

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

En este número:

“Velas Fantasma”

La trágica narración de un velero
cuya tripulación se esfuma en el
misterio

Por ELIZABETH

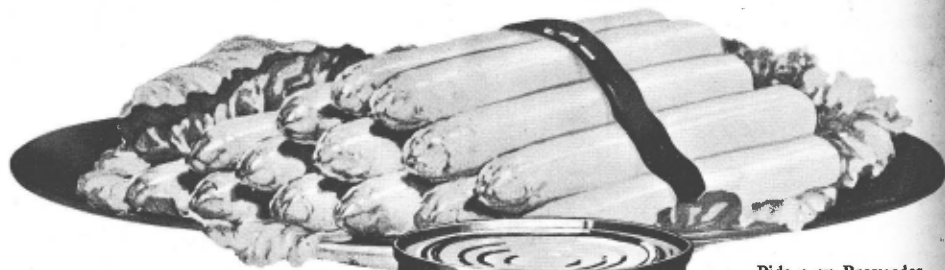
ENGLAND

10⁹



H. P. Q. 10
9 3 6

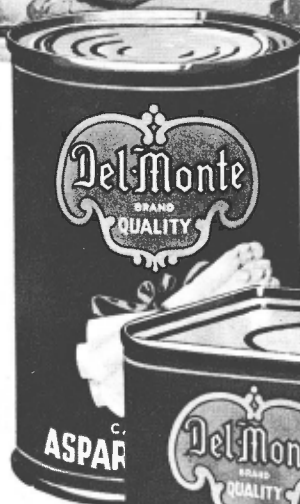
Nada Tan Apropósito y Delicado Como Los Espárragos Para Variar En Las Comidas,



y Ninguna Marca Como
"DEL MONTE" Para Ase-
gurar la Calidad Deseada.

Mientras usted no haya servido espárragos "DEL MONTE", no podrá apreciar su bondad y delicado sabor. Es una delicia el comer cada delicado tallo o cada succulenta punta de espárrago, bien como vegetal o en ensalada. "DEL MONTE", tiene siempre especial cuidado de que subsistan la misma superior calidad y sabor de sus productos.

La producción de Thoroughbred, el distrito mejor productor del mundo, y el más estricto cuidado al envasar, han sido combinados, para asegurar la calidad "DEL MONTE" en cada lata, así como la uniformidad y bondad, tan necesarias para su mesa



Pida a su Proveedor
Productos
DEL MONTE:
Albaricoques, Espárragos, Catsup, Ciruelas secas en latas, Ensalada de Frutas, Melocotones (en tajadas y rebanadas)
Peras, Guisantes
Sardinas
Salsa de Tomate (para cocinar)



Sólo Diga DEL MONTE
Insista para obtener lo mejor



Mesa Revuelta

EL INGENIO DE LOS DEMAS

DE COCINA

Quando las mujeres sean policias:

Digame, chauffeur, ¿qué entiende usted cuando le señalo "pare" con mi semáforo?

—Pues que detenga la marcha de mi vehículo.

—Está usted equivocado. Quiero decir "siga". No se le olvide.

Juez.—¿A qué distancia estaba usted del lugar cuando esos dos autos chocaron?

Testigo.—A 18 pies y 10 pulgadas.

Juez.—¿Cómo sabe usted tan exactamente la distancia?

Testigo.—Porque tuve la precaución de medirla, suponiendo que algún tonto podía hacerme la pregunta que usted me ha hecho.

Timbal de tallarines.—Media libra de tallarines hierven con caldo o agua. Se hace un fricando de carne a la catalana o guiso de carne con habichuelas con abundante salsa a la que se le añaden unas cuantas cucharaditas de salsa de tomate. Puede también agregársele jamón, trufas, higadillo, etc.

Aparte se tendrá preparado un molde flan, engrasado y cubierto con una pasta quebrada bien delgada.

Le mezclan los tallarines bien escurridos con la salsa del fricando, de modo que queden bien untados y jugosos, pero no caldosos; se agregan dos onzas de queso de Parma y cuando esté todo mezclado, se pone dentro del timbal; se espolvorea con queso, se cubre con un papel engrasado y se mete en el horno. Cuando está cocido se vuelca el molde sobre un plato llano, y si queda salsa del fricando se le vier-

te encima. Puede hacerse también rellenando un pastel de los que se encuentran en las pastelerías, ya preparados, con el guiso de los tallarines.

Tortilla de bacalao.—Después de cocido y quitadas las espinas, se machaca y condimenta con sal; se amasa con una fritura de cebollas, tomates, pimientos y perejil picado, a lo que se agrega harina, un poquito de vino blanco y los huevos; después de amasado, que no quede seco, se hace la tortilla y cuando vaya a servirse se echa por encima la salsa de tomate.

marina retirado, apellidado Bailey, ha vendido carruajes previamente usados sólo por aristócratas, con cocheros vestidos de librea. Por el año de 1635, quince años antes de que los peregrinos se estableciesen en América, Londres estaba ya discutiendo el problema del tránsito. De esta discusión nació la prohibición de que pudiesen circular por la calle otros carruajes, que no fueran los privados.

En esa época el número de carruajes ascendía a 2,000 en la ciudad más grande del mundo. En las últimas décadas el advenimiento de los taxis y de los ómnibus ha acrecentado el viejo problema. 25,000,000 de automóviles corren ahora por las calles y carreteras de América solamente. La ampliación de las vías públicas y la restricción del estacionamiento de máquinas en la calle son pasos temporales con que se está logrando el control del tránsito en varias naciones.

CURIOSIDADES VARIAS

El problema del tránsito

Cerca de 300 años antes de aparecer el primer automóvil, la congestión del tránsito era ya un problema. En Londres, un oficial de

¿Abstinencias?



Las acepto todas como buena cristiana. Sobre todo mientras no me supriman mi buena copa de

"HATUEY"

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR

ELABORADA POR LA

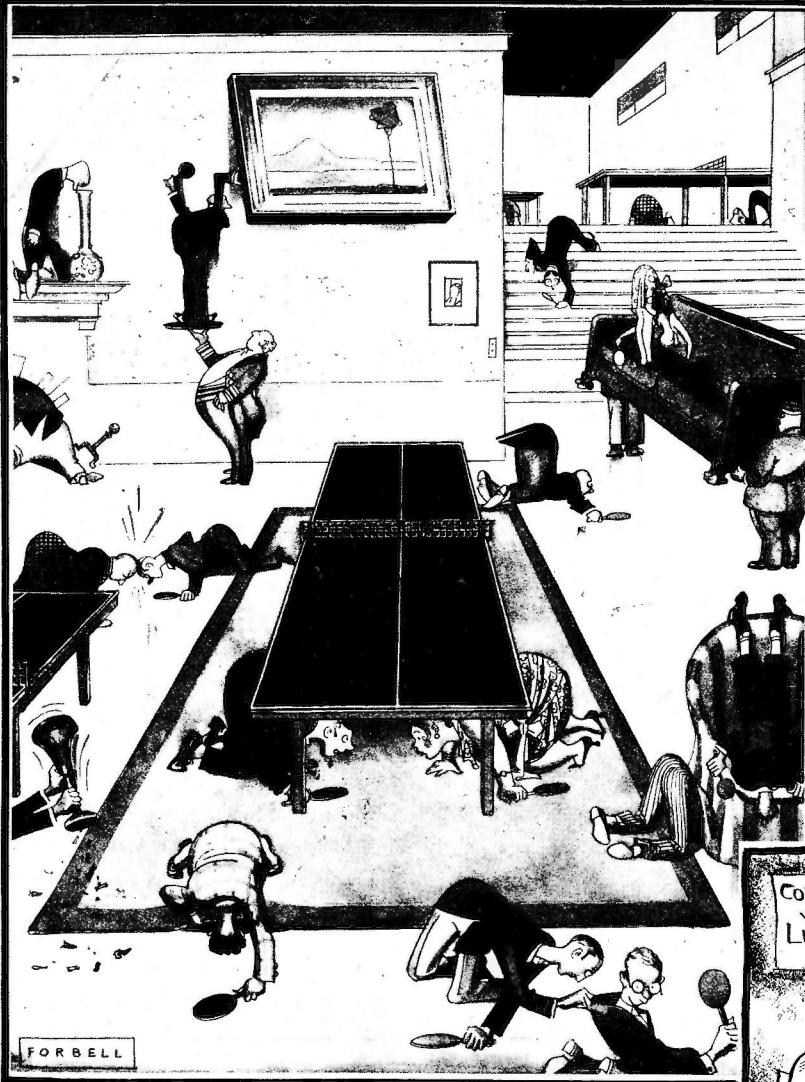
COMPANÍA "RON BACARDÍ", S. A.

CASA FUNDADA EN 1938

Santiago de Cuba

Habana

Humor



Escenas frecuentes en todo club donde se juega al "Ping-pong".
(De "Judge").



Percy.—Me han dado una oportunidad para alcanzar un mejor empleo...
Mabel.—¡Oh, Percy querido!... ¿cuándo?
Percy.—Esta mañana... Mi jefe me botó a la calle...
(De "London Opinion").



La esposa perfecta.—Siéntate, querido, y dame todos los detalles acerca de la terrible lucha que sostuviste con él antes de pescarlo...
(De "Life").



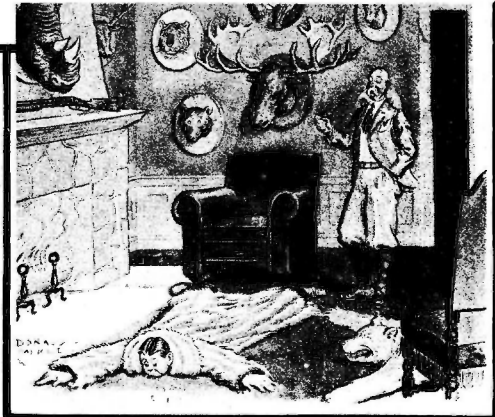
Ella.—Dime, amorcito... Si yo cocino para tí durante un mes, ¿qué me darás por ello?
El (aterrado). — ¿Durante un mes?... Pues un velo de viuda y mi seguro de vida...
(De "Le Rire").



—Pirolo, querido... Fíjate qué desgracia. Este caballero se olvidó de traer dinero para pagar su desayuno...
(De "Judge").



El referee.—Uno... dos... tres...
El boxeer caído.—¿Quiere ser amable y contar un poco más de prisa? Tengo interés en alcanzar el tren de las doce y cuarenta...
(De "Le Rire").



El famoso cazador halla para su hijo estudiante, un uso adecuado.
(De "Life").



ENTREVISTAS IGNOMINIOSAS

Arthur Brisbane

El señor Arthur Brisbane, el gran periodista, autor de un famoso editorial me recibió con una sonrisa en los labios.

—Indudablemente que usted viene a preguntarme algo,—dijo graciosamente, al insinuarle yo que deseaba hacerle una interview.

—Eso mismo, señor Brisbane,—le contesté yo.—¿Qué opina usted del actual estado de opinión del pueblo contra la conducta del Senado? ¿Usted cree que eso indique una tendencia a la abolición gradual de ese augusto cuerpo legislativo?

—Todo lo que yo soy,—replicó el señor Brisbane,—se lo debo a mi angelical mamá.

Esa contestación me dejó un rato perplejo. Pero probé de nuevo.

—¿Cree usted que sea probable, señor Brisbane, que la Prohibición sea abolida dentro de pocos años?

Había tocado aparentemente una cuerda sensible. La cara del señor Brisbane se animó súbitamente.

—¿Usted cree,—preguntó él a su vez,—que una flota de aeroplanos enemigos podría arrasarse la ciudad de Nueva York en mucho menos de una hora?

—Creo... me figuro... es probable que no,—dije yo vacilando. Estaba empezando a pensar quien de los dos era el entrevistado. Por un momento creí que él era el que me estaba haciendo la interview a mí.

—Hay quien dice, señor Brisbane,—expuse yo,—que en esta última década ha habido un resurgir en las letras americanas. ¿Usted...

El señor Brisbane lanzó un suspiro.

—El hombre es mezquino,—dijo con una voz un poco chillona.—Comparado a un gorila...

Esta vez fui yo el que interrumpí. Estaba ya no caliente, sino hirviendo ante su actitud.

—Señor Brisbane,—le dije enfáticamente.—¡He venido aquí para lograr una interview y necesito noticias! Desde luego, las cosas que usted me ha dicho son muy interesantes, pero...

El señor Brisbane me estaba mirando completamente extrañado.

—¡No juegue, compadre! ¡No juegue!—fué su comentario.

Decididamente, entrevistar a Clara Bow, por ejemplo, resulta más divertido.

Arthur Silverblatt.

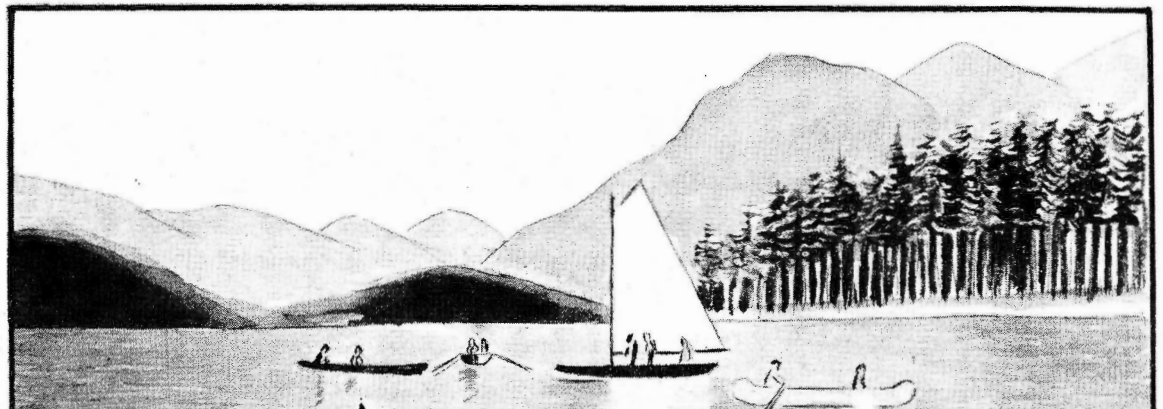
EL ORO QUE EXISTE EN EL MUNDO NO ES MUCHO

Desde el descubrimiento de América, la producción mundial de oro ha excedido ligeramente de un billón de onzas. Más de la mitad del gran total de la producción de oro ha sido producida en los pri-

meros 27 años de esta centuria o sean 516.273,000 onzas, correspondiendo el resto a los 435 años anteriores. De la constante producción mundial de oro, desde el año 1492, 467.000,000 de onzas se han convertido en dinero contante y sonante, mientras que 536.563,329 onzas representan el balance del

oro perdido o absorbido en otros útiles que no tienen nada que ver con el sistema monetario.

La escasez de oro puede ser demostrada por el hecho de que si toda la producción mundial de oro, desde el descubrimiento de América, fuese colocada en un cubo su altura llegaría sólo a 38,5 pies.



Asheville

"in the land of the sky"
en las

Montañas de Carolina del Norte

TODO LO NECESARIO PARA DESCANSAR Y RESTAURAR LAS ENERGIAS
HOTELES PARA TODOS LOS GUSTOS Y FORTUNAS
ALIMENTO SANO - ALTITUD VIGORIZANTE
GOLF - TODA CLASE DE DEPORTES

INTERESANTES PASEOS EN AUTOMOVIL POR LAS MONTAÑAS - MUCHAS Y BUENAS CARRETERAS

LOS PASAJES REDUCIDOS \$100⁰⁰ DE IDA Y VUELTA

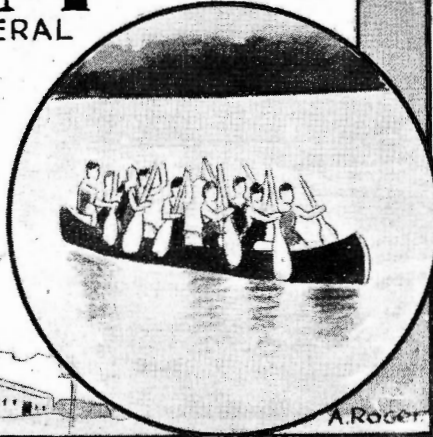

A NEW YORK, PERMITEN AL PASAJERO PERMANECER EN ASHEVILLE YENDO VIA KEY WEST O NEW ORLEANS, SERVICIO DE CARROS PULLMAN DIRECTO DESDE JACKSONVILLE Y NEW ORLEANS

SI DESEA FOLLETO DESCRIPTIVO O MAS INFORMES, DIRIJASE A:

SOUTHERN RAILWAY SYSTEM

A.T. STOVALL, JR., AGENTE GENERAL

LONJA DEL COMERCIO 517. HABANA
PARA BILLETES Y RESERVACIONES, DIRIJASE A:
P.&O.S.S. Co UNITED FRUIT Co
PRADO 77. PRADO 110-A



A. Roger

PROBAK

es una nueva hoja

- no una marca más

PROBAK es una hoja fabricada, no con la idea de competir en precio sino con el propósito único de ofrecer al hombre que se afeita el medio de hacerlo lo más fácil y agradablemente posible.

Sin reparar en gastos hemos llevado a cabo largos experimentos para decidir cuál es el mejor acero, cuál es el espesor más adecuado y cuáles son los mejores sistemas de acabado, amolado y asentado de los filos.



Para navajas de este tipo



El resultado de nuestros esfuerzos es la hoja Probak — la hoja científica y mecánicamente; perfecta fabricada bajo la inspección

más rígida. Por eso cada hoja es garantizada. No solamente rinde más afeitadas sino que cada afeitada es más suave y placentera.

El afilado, asentado y repasado múltiples uniformizan a las Hojas Probak. Todas ellas son idénticas entre sí. Al comprar un paquete de cinco o de diez hojas no se encuentra ni una sola desagradable.

+ + +
Todas las hojas Probak se inspeccionan bajo el microscopio antes de empaquetarlas. Sus características patentizadas y los sistemas fabriles mejorados aseguran una uniformidad absoluta.

¡Cuestan Menos!

Paquete 5 hojas . . \$0.50
 Paquete 10 " . . \$0.90

Porque Afeitan
 Más y Mejor

De venta en todas partes

Distribuidores:

DUARTE & CÍA.

San Miguel, 105

Telf. U-1307

Habana

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"LA AVENTURA DE JANE LOCK".

Una intriga policiaca de emoción y de peligro. La protagonista es una joven inexperta que al mismo tiempo se inicia en los misterios del "Chinatown" y del amor. Un viaje de recreo a California, una misión aparentemente inofensiva y un hombre que surge, complicándolo todo y resolviéndolo a la vez; tales son los elementos que han servido a D. JESSEE para narrar su palpitante historia.

"LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA".

Una obra científica de extraordinario valor, traducida del inglés especialmente para CARTELES. En nuestro primer artículo se ofrecen los datos más esenciales sobre Mrs. Piper, la célebre medium cuyas portentosas facultades vencieron el escepticismo de algunos de los más eminentes hombres de ciencia de su época.

"HASTA UN GORRIÓN".

George S. BROOKS, escritor humorístico yankee, describe en esta historieta regocijada las habilidades de un leguleyo que quiso salvar a su cliente de la horca. El medio que adoptó, muy ingenioso, vino a chocar en la realidad con los instintos criminales del protagonista.

"EL CONDE D'ORSAY".

Esta figura legendaria, que sucedió a la arrogante de Brummel en el imperio del dandysmo; desfila por nuestra galería narrada y realizada con impecable elegancia por la pluma de Alejandro von GLEICHEN RUSSWÜRM.

"NUESTRA MÚSICA EN PARÍS".

Alejo CARPENTIER, en una de sus habituales crónicas, tan llenas de interés y colorido, discurre sobre la presentación oficial de nuestros ritmos en la Villa Lumière y las reacciones del público; de la prensa y de la crítica.



"Para mañana temprano"

Quién cuida su organismo, prefiere como PURGANTE o LAXANTE EL AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLORACH

ARGENTINA LÓPEZ Y SEGURA

Modas

GALIANO, 24
ENTRE VIRTUDES Y ANIMAS
TELF.: A-5566 M-6633
TIENDA OFICINA

Mme. Argentina

Últimos Modelos de París-New-York
Vestidos, Abrigos, Sombreros y Ropa Interior, etc.

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38. Tel. A-5508.

Bulgacidol

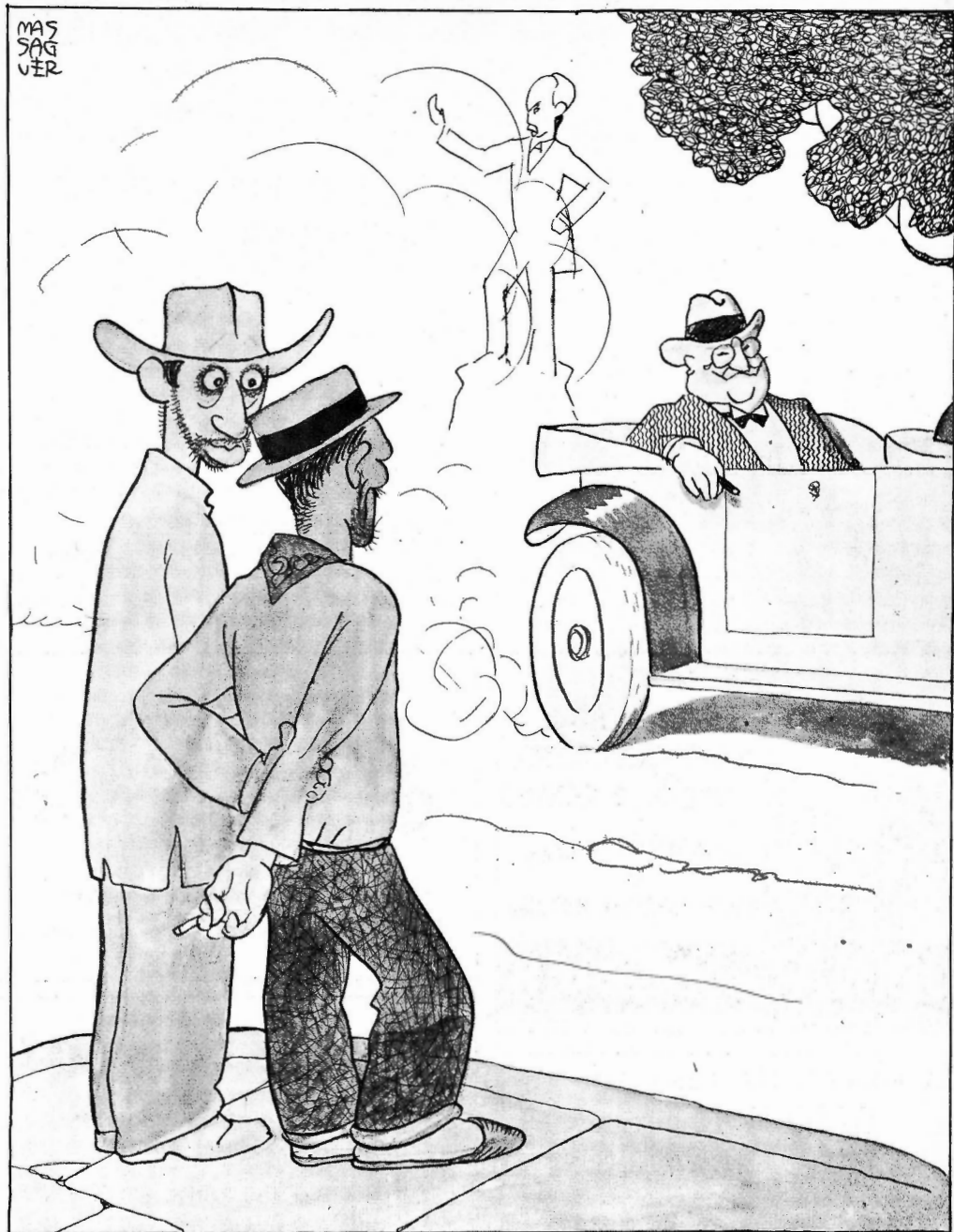
SIMBIOSIS DE BACILOS BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

Muy conocido en su casa...



- Camará, ¿quién es el señor ese? Yo no lo conozco...

- Ni tú ni nadie aquí. Es el futuro representante por nuestro pobre pueblo. En la Habana dirán los papeles, que "goza de gran popularidad en la comarca"....

CARTULES

EL SEMANARIO NACIONAL



ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XV LA HABANA,

ABRIL 20 - 1930 No. 16

LOS DERECHOS AL TASAJO

ESTÁ planteado ante la Comisión Técnica Arancelaria el problema de un aumento a los derechos sobre el tasajo.

Los contrarios al alza del arancel aseguran que en Cuba no se puede hacer tasajo; que Cuba no es país de pastoreo en lo cual tienen cierta parte de razón (cierta parte); que los pastos no son buenos, y esto merece aclararse. Son tan nutritivos como los demás; pero con un tanto por ciento de agua mayor que el pasto de los climas templados y los sub-tropicales; pero son nutritivos. Se dice así mismo que no se debe encañecer ese producto del pobre.

Los partidarios del aumento de adeudo al tasajo dicen que Cuba es el país típico para la ganadería; que los pastos son los mejores del mundo etc., etc.

Ante estos aspectos presentados a la opinión pública, vamos nosotros a opinar, tratando de robustecer o de combatir con demostraciones y con imparcialidad todas estas cosas, que se han dicho sin demostrarlas. Vamos a tratar de probar si la industria tasajera conviene o no conviene a Cuba.

En primer lugar, tenemos que reconocer que Cuba ni por su extensión territorial, ni por su propia climatología es país típicamente ganadero, como lo son los países templados; pero esto que es una razón de orden técnico, no quiere decir que Cuba esté impedida de explotar con éxito la ganadería, puesto que la realidad es que tenemos 4 millones de cabezas, y que estamos capacitados para tener dos o tres millones más.

El ganado exige mucha tierra, pues una caballería a lo sumo puede nutrir de 20 a 25 cabezas. Claro está que aquí la ganadería está todavía en período primario de explotación porque sus potreros son naturales, y no artificiales. Es decir, aquí la ganadería se cría extensivamente. El pasto es bueno, pero podría ser mejor, y por tanto Cuba en su orden económico no está impedida ni mucho menos de desarrollar económicamente bien todas las industrias animales o rurales a que dé lugar.

California y Florida cultivan con éxito la naranja y el aguacate, plantas típicas de nuestro clima. Argentina tiene todas las condiciones para ser país ganadero, y ha dejado atrás en eso a Australia y a los Estados Unidos; pero no está impedida de fabricar el azúcar que para su consumo necesita. Bélgica no es país de viñedos, y exporta uvas.

Quiere esto decir que si los argentinos han llegado a superar a otros países como exportadores de carne, no están impedidos, como lo hacen, de obtener su propia azúcar; y si Cuba, por tanto, ha dejado atrás a los demás países como exportadora de azúcar, no está impedida de fabricar su tasajo, su manteca, su leche, sus jamones y tocino, etc., etc., con lo cual nos ahorraremos una exportación de veinte o treinta millones de pesos. No hay violencia económica.

El año 1927 Cuba importó \$4,500,000 en tasajo y queremos suponer que con lo que se ha fabricado en el país esa importación haya disminuido a \$3,500,000 lo cual estimamos exagerado.

Contra esa salida de dinero para Uruguay y un poco para Argentina tenemos que:

Uruguay no nos compra nada en aguardiente.

Nos compra \$1,500 de alcohol.

Nos compra \$4,500 en ron y

Nos compra \$180,000 en tabaco, después de habernos subido hace ya algunos años los derechos a ese producto.

Argentina tampoco nos compra rones ni alcohol.

¿Cuánto supone para Cuba ahorrarse esos \$3,500,000 anuales en el desarrollo de su riqueza nacional? Ahora lo veremos: supone la reafirmación y gran desarrollo de una riqueza nacional importantísima. Supone la explotación en potreros de cerca de 800,000 reses.

Supone la explotación de dos mil o dos mil quinientos potreros de 20 a 25 caballerías cada uno, que forzosamente tienen que ocupar por lo menos a un mayoral cada potrero, con cinco de familia y seis u ocho gañanes. Supone la creación de mataderos y saladeros que habrán de dar ocupación a más de 100 o de 150 obreros diarios. Supone la creación de un buen número de oficinas. Supone—por fuerza—la creación de industrias de abonos con la sangre y con los huesos, con lo cual ese dinero menos exportamos. Supone una exportación—a más de la que ya tenemos de más de 200,000 cueros que tan buenos mercados tienen en Alemania, Estados Unidos y otros países.

Supone la exportación de 20 millones de libras de sebo. Y no hacemos atención a los demás subproductos que siempre suponen ventajas.

Se ha pedido un aumento arancelario del tasajo. No sabemos qué nuevo adeudo se propone; pero nosotros opinamos que con sólo un centavo o centavo y medio por libra—a lo más—que deberá destinarse en esa misma forma como prima a esa industria del tasajo, antes de pocos años esos tres o cuatro millones de pesos que exportamos se quedarían en Cuba para dar vida en el trabajo a muchos cubanos, para dar mayor circulación interior de dinero, y para sostener a millares de familias cubanas en esos potreros, pues como se ve, el porvenir de la industria alcoholera no se puede cifrar en lo que Uruguay ni Argentina nos compran. El alcohol tiene otros horizontes. No se le hace daño; y todas las Repúblicas Sur Americanas tratan de producir su tabaco, gravando su importación.

La prima sobre la producción que proponemos es científica. Todos los países del mundo la aceptan, y si como en este caso esa prima la paga el propio tasajo importado, hasta que esa importación se extinga y la industria tasajera cubana haya tomado su propio vuelo para no necesitar después esa compensación, parece que es una buena medida técnico-económica que el Gobierno debiera aceptar.

Con esa prima no sólo no se encarecería el tasajo sino que lo podríamos industrialmente producir a \$0.18 o a lo más a \$0.20 libra, o sea a un precio bastante bajo para el consumo de la clase pobre. Si no estamos mal informados, en las bodegas se vende hoy a \$0.35 libra.

No creemos que podamos ser exportadores de carnes por las razones de territorio que al principio de este artículo hemos expuesto; pero nadie nos puede negar que los veinte o treinta millones de pesos que importamos en tasajo, manteca, jamones, tocineta, leche condensada, etc., etc., los podemos producir perfectamente en Cuba y entonces esta cuenta casi fabulosa que le hemos atribuido al tasajo, en más o menos proporción se la podremos ir atribuyendo también a los demás productos.

AUN sigue siendo el enigma más extraordinario, el relato marítimo más extraño, y no hay un solo marinero en ningún puerto del mundo que no haya procurado explicarse por qué apenas cuatro semanas de zarpado el *Mary Celeste* de la ciudad de New York con toda su tripulación, fué remolcada al puerto de Gibraltar en perfecto estado, pero sin un alma viviente a bordo.

¿Qué calorífico de sorpresa recorrió el mundo entero en aquella bella mañana de diciembre de 1872 en que en la primera página de todos los periódicos se publicó la sensacional descripción de cómo el pequeño bergantín fué hallado balanceándose serenamente sobre las olas, con sus cabinas en perfecto orden, las bodegas atestadas de provisiones, los puentes limpiísimos; indicando que muy poco antes la rutina de la existencia humana seguía a bordo con orden imperturbable aunque entonces en la nave no había ni un alma!

¿Qué se había hecho del valiente capitán Briggs? ¿Dónde estaba su encantadora y joven esposa? ¿Dónde la hijita de ambos y los siete hombres que componían la tripulación del *Mary Celeste*?

Como un largo y triste lamento, estas interrogaciones dieron la vuelta al mundo. Todavía su eco se rezaga doquiera que hombres de corazón bravo relatan los hechos ocurridos en el mar, sus tragedias y sus glorias. ¿Qué mano gigante empujó con tanta crueldad al olvido al capitán, su esposa, su hija y a los siete marineros, no dejando ni siquiera una pieza de ropa fuera de su lugar, una nota caída en cualquier rincón que resolviese el misterio?

El 1º de noviembre de 1872 el *Mary Celeste* yacía anclado en el puerto de New York, estibando una carga de 1,700 pipotes de alcohol que había de conducir a Génova, Italia. El *Mary Celeste* era un pequeño bergantín ordinario, construido en Nueva Escocia, que no alardeaba de más de 282 toneladas. Sus dueños eran J. H. Winchester and Company, de la ciudad de New York, que poseían las siete octavas partes y su capitán, Benjamín S. Briggs, de Marion, Massachusetts, que era dueño de una octava parte.

El capitán era un hombre bien parecido, de 45 años. En sus anchos hombros, la manera arrogante de llevar en alto su cabeza inteli-

gente y la mirada penetrante de sus grandes ojos había ese no se qué que indica las más altas cualidades de inteligencia y espíritu, y su sonrisa era de peculiar dulzura para hombre de aspecto tan formidable.

Benjamín S. Briggs descendía de largas generaciones de marineros de Nueva Inglaterra. Como sus antepasados, tomaba muy en serio sus deberes no teniendo en poco el mando del bergantín y la responsabilidad que sobre él pesaba de las vidas encomendadas a su cargo. Ya había ganado envidiable reputación por la manera en que con éxito extraordinario mandó cierto número de barcos en viajes largos y peligrosos.

Gozaba, en fin, de una reputación inusitada en una época en que la bebida se servía en todas partes y con profusión. El capitán Briggs era un abstemio absoluto. No sólo se abstenía de bebidas alcohólicas, sino que severamente prohibía a todos los miembros de su tripulación tan siquiera tocarla. Cuando en tierra, asistía con regularidad a la Iglesia y durante sus viajes leía a diario un capítulo de la Biblia.

En aquel viaje particular a Génova, el Capitán había resuelto llevar a su mujer. Era ésta una señora joven, amable y dulce, de poco más

Delas

por Elizabeth

de treinta años, y al capitán no le agradaba estar separado de ella tantas semanas como las que serían necesarias para rendir el viaje. Estaba muy enamorado de aquella grácil muchacha neinglesa, que ya le había dado dos hijos, la menor de los cuales iba a llevar también en el viaje.

La señora Briggs se jactaba riendo de que su esposo la consideraba un buen marinero y que por eso la había permitido acompañarle en otras ocasiones.

Como era muy aficionada a la música, la señora Briggs persuadió al capitán a que la dejara llevar a bordo su melodeón.

Habiendo aprendido por experiencia que podía prestar grandes servicios como costurera a los tripulantes, hizo también subir a bordo junto con el melodeón su pequeña máquina de coser, y se preocupó mucho de darle un aspecto familiar y confortable a la cabina de ella y

de su marido, clavando en la pared entre otras cosas, un retrato del pequeño que había dejado con los padres de ella en Marion y colocando en un vaso unas flores artificiales que había hecho.

El *Mary Celeste* tenía dos botes, una yola y una embarcación más grande. Este último sufrió averías irreparables mientras cargaban los pesados toneles de alcohol. El capitán Briggs dió inmediatamente cuenta del accidente y pidió que reemplazaran al bote largo averiado pero nada se había hecho a este respecto el día de la partida, por lo que el *Mary Celeste* se hizo a la vela el 7 de noviembre llevando sólo la yola en su popa.

¿Cuán dichosa, cuán inocentemente salió, serena y majestuosa, del puerto, aquel alegre día de noviembre! El sol era como un gran balde de oro que vaciaba su riqueza sobre la tierra. Era un buen presagio, según pensó la señora Briggs, que tenía en alto en sus brazos a su hijita Sofía para que dijera adiós a los que la despedían en la orilla.

La tripulación estaba contenta y algunos de sus miembros se despedían a voces de sus amigos, que les contestaban desde el muelle. Un marinero tenía un aspecto un poco melancólico, porque allí, haciendo los gestos desesperados de adiós con el pañuelo, estaba su recién casada esposa, con la que había contraído matrimonio sólo unas semanas antes. Pero sus compañeros le daban palmadas en la espalda y le decían: "Vamos, ánimo, que dentro de muy poco regresaremos".

Más de una vez la señora Briggs abría su bolsa de mano y examinaba la lista de cosas que tenía pensado comprar en Italia. Iba a traer los regalos tan lindos a su madre, a su padre y a sus amistades: preciosas ropas de hilo bordadas a mano y algunos de esos dijes antiguos de oro y plata. Aunque lamentaba dejar a su pequeño, pensaba en el viaje con la más grata esperanza y el sol iluminaba una plácida sonrisa en sus serenos ojos grises, mientras se reclinaba en la barandilla.

Pensaba cómo volaría el tiempo y cómo dentro de poco volverían a



La "Mary Celeste", embarcación que surcó los mares como un fantasma y que fué hallada sin una sola alma viviente a bordo.

Fantasmas England

La extraordinaria historia de una tripulación
desvanecida.

ver de nuevo aquellas cosas y bajarían por la pasarela para relatar a su encantada familia los placeres de aquel viaje a Italia.

Si todo era sereno, prosaico, y nada sugería en modo alguno la asombrosa conclusión de aquella grata partida.

El 4 de diciembre, un bergantín inglés, el *Dei Gratia*, estaba tomando la altura a unas 300 millas al oeste de Gibraltar. Mandábalo el capitán Boyce y, en aquel día particular se hallaba sobre cubierta contemplando el radiante verde azul de un mar en calma. De repente, a la distancia, avizoró otro barco y mandó izar las señales acostumbadas.

Las banderas del *Dei Gratia* ondearon cordialmente, movidas por la brisa, pero en el pequeño bergantín que habían visto a la distancia ni una sola bandera de respuesta ascendió por los mástiles. En su puente no se percibía movimiento alguno.

El capitán Boyce alzó su anteojo, descifrando el *Mary Celeste*.

Miró divertido para sus propias banderas de señales y se apoyó en la barandilla a contemplar la conducta de la otra nave. Asombrado, pero sin enojarse, rascábase la barbilla, pensando en lo extraño de aquello.

Otra vez se llevó a los ojos los prismáticos y volvió a leer el nombre de *Mary Celeste*. No, no se había equivocado; no había a bordo señales de vida. Y algo en la manera errática, irresponsable en que el barco aquel danzaba alegrementemente sobre las olas, haciendo ver tan a las claras que no tenía dirección, llevó al juicioso capitán Boyce a sospechar que estaba viendo un barco abandonado. Inmediatamente dió un orden: "Cinco hombres a ese bergantín en un bote pequeño".

Lo que esos hombres encontraron está todo en los anales oficiales: el *Mary Celeste* fué descubierto con la verga de juanete sobre el tamborete, la gavia de botavara

arriada en el puño y el resto todavía desplegado. A primera vista parecía que la tripulación había empezado a arriar la vela y luego, no se sabe por qué motivo, había abandonado el trabajo".

A bordo del silencioso bergantín encamináronse los cinco marineros del *Dei Gratia*. Registraron diligentes en todas las cabinas, atisbaron en todos los rincones, pero no pudieron hallar una sola alma viviente. Asustados, dos de los marineros regresaron al *Dei Gratia*.

Hízose un segundo viaje bajo la cuidadosa y seria supervisión del

propio capitán Boyce. Todo estaba en perfecto orden. No había evidencia alguna de que el bergantín hubiera capeado una galerna o sufrido cualquiera de las diversas catástrofes que proporciona el viento y las olas. Según todas las apariencias, muy bien pudieran sus pasajeros haber ido a tierra. El *Mary Celeste* estaba en un estado tan perfecto como el día en que zarpó de New York.

El primer descubrimiento que hicieron los marineros del otro barco, fué que el pericarte del bote largo estaba vacío, e inmediatamente anotaron esto como un indicio importante, no teniendo medios de saber que el bote había sufrido averías y no lo habían reemplazado por otro antes de salir de New York. Tam-

bién hicieron el pertinente descubrimiento de que la yola faltaba igualmente de su lugar en la popa.

La última fecha que figuraba en el cuaderno de bitácora era el 24 de noviembre a las 8 a. m. o sea diez días antes de abordar los del *Dei Gratia* aquel extraño barco. Debajo de la fecha decía: "Buen tiempo; viento ligero; la Isla de Santa María a seis millas de distancia", y debajo de esto la posición del *Mary Celeste* en aquel momento: "Latitud 37; longitud 25.2".

"Ha derivado unas seiscientas millas desde aquel punto", exclamó uno de los marineros, mirando a sus estupefactos colegas con ojos inquietos.

Por algún tiempo todos estaban impresionados para hablar, pensando en el largo y lento cruce de aquel bajel abandonado sobre seiscientas millas de agua. ¿Qué había ocurrido ocho días antes? ¿Dónde estaba el hombre cuya mano había escrito aquellas líneas que nada de temor ni de preocupación indicaban?

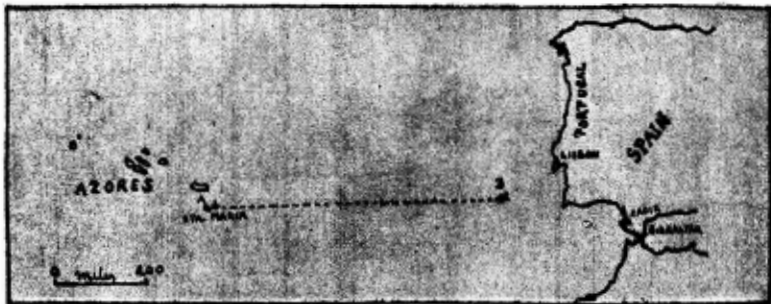
"No vamos a estarnos aquí mi-

cabecera de la cama estaba el reloj del patrón. Alguien se inclinó y lo tocó casi con reverencia. No andaba. Otro abrió la gaveta de un escritorio y allí, desacreditando cualquier teoría de robo, se hallaba el dinero intacto del capitán.

"Vean. Aquí hay una lata de aceite en esta máquina de coser. Esto prueba que han tenido una navegación tranquila, porque si hubiesen arrojado una tormenta esta lata se habría volcado..."

En silencio los hombres desfilaban dentro de la cabina del segundo de a bordo y encontraron una carta dirigida a su esposa. En mudo testimonio de afecto por ella, las líneas iniciales atrajeron la atención de los marineros que practicaban el registro: "Mi adorada esposa..." Y allí cesaba, como si alguien hubiera interrumpido al oficial cuando se disponía a escribir. ¿Por qué no había vuelto para terminar la carta? ¿Por qué este mensaje de amor sin terminar había de permanecer como evidencia silenciosa de una tragedia?

La bodega estaba atestada de



En algún sitio a lo largo de las seiscientas millas indicadas en el mapa con una línea negra, desapareció en lo invisible, como por arte de encantamiento, la tripulación del "Mary Celeste". ¿Revelarán alguna vez las aguas del Atlántico la clave del más extraño de todos los misterios del mar?

ránndonos sin hacer nada; vamos, hay que examinar pulgada por pulgada toda esta nave", ordenó el capitán Boyce.

Volvieron a la cámara del intrépido capitán Briggs. Estaba desierto. En el centro de un cojín en el camarote, había un pequeño círculo hundido, que todavía guardaba la huella de la cabeza de la pequeña Sofía, como si hubiera estado allí un momento antes y la hubiera alzado dulcemente en sus brazos el bravo capitán y llevádola de aquel recinto.

En todos los corazones resonó la pregunta que nadie hizo en voz alta: "¿Dónde se la ha llevado? ¿Dónde se han ido el capitán y su hijita?"

Colgado de una alcayata, a la

provisiones. Una gaveta estaba a medio abrir y un tanto desarreglada, pero nada faltaba de ella.

Aunque registraron diligentemente, no pudieron hallar los instrumentos de navegación del capitán. Y la escotilla estaba caída, posición en, que ningún marinero la hubiera dejado. Eran estas las únicas irregularidades que reveló una pesquisa extensa y minuciosa.

Intrigados, deprimidos, resolvieron que no había otra cosa que hacer sino remolcar a puerto al *Mary Celeste*. El capitán Boyce destacó a tres de sus hombres para que navegaran en el bergantín abandonado hasta Gibraltar, a donde lo condujeron, reportándolo como derelicto y reclamando su parte corres-

(Continúa en la pág. 54.)

¿Existe la vida después de la muerte?

Por ADRIAN DE LA AURORA

La serie de artículos que CARTELES viene presentando acerca de los fenómenos psíquicos que uno y otro día preocupan a los sabios del mundo entero, empeñados en hallar su causa primerísima, están despojados de todo carácter sectario y de acuerdo principalmente con estudios científicos hechos con pleno rigor para ratificar, rectificar y hallar en último término la VERDAD.

Nadie puede permanecer ajeno al conocimiento de los resultados que vienen arrojando las investigaciones psíquicas, principalmente para descubrir a los embaucadores y fabricantes de infundios que medran al margen de fenómenos de origen desconocido o poco estudiados, pero que se enfrentan a los postulados materialistas más fundados y les retan con el misterio muchas veces inexplicable con que se producen.

La escritura automática. — Revelación de conocimientos superiores a los del Medium. — El subconsciente no sirve para la explicación de los hechos en muchas ocasiones. — Los casos sorprendentes de Hudson Tuttle, Andrew Jackson Davis y W. J. Colville. — El desencanto de Buchner, jefe de la escuela materialista alemana. — Los estudios del eminente doctor Hyslop con la medium Piper considerada como la más grande medium en este sector.

bores comunes en distintos sectores del humano conocimiento, se comunican después de haber traspuesto la puerta de la tumba, para decirnos que la vida continúa allí en otra modalidad de ser y de existir tan efectiva y real como la misma vida humana, pero en un estado mucho más superior aún.

En la práctica para la obtención de estos fenómenos por conducto de los mediums en los cuales se revela esta facultad, nos encontramos con hechos que podemos

dividir claramente en dos categorías:

1.—Cuando el medium sabe lo que escribe, éste tiene conocimiento de lo que está escribiendo, que le viene a la mente antes de escribirlo sobre el papel que tiene delante, pero en cuyo estado no sería capaz de detener el brazo que se mueve sobre el papel con velocidad vertiginosa a veces.

2.—Cuando el medium es absolutamente inconsciente de lo que escribe, esto es, cuando el brazo

se mueve por sí solo, durante horas enteras de trabajo sin que tenga conocimiento aquél de lo que está escribiendo, hasta que terminado el dictado lo lee o le es leído por los asistentes a la experiencia. Dentro de este grupo tenemos también el hecho del medium que unas veces puede hablar, mientras escribe, con las personas presentes en la reunión, sin que el dictado se interrumpa en lo más mínimo y el otro más interesante aún en que se duerme y con los ojos cerrados continúa su labor con matemática precisión, hasta dejarla completamente terminada.

Maxwel, en este punto especial, dedica más espacio a las teorías e hipótesis que a los hechos. Y en estos trabajos nos hemos circunscrito desde sus comienzos a presentar hechos más que hipótesis, en gracia al poco espacio de que disponemos por una parte y por otra a que el lector interesado en esta clase de estudios puede solazarse en cuanto a teorías en la extensa bibliografía que ya existe. Para las teorías habríamos de entrar en disquisiciones de carácter científico para las que fueran necesarios conocimientos bastante profundos en distintas ramas de la ciencia. Para los hechos basta solamente la exposición de los mismos, sacados de la observación paciente de autores cuya reputación y fama mundial está fuera de toda duda en cuanto a seriedad y competencia.

Por todo ello, al penetrar en esta nueva región del fenómeno metapsíquico, dejátemos definitivamente al doctor Maxwel en el concepto de guía, ya que su labor se concentró de modo más especial en lo que respecta al fenómeno físico, y afianzaremos los hechos en

(Continúa en la pág. 70)

LD E la obra del doctor Maxwel que ha servido de base para esta serie de trabajos, no queda ya por estudiar más que los fenómenos que se refieren a la escritura.


Se refieren éstos a aquéllos estados especiales en que los mediums, bajo la influencia de poderes extraños, son compelidos a escribir largos dictados acerca de materias que ellos mismos desconocen y en los que demuestran a veces una cantidad de conocimientos superiores a los que tienen en la vida normal. Quiere esto decir que, por ejemplo, un medium que es persona casi iletrada, que no ha tenido más estudios que los adquiridos en escuelas primarias del tipo corriente, escribe con propiedad sorprendente, acerca de problemas científicos o filosóficos que están fuera de sus conocimientos adquiridos.

Aquí no es ya la producción de fenómenos de orden físico lo que se obtiene: son fenómenos de orden intelectual, mucho más sorprendentes que los que llevamos ya estudiados y por medio de los cuales seres que han vivido en la tierra con nosotros, a quienes conocimos, con quienes realizamos quizás la-




Amantes celebres de la Pantalla

(Fotos Paramount).



GARY COOPER: Alto, rubio, ojos azules, nacido en Montana, 28 años, soltero. Interpretación: esmerada. Temperamento pasional. Encarna eficazmente los tipos reflexivos y graves.



NANCY CARROLL: Mediana estatura, blanca, pelo castaño oscuro, ojos claros, 23 años, casada, nacida en New York. Interpreta hábilmente los tipos de ingenia. Canta, baila.



COMO AMAN: En la filiación de los besos, sin duda alguna este alcanza buena categoría. Es un beso de plenitud, pero no de pecado. Las bocas se unen apasionadamente, y la escena trasciende a amor de juventud, dulce y puro.

Las Amantes Célebres de la Historia

JEANNE DUBARRY

por PHILIP BEAUFOY BARRY

AL tratar de Jeanne du Barry tratamos de un personaje de tipo muy diferente al de su contemporánea Madame de Pompadour. Porque esta dama era primordial y esencialmente una persona política, movida más por los duros muelles de la política que por cualquier emoción de amor. En Jeanne tenemos el tipo de la mujer-juguete; contenta con sus muñecas, obligada acaso durante una hora a tomar parte en intrigas de las que no sabe nada y las que nada le importan: un títere llevado y traído por diplomáticos, sacerdotes y parásitos de todas clases. Una mujer como la Pompadour hubiera jugado sus cartas de modo bien distinto—tal vez habría terminado de "líder" revolucionario, de amiga de Robespierre. Jeanne, por otra parte, fué siempre esclava más que dueña de las circunstancias.

En la pequeña población de Vaucouleurs (pueblo natal también de Juana de Arco) nació Jeanne el 19 de agosto de 1746. Era hija natural. Su madre Anne Bécú era una criada de servicio. El padre puede haber sido cualquier cosa de la que gente tan nebulosa suelen ser: marinero (algunos así lo han afirmado), monje, cobrador de impuestos.

Anne Bécú se fué a vivir a París y envió a su hija al convento de Santa Ana donde permaneció Jeanne hasta los quince años. La vida en aquel convento era rigurosa. El ascetismo, la crueldad del régimen, lejos de desarrollar ningún sentido espiritual en la niña, la impulsó a anhelar el momento en que pudiera dar gusto a sus emociones sensuales fuera de los muros del convento.

Cuando llegó el instante tan esperado, Jeanne comenzó a ganarse en París un vago pasar vendiendo joyería barata de puerta en puerta. Es muy posible que aquel oficio se lo sugiriera la pasión que tenía por las piedras raras y que duró hasta su último día.

Los recorridos de puerta en puerta no duraron mucho porque una tal Madame Lagarde, en quien Jeanne había despertado vivo interés en el transcurso de sus vaga-

res por la ciudad, tomó a la muchacha bajo su protección, en parte como señorita de compañía, en parte como costurera. En aquella casa, aprendió Jeanne algunos rudimentos de la vida entre personas educadas. Voltaire, Marmontel y Grimm, eran frecuentes visitantes de la casa.

Todo marchaba bien y Madame Lagarde había prometido buscarle un marido adecuado, cuando la emprendedora joven relevó a su

jo en la tienda de un sombrerero llamado M. Labille, sita en la calle St. Honoré. Allí asumió el apellido de "Lancon", uno de los muchos que ostentó en la primera parte de su carrera.

El parroquiano moderno, acostumbrado al decoroso "Printemps" de París o a la firma Peter Robinson, de Londres, apenas si puede formarse un cuadro preciso de la sombrerería más cara de París en el siglo XVIII. Era lugar de reu-

"Entonces comencé una existencia muy distinta a la vida del convento. Allí todo era aburrido y pesado y con frecuencia se nos castigaba duramente. Aquí podíamos hablar de lo que se nos antojase, reír y cantar cuanto quisiéramos. Cada una de nosotras tenía un cuarto pequeño pero agradable. Mi padrino me mandó decorar mi departamento. Me regaló un espejo de cuerpo entero, una mesa, cuatro sillas, y un sillón, todo espléndidamente decorado. Cuando mis compañeras de trabajo venían a verme, aquél mobiliario suntuoso causaba su asombro y su deleite."

El primer amor serio de Jeanne fué muy democrático. Un joven repostero con quien se encontró cerca de la tienda, fué el hombre que parece haber producido en ella una impresión duradera, porque, años más tarde, cuando una larga proesión de amantes había desfilado por su vida, hablaba todavía de este mozo y decía que era "mejor que ninguno de los otros...". Sin embargo, la muchacha fué lo suficientemente versátil para dejarlo a poco por un joven peluquero que se gastó todo su dinero con Jeanne y luego huyó a Inglaterra, para evitar que lo encarcelaran por deudas.

La muchacha, ya comerciante, distinguida en los mercados eróticos, pasó a ser la querida de Jean, Conde de Barry. Era éste un sujeto atractivo, de tipo alto y melodramático. Hijo de una antigua familia de Tolosa era jugador empedernido que vivía de su ingenio y de los restos de su fortuna. Se llevó a Jeanne a vivir a su casa, lugar a donde acudían los hombres a jugar y algunas veces a hacer fulgurias. El ingenioso Du Barry vio en ella un ornato excelente para sus salones de juego.

No era este Jean du Barry un libertino y un tahur vulgar, sino hombre de extraordinaria habilidad, con un agudo cerebro y un sentido de la diplomacia que le hubieran proporcionado lugar enviable en las más altas esferas de haber querido dedicar su talento a fines menos sórdidos. Pero el Conde quería lo que ios norreamer-

(Continúa en la pág. 46)



Jeanne DU BARRY

patrona de aquella tarea enredándose en un breve, pero ardiente amorío, con un hijo de la casa. Porque Jeanne, hemos de reconocerlo, era una cortesana nata; libre, empero, de la dureza de la expendedora profesional de encantos. Iba por una especie de natural volición a caer en brazos de los hombres.

Madame Lagarde enfurecida, la expulsó de la casa y Jeanne, tras corto intervalo, se consiguió traba-

nión de los currutacos y libertinos de la ciudad. No cesaban éstos de comerse con los ojos a las dependientes, a través de las vidrieras; dábanse citas por medio de *billets-doux* bajo las narices mismas de los encargados y propietarios. Es probable que aquello atrajera a Jeanne cuando pensó dedicarse a sombrerería. La vida la encantaba y le cuadró desde el principio. Años después escribía ella, hablando de esa época:

actualidad internacional



CIUDAD DEL VATICANO.—Solenne escena en la Basílica de San Pedro durante la misa de expiación, reparación e intercesión oficiada por el Papa PÍO, como desagravio por las persecuciones religiosas de Rusia.



SAN DIEGO, Cal.—Coronel Pablo SIEDAR, jefe del Servicio Militar Aéreo de la República de México, que ha apodado a E. U. U. el aparato de aeroplano sin motor y que proyecta la hazaña de realizar un raid desde la cumbre del volcán Popocatepetl—17,875 pies de altura—hasta la ciudad de México, con un recorrido, en descenso, de 88 millas.



LA.—Bruno y Victorio MUSSOLINI, hijos del Dictador Italo, presenciando los ejercicios de equitación militar ofrecidos en honor del mismo.

(Foto Underwood & Underwood).



WASHINGTON.—Fiesta radiotelefónica que recoge todas las llamadas del mundo controladas por el Sistema Bell y que puso en contacto al Presidente de los Estados Unidos con tres repúblicas de la América del Sur.



WASHINGTON.—El Presidente HOOVER (en el círculo), en el acto de inaugurarse la comunicación radiotelefónica directa entre Estados Unidos, Argentina, Chile y Uruguay. En la foto, de izquierda a derecha: Dr. J. VALERA, Ministro del Uruguay; Joseph P. COTTON, Presidente HOOVER; Walter S. GIFFORD, Presidente de la A. T. & T., y Southens BEHN, Presidente de la Int. Tel. & Tel. Co.

MADRID.—El Rey ALFONSO XIII colocando una ofrenda floral en la tumba del general Primo de Rivera, que fué su Primer Ministro durante sus años, en las horas fúnebres efectuadas en sufragio de su alma.

El escándalo de "Maldoror"

Por Alejo Carpentier

ASTA mañana fui despertado por la llegada tan temprana como inesperada del Licenciado Martínez. Algo raro le acontecía. La nerviosidad se revelaba en sus menores gestos. Blandía el paraguas regalado por el doctor Antiga, como un bastón de tambor mayor. A pesar de mis consejos desinteresados había vuelto a ponerse la levita de corte arcaico, comprada al sastre principal de su pueblo centroamericano.

Sin preámbulo, sin enunciación siquiera el más inofensivo "buenos días", el Licenciado Martínez pro-

Los sustos del Licenciado Martínez.—Una fiesta en pijamas.—El asalto de un "dancing".—Batalla por una idea.—Historia de un cabaret suprarrealista.—Un cadáver.—¡Cosas que sólo acontecen en París!

—¿En dónde?

—En Maldoror, el nuevo dancing de Montparnasse... No me mire con esa cara: se trataba de

co a Titta Rufo)... Y, de repente, la emprenden a golpes, patadas y bastonazos con todas las mesas, sillas, botellas e instrumentos musicales del establecimiento. Landeau, el dueño de Maldoror organiza una resistencia con sus camareros y *bar-men*. La fiesta se transforma en batalla campal. Nadie sabía cómo pegaba ni a quién pegaba. Las muje-

seosa de un sifón, me escapé a toda velocidad... ¿Y esas cosas acontecen en una capital europea? ¿En los *dancings* de París? ¿Y nos quieren dar lecciones a nosotros los de América?... ¡Ya escribiré un artículo para el diario principal de mi país, narrando lo de anoche! ¡Si esas son las gentes civilizadas!...

—No se enoje Licenciado. Si yo fuera usted, me felicitaría de haber estado en la batalla...

—¿.....?

—Ha asistido usted, sin querer, a una manifestación encantadora que le permite apreciar, más que ninguna otra, la temperatura moral de París.

—¡Valiente temperatura! ¡Luego hablan de nuestros generalotes y de sus pistolas!

—¡Y tienen razón!... Tenga us-



rumpió en exclamaciones contundentes:

—¡Qué París este! Después dicen horrores de nosotros los latinoamericanos!... ¡Y arman cada escándalo! ¡Mire que ir con buenas intenciones a una fiesta, y que le vacien a uno todo un sifón en el chaleco del smoking!... ¡Son unos cafres!

—Pero, Licenciado, seréne un poco, se lo ruego... y cuéntenme cómo pasó eso...

—Pues nada... Que anoche no tenía nada que hacer y me enteré que se daba un baile en pijamas...

personas decentes. La anfitriona era nadie menos que la princesa Paleologue, y entre sus invitados se contaban algunos de los más auténticos títulos de Francia.

—¿Y...?

—Una fiesta encantadora. Todo marchaba muy bien... Pero de pronto, a las doce y media en punto, entran siete señores con cara trágica, que nadie había invitado (recuerdo que uno de ellos tenía abundante cabellera y se parecía un po-

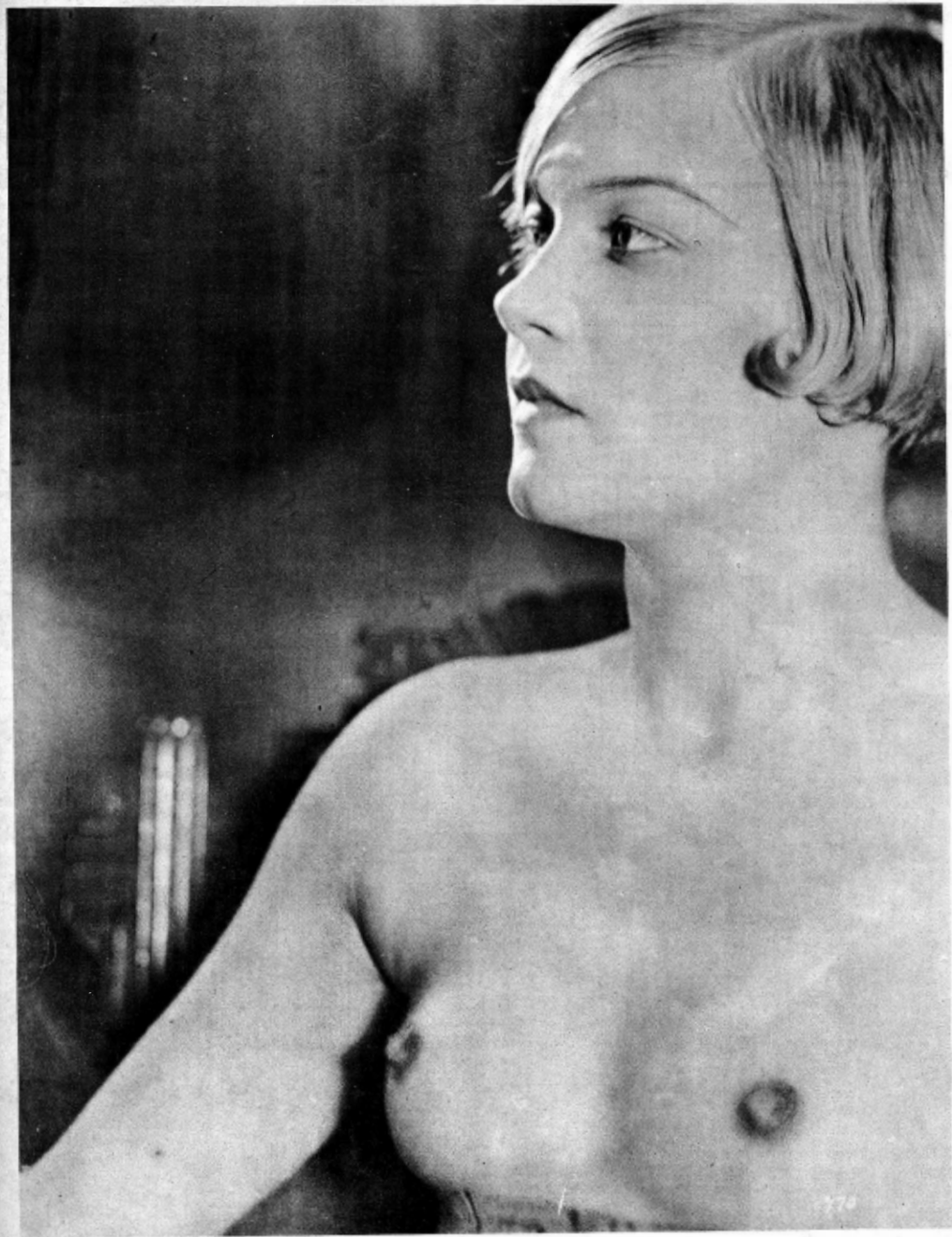
res refugiadas en un estrado, vaciaban cubos de hielo sobre los asaltantes. Los platos hendían el aire. Sonaban insultos e imprecaciones. ¡Un escándalo formidable! Hasta que, al final, la policía irrumpió en el establecimiento, arrestando a los siete enérgimos, a Landeau y a sus hombres... Lo que aconteció después, lo ignoro... Completamente empapado por el agua ga-

ted por seguro que si el escándalo de anoche se hubiese producido en un *dancing* de nuestros países, el móvil habría sido antipático y vulgar... Habría tenido por punto de partida algún alarde de guapeza tropical, el deseo de bailar a la fuerza con una mujer sentada en mesa vecina, un piporo mal sonante o un gesto de atletismo alcohólico. En cambio, usted, sin sospechar, asistió a una querrela de ideas, un combate promovido por el deseo de defender un ideal ingenuo, pero ideal al fin...

—No comprendo.

—Es bien sencillo. Permítame hacer un poco de historia: usted sabe que el movimiento intelectual más importante que existe hoy en Euro-

(Continúa en la pág. 73)



PRIMAVERA
(Foto Alta Studios).

CERVEZA

Polaris



CLARA
ESPECIAL
*Cada día más.
Cada día mejor.*

JESUCRISTO, el GÓLGOTA y la CRUZ

por José Rico de Estayén

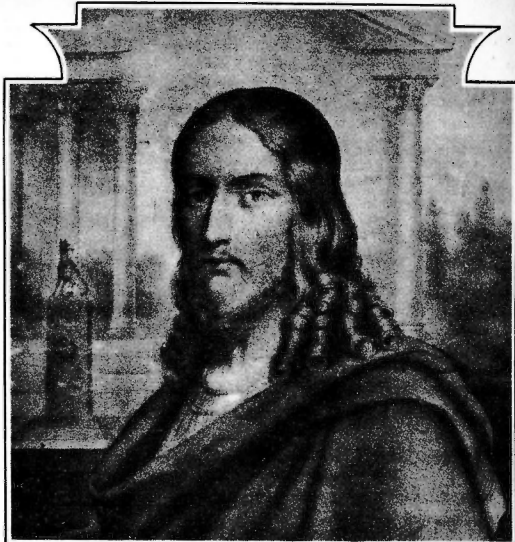
Curiosidades relacionadas con el drama de nuestra Redención.

EN estos días cuaresmales, solemnes, en que llora la iglesia conmemorando el sacrificio del Hijo del Hombre, la figura evangélica del Divino Maestro ocupa toda nuestra atención.

El Rabí de Galilea era un ser excepcional, todo sabiduría, todo mansedumbre, todo dulzura, todo majestad. Publio Lentulo, que era en aquel tiempo Gobernador de Judea, en una comunicación al Senado Romano, según el retrato que embellece estas líneas, tenido como el único fiel de cuantas representa-

ciones se han tomado del Hijo del Verbo, le describía así:

"Poderosos Senadores: Hay hoy día en Judea un hombre de una virtud singular que llaman Jesu Cristo: los Bárbaros le creen Profeta pero sus sectarios le adoran como bajado de los Dioses inmortales. El resucita a los muertos y cura toda especie de males con solo la palabra o la imposición de sus manos: es de una estatura grande y bien formada: su ademán es benigno y venerable: sus cabellos son de color incomparable, caen rizados hasta por debajo del cuello y



*Verdadero retrato de Jesucristo cual fué enviado al Senado Romano por Publio Lentulo, que era en aquel tiempo Gobernador de Judea.
(Foto Rico de Estayén).*

se extienden sobre sus hombros con muchísima gracia, separados desde la coronilla de la cabeza a la moda de los Nazarenos: su frente es lisa y ancha y sus mejillas no tienen otra señal que un amable encarnado, su nariz y su boca forman una admirable simetría, sus barbas espesas y de un color conforme al de sus cabellos, tienen una pulgada de largas, se esparcen hacia en medio y forman la orquilla; sus ojos son brillantes, claros y serenos; censura con majestad, exhorta con dulzura ya que él hable, ya que él haga, y esto con elegancia y gravedad. Nunca se le ha visto reír pero sí llorar a menudo. Es comedido, muy discreto y muy prudente, es un hombre, en fin, que por su excelente hermosura y sus divinas perfecciones excede a los hijos de los hombres".

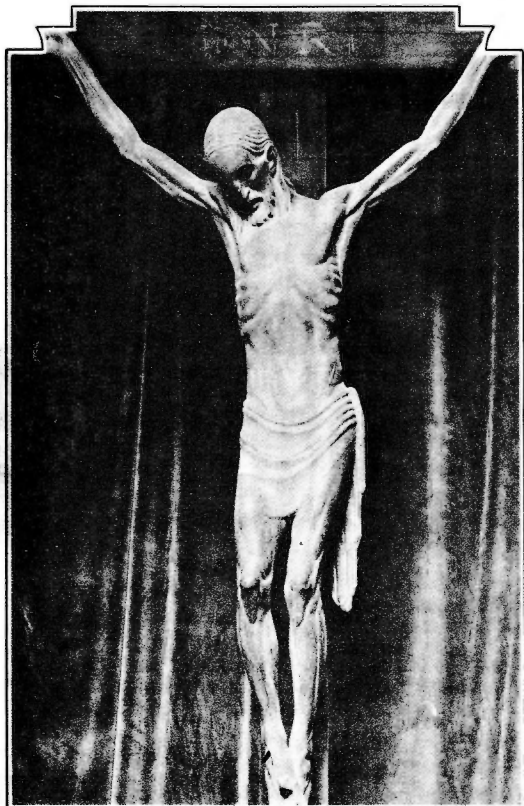
Jesucristo murió en una cruz. La frase proverbial, a fuerza de repetirse de padres a hijos, de generación en generación, se considera en la actualidad como una consecuencia natural de la vida del Justo. Para toda la cristiandad, el hecho de que el Nazareno muriera pendiente de una cruz, carece de importancia. La divinidad del reo eclipsa por completo el instrumento y el lugar del suplicio. Ello, empero, bien merece un breve comentario:

La palabra *Gólgota*, según el célebre cardenal Cayetano de Lay en su maravillosa "Vida de Jesucristo", es corrupción de la hebra

gulgoleth o de la aramea *gulgotha* (cráneo o calavera), que degeneró en *calvario*, que es el nombre por que, generalmente, se designa al monte en que fué crucificado el Rabí, y era una colina de fácil acceso, calva y desnuda de toda vegetación, enclavada en las afueras de Jerusalén. En una de las cavernas de dicho montecillo estuvo, según tradición antiquísima, la tumba de Adán que, andando el tiempo, había de ser lavada con la sangre redentora de Jesús. En la época del Gobernador Poncio Pilatos, se ejecutaba en ella a los facinerosos condenados a la pena capital.

El suplicio de la cruz—según testimonio del mismo eminente pur-

(Continúa en la pág. 50)



Jesucristo en la cruz, interpretado, más modernamente, por el escultor Victorio Macho.



Jesucristo en la cruz, interpretado por Velázquez.

En la escena



Guillermo MORENO, uno de los mejores artistas cubanos del género bufo, que acaba de librar una corta temporada en el Teatro Apolo de Nueva York con verdadero éxito. Actualmente se encuentra firmando peticiones habladas, y nos anuncia su regreso, muy pronto, a esta Capital. (Foto Godknows).



Leopoldo ORTÍN, notable actor cómico español, que debutará el próximo sábado en el Teatro "Nacional" al frente de su compañía. Viene de la Ciudad de México, en donde ha celebrado dos temporadas consecutivas en el Teatro "Iris". (Foto Godknows).

Aurora CAMPUZANO, primera actriz de la Compañía de Comedia Española Ortín, cuyas facultades han recibido, el más cálido elogio de la prensa mexicana, lo que comprobaremos en su corta actuación en el Teatro "Nacional" que comienza el sábado de Gloria. (Foto Godknows).



La pareja MARTÍNEZ-BARCELO, ha visitado al tablao de "Atraviesados", desde donde se despidió del público habanero para cumplir algunos compromisos en la ciudad de Nueva York. El próximo invierno estará nuevamente con nosotros, habiendo sido contratada por el Hotel Plaza. (Foto Toro).



Rita MONTANER—insuprimible tesoro de nuestro teatro—cuya breve actuación en el Teatro "Campesinos" nos la manifiesta una vez más como la máxima intérprete de la música veracruzana. (Foto Legorjen).



La voz canora de Conchita PANADES, y su atrayente personalidad, forman uno de los motivos más justos por el triunfal desenvolvimiento de la temporada de torzuela en el Teatro "Marití". (Foto Godknows).

GLADYS Person, creía soñar arrellanada su gentil figurita, en aquel muelle y lujoso coche del express Paris-Biarritz. Nadie que la hubiera visto pocas semanas antes de modesta mecanógrafa en Quincy, Illinois, pudiera imaginar que esta señorita de ahora, elegante, refinada, con un "chic" muy francés, que se dirigía a ser huésped en la hermosa Villa del prócer romano Conde Piseto, fuera aquella muchacha americana que teclaba en una "typewriter" en las oficinas de la casa bancaria de Morris and Co.

Y así era. Gladys, correspondiendo a una invitación de su tía Gloria Grant, se había trasladado a Francia, entre otros propósitos, con ánimo de olvidar totalmente a aquél pérfido de George Everest, quien habiéndola jurado amarla por toda la eternidad, acabó por casarse con otra mujer. Infame George. Pero ya todo aquello había pasado a la tumba del olvido; Gladys se consideraba otra muchacha en aquellos momentos, cruzando en tren express los campos franceses. En París había comenzado su tía a transformarla por completo, haciendo de ella una "mademoiselle très chic", como las que contemplara en los "five o'clock" del Bois de Bologne, en las tardes de carrera. Mas, aquella metamorfosis no era solo exterior, en la ropa y el maquillaje; interiormente sentíase también otra mujer, con un espíritu más vivo, entusiasta e intrépido. Y más romántico... ¡Oh, mucho más romántica hoy que nunca, se sentía la buena de Gladys, desde que observara que durante todo el viaje unos bellos ojos de hombre la contemplaban con delectación! ¡Estos latinos poseían unos ojos tan expresivos! Sentíase atraída hacia aquella dulce y dominante mirada, y a la propia vez, se resistía a su encuentro. Y así todo el viaje. Un encanto y un suplicio. "No quiero mirar a ese hombre", se decía a sí. Pero, era tan gallardo y elegante. Miraba con tal seducción. Y poseía tal sello de aristocrático "sprit" que comparado con todos sus paisanos yanquis, crasos, toscos, y embebidos perennemente en cálculos financieros, lo hallaba más atractivo que ninguno, incluso que el mismo George, rudo, frío, perjuro.

Precisamente, si por algo había despertado interés en ella el Conde Piseto, del más rancio abolengo italiano, era por sus finas maneras. Recordaba la primera vez que lo

vió en París, cuando se lo presentó su tía Gloria, alto, hermoso, distinguido, con sus negros cabellos, ligeramente grises en las sienes, lo que realzaba su testa bellamente varonil. Y he aquí que este joven, su platónico compañero de viaje, se le aparecía no menos interesante, con su prestantia de hombre fino, elegante, mundano, de mirar impetuoso. Seguramente, era un "garzón", pensaba ella, que pertenecería a las altas clases latinas, tan sabias y ardientes amando.

El tren cortaba velloz las distancias. Y el joven, frente a ella, contemplándola, una y otra vez, sin retirar la mirada. El convoy se aproximaba a Biarritz. Los campos se bañaban en la tenue luz del



crepúsculo. Y Gladys, muellemente recostada en su asiento, comenzó a soñar con un dulce amor en tierras de Francia.

—¿Va usted a Biarritz, señorita?—le preguntaron en francés. Era la voz de suaves modulaciones de su compañero de viaje, quien

Amor sin

Version del Inglés por

por **DOROTHY**

acercándose a ella, tomaba asiento a su lado.

—A Biarritz, si señor—repuso Gladys.—¿Y usted?...

—¡Qué coincidencia, yo también!

La hermosa Villa francesa se perfilaba no muy lejos. A través de las ventanillas del tren se contemplaban los primeros chalets de la población, rodeados de jardines

por interés para ellos. El tren entró en agujas, en el momento que sus almas se expandían. Y con gran sentimiento de ambos, tuvieron que despedirse.

—Señorita... Albert Janet, Hotel Inglés. Y desde hoy cuénteme como uno de sus más apasionados admiradores. *Vous-etes très parisienne, mademoiselle*—exclamó él con un encantador acento galó, despidiéndose en la Estación.

—*Merci, monsieur*. Muchas gracias... Ninon Dunois, Villa Pisete,—agregó Gladys, ocultando su verdadero nombre.

Los días que pasó la joven mecanógrafa de Illinois, en unión de sus tíos William y Gloria Grant, en la Villa del Conde Pisete, en Biarritz, fueron un deslumbramiento para su espíritu. La risueña ciudad francesa, centro del buen tono y esplendor mundano, la encantaba, con su playa de moda, su fastuoso Casino y sus elegantes restaurants por cuyas terrazas, a la hora del "aperitif", se veían las más bellas y seductoras mujeres de la tierra, ricamente ataviadas, acompañadas de "gentlemen" arrogantes. Era un mundo cosmopolita, y polícromo el que desfilaba ante sus ojos maravillados. Y luego, las fiestas, los bailes y "sports" a los que su tía tenía supremo interés en llevarla siempre, introduciéndola entre la gente del "grand monde".

La única tristeza que embargaba el alma de Gladys, era no haber hallado entre aquella multitud heterogénea a su joven amigo, Albert Janet, su compañero de viaje, aquél parisién tan fino y simpático, de las miradas inquietantes. ¿Qué sería de él? ¿Y dónde hallarle? Su corazón le decía que al igual que ella le había dado un nombre falso, él tampoco le dió a conocer el suyo verdadero. Sus ojos lo buscaban por todos los rincones y cada vez que veía un joven de tipo latino, su corazón palpitaba acelerado recordando al "otro".

Por otra parte, el Conde Pisete no le disgustaba, con aquella manera tan singular y exquisita con que insinuaba su interés hacia ella. Sus amabilidades y cortesías, las palabras entrecortadas, en fin, una

que parecían salir al encuentro de los viajeros. Gladys y su compañero de ruta, entablaron inmediatamente una animada conversación, en francés. Hablaban de esas cosas triviales y encantadoras, de que se echa mano en un viaje. Pero, su charla revestía cada vez un ma-

Frontieras

Antonio Soto Paz 1

DAYTON

multitud de detalles revelaban, sin duda alguna, las simpatías que su personita despertaba en el aristócrata. Pero, tardaba tanto en decidirse...

Al fin, el Conde la habló claramente. Una noche que pasaban ambos, bajo el cendal de la luna que plateaba las arenas de la playa, la expresó su amor:

—¡La mía colomba! Mi paloma linda... —esclamó estrechando apasionado las manos de Gladys.— Mi dulce y tierna americanita, tengo que confesaros que os amo... ¡Sí, os amo!... Poseéis un alma que encanta, un corazón pleno de ternuras y unos ojos profundos, misteriosos, que daría toda la gloria del mundo por saber qué se esconde tras esas pupilas tan llenas de ensueño... A vuestro lado la vida ha de ser un poema. Un poema musicalizado con besos...

Y, efectivamente, besó sus manos y le prometió pedirla por esposa a su tía Gloria. Gladys, sintiéndose de súbito intensamente emocionada. Tal cual lo había soñado, tejía un idilio en tierras de Francia con un latino ardiente y seductor.

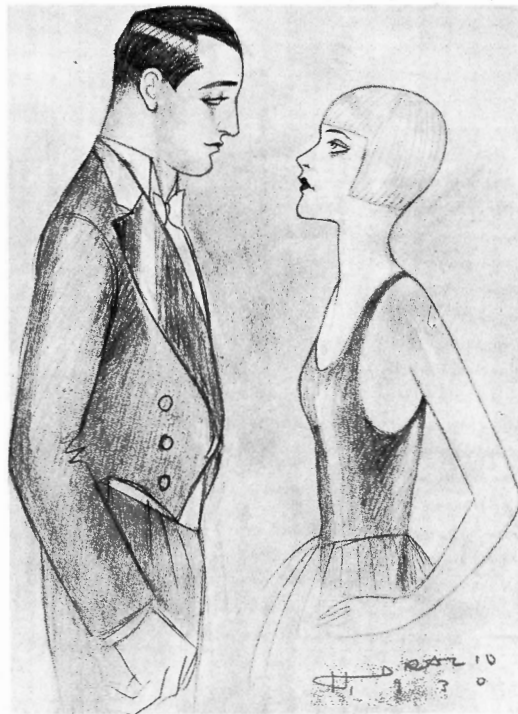
Regresaron al Casino y penetraron en la sala de los juegos. El Conde sentía afición por la ruleta, según le declaró, lo que preocupó algo a Gladys; mas lo estimó como una cosa corriente entre la gente de la alta sociedad. ¡Era una muchacha que tenía tan poco roce con el "grand monde"! Contribuyó no menos a disipar sus preocupaciones ver que su tía Gloria, tan pulcra y puritana, y su buen tío William, apuntaban, cuando ella llegó, al azar. Indudablemente, Biarritz, los pervertía.

Mientras sus ojos contemplaban embelesados el disco multicolor, danzando raudamente sobre su eje, sintióse de pronto obligada, por un extraño impulso a volver el rostro. Y con la más profunda impresión en su alma, vio a su lado un joven alto, buen tipo, de mirada sonriente:

—Mademoiselle Ninon... —murmuró en francés.—Ninon chérie, créí no encontrarla a usted más. Y cuánto la he buscado...—Era Albert Janet.

No supo qué contestar Gladys

a aquellas palabras que sonaban tan dulces a sus oídos. Jamás se había sentido tan presa de turbación como en aquellos instantes, ni aún cuando el Conde musicalizaba con voz apasionada: "¡Mía colomba!"... Fué a corresponder a sus palabras, pero como viera que el no-



ble italiano espía sus movimientos y su tía Gloria, abandonando el juego, se aproximara a ella, se limitó a contestarle con el mejor francés que pudo:

—Pardon, monsieur... No puedo hablarle ahora. Procure verme en la terraza del Hotel Inglés mañana, pasado, un día de estos...

—¿Seguro, Ninon?... Se lo suplico, no me engañe... Sueño con usted... ¡Je l'aime, Ninon!...—vertió a su oído y se alejó de su lado.

"Je l'aime!"... Yo la amo, Ninon, eso era lo que le había dicho en francés, en un francés que sonaba en su alma más bello que el

más bello inglés de los poetas románticos.

—¿Quién es ese joven?—preguntó con tono y gesto agrio tía Gloria.—Debiste de habérmelo presentado.

—Es un muchacho parisién que conocí en el tren cuando venía a Biarritz. Un joven muy fino y simpático.

Al día siguiente, tía Gloria al terminar la comida, cogió por una mano a Gladys y conduciéndola a sus habitaciones particulares, con aire misterioso, no exento de amabilidad, le habló así:

—Tengo que hablarte hoy de co-

—Sí, tía...—respondió secamente Gladys.

—¿Y qué te parece? No me negarás que es un buen partido, pertenece a la más rancia nobleza continental... Anoche me dijo que solicitaba tu mano. ¿Qué piensas?...—

—Ya le responderé, tía...

—Es posible, ¿dudas?...—interroga la señora Grant, pareciéndole absurdo que su sobrina vacilara en aceptar tan magnífica oportunidad.—No, hija mía, es necesario que decidas ahora mismo...

A menos que no quieras volver a Illinois a tu mecanografía y hacerle jeja allí o a encontrar, cuando e encuentra, un vulgar negociante que te llene de hijos y te haga su esclava...

—¡No, jamás!...—repuso vivamente Gladys.—Usted sabe tía que odio volver a Quincy y que no quiero saber nada de mis paisanos, son hombres que no me agradan.

—¿Y entonces, qué esperas?...

—Tía, le suplico de nuevo, que aguarde hasta mañana. Comprendo que sería muy prematuro acceder a la petición del Conde Pisetto; podría creer que soy una de esas muchachas fáciles, ¿no lo comprende?...—

La señora Grant, comprendió el razonamiento de la sobrina y la dejó en paz.

Por la tarde, el cerebro de Gladys era un torbellino. Las ideas se agolpaban en su mente hasta enloquecerla. Por un lado sentíase atraída hacia el Conde Pisetto: casarse con él, ser la Condesa y pasar el resto de su vida en Italia, el país del Arte, de la belleza y del amor. Sabía también que si contrariaba a su tía, cuyo interés por el aristócrata era patente, tendría que ausentarse de Europa y tornar a aquel olvidado rincón de Illinois a vegetar, consumiendo los más floridos días de su existencia tecleando en la "typewriter". ¡Oh, qué fastidio, todo menos eso! Y, por último, probablemente, aquel joven francés de tan finos modales, que halló en el tren, sería un hombre sin porvenir, uno de los tantos ociosos y disolutos, corroidos de impurezas y vicios como ambulaban por aquel bello escenario de la galantería mundana. Decididamente, su corazón—apretujándolo un poco, para que no latiera,—sería para el Conde. Ella Condesa. ¡Cómo iban a envidiarla, cuando lo supieran, sus pobrecitas compañeras de oficina!...

Se apresuró, pues, antes del pla-

(Continúa en la pág. 68)

HAMBRE

POR MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

SER pesimista es ser criminal, he dicho muchas veces. Hoy más que nunca, quién sabe, hoy que Cuba atraviesa su minuto de crisis económica más trágico, el pesimismo constituye un crimen de lesa nacionalidad. Ser pesimista, en estos momentos, significa cruzarse de brazos, con resignación e indiferencia, ante el pavoroso problema, no ya de abuso o de injusticia, sino de *hambre* que la explotación del trabajo, por un lado, y la crisis del azúcar, por otro, plantean. Hay que decirlo con ese doloroso valor indispensable para proclamar las verdades bochornosas y amargas: *El 75% de los hogares cubanos sufre hambre*. La explicación es sencilla: en el 75% de los hogares cubanos los ingresos son tan escasos que apenas alcanzan para cubrir del modo más raquítico los más urgentes egresos: el de alimentos y medicinas, por ejemplo. Nuestros economistas de pacotilla se calan, entre tanto, solemnes y mayestáticos, las gafas del doctor Pangloss.

Son muchos los factores que pudiéramos llamar "de primera categoría" que concurren a la agudización de nuestra crisis económica: una ausencia casi absoluta del sentido del civismo colectivo; una mediocridad desesperante en la inmensa mayoría de los hombres que dirigen esos dos grandes órganos de acción y de inducción que son la política y el periodismo; una táctica gobiernista para afrontar la solución de los problemas obreros que parte erróneamente de una lamentable ignorancia de los derechos del trabajador; un desconcierto en la aplicación de principios económicos científicos, producto natural de la falta de verdaderos estadistas y economistas en el manejo de la cosa pública; una espantosa cobardía moral que nos obliga a doblar servilmente las rodillas ante todo el que nos explote, nos veje y nos humille, y, sobre todo, una carencia al parecer definitiva del sentido,—indispensable para que la vida de los pueblos se desarrolle dentro de los límites de la más decorosa normalidad—de la responsabilidad social. Todo esto

sin que olvidemos, naturalmente, la criminal falta de solidaridad que estamos demostrando las mujeres, víctimas propiciatorias de la explotación capitalista llevada a su más inverosímil grado de crueldad, frente a la situación desesperada en que han sumido miles de hogares algunos bandoleros con levita.

Yo vengo denunciando, semana tras semana, desde esta tribuna de CARTELES que me es tan querida, la realidad verdaderamente lúgubre de la explotación de que son víctimas las mujeres que trabajan. He tocado a las puertas de las mujeres que, por pertenecer a la clase burguesa, se desayunan, almuerzan y comen, más o menos bien, todos los días. Mi voz ha sido desoída. Ni la "Federación Médica de Cuba", ni la "Alianza Nacional Feminista", ni las "Damas Isabelinas", por ejemplo, han atendido todavía la llamada que les hice desde estas mismas columnas cuando traté de la espantosa situación que atraviesan las tomateras de San Cristóbal. Las damas y caballeros que integran estas Asociaciones no pueden descender a tratar cosas tan vulgares como estas de la explotación del trabajo, del hambre, de la tuberculosis... ¡Ufff! Cuando más, regalarán cien pesos a ochocientas sombrereras en huelga para remediarles la situación. La Secretaría de Agricultura, por su parte, designará a petición mía un Delegado para que actúe en el problema de las huelgas sostenidas actualmente por varias cívicas y esforzadas obreritas; pero su actuación se reducirá a un amable intento de componendas, flojo y banal. El Jefe de la Policía Secreta, prestando atención a mis denuncias, intervendrá también en el asunto; pero basado erróneamente en la creencia de que las obreras perturban el orden y las huelgas constituyen un crimen perseguible y, desde luego, condenable.

Confieso, con la sinceridad que me caracteriza, que el resultado práctico de las campañas que con tanto entusiasmo vengo sosteniendo desde estas páginas de CARTELES, me desconcierta un poco. Voces de aliento,—la de Enrique José Varona, el querido y venerado

Maestro, la primera,—me llegan con abrumadora frecuencia; cientos y cientos de cartas y telegramas, procedentes de Cuba y de distintas Repúblicas de América, me animan y estimulan con las más fervorosas adhesiones. Recibo, en público y en privado, demostraciones de afecto personal capaces de enfermar de vanidad a una piedra. No me faltan ni el homenaje de la envidia ni las puñaladas de la calumnia ni el venenoso saetazo del despecho y el rencor. Pero *la realidad económica* continúa agravándose por momentos, sin que se realice *el menor esfuerzo colectivo* por solucionarla. No puedo sentirme ni remotamente satisfecha, pues. Además, mi satisfacción personal es lo que menos importa: lo necesario, lo urgente, *es que el pueblo de Cuba coma*.

El campesino cubano, degollado en el central por la cuchilla asesina del "productor de azúcar", (no vamos a estas alturas a describir la vida de un central, ergástulo vergonzoso donde la dignidad del pueblo de Cuba sufre desgarrones monstruosos), se muere de hambre; acosado por el monopolio que el nuevo Reglamento de la Leche ampara, se muere de hambre; expulsado de su bohío por los geófagos sin conciencia, se muere de hambre; engañado por los políticos, explotado por todo el mundo,—desde la empresa poderosa hasta el humilde guardia rural,—estrangulado por el ganadero rico, se muere de hambre. *Esa es la realidad*. Desplazado, digámoslo en primer término, por la *incalificable* inmigración antillana, *el campesino cubano se muere de hambre*. Es preciso que *esta verdad* penetre en la conciencia de cada uno de mis lectores; pero no para perderse en el farrago banal de las cosas sin importancia, sino para grabarse de manera indeleble moviendo a una acción rápida y fecunda la voluntad dormida. ¿Dónde está el cubano digno y animoso, capaz de organizar en cada pueblo de la República la "Liga de Defensa del Campesino"?

No me contesten esta pregunta con cartas; contéstennela con acciones.

El obrero de Cuba, perseguido por la policía como si fuese el más

peligroso de los delincuentes, desamparado y desorganizado por una táctica gobiernista fundamentalmente errónea, triturado entre las ruedas inmisericordes de la maquinaria capitalista, despreciado, explotado, acosado, vilipendiado, escarnecido, *se muere de hambre*. Todos los desniveles de nuestra economía son pagados por un exceso de trabajo que no alcanza la menor remuneración. Organizada la administración pública sobre la base suicida de sistemas económicos anticientíficos, estúpidos, arcáicos, medularmente inhumanos, el trabajo del hombre carga con la responsabilidad de suplir todas las deficiencias y cubrir todas las necesidades. Pero nuestros "economistas" ignoran, o aparentan ignorar, lo cual sería más criminal, esta verdad incontrastable, y continúan adoptando las más descabelladas medidas para estabilizar la economía nacional. La teoría económica de uno de estos "sabios" puede expresarse así: Yo tengo un lujoso chalet, tres automóviles y veinte criados, pero no tengo qué comer. Necesito reajustarme. Desde mañana, voy a usar alpargatas, a salir sin sombrero y sin camisa y a reducir a la cuarta parte la ración de alpiste del canario. *¡Ya tengo qué comer!*

La medida gubernamental que *disuelve* los gremios obreros, es, además de anticonstitucional, antipolítica y antihumana. Arma de dos filos que fatalmente se volverá contra los mismos que la esgrimen. Pero es que no solo esta medida, sino *todas* las que se adoptan con relación al problema obrero, adolecen de los mismos defectos y conducen al mismo resultado. Yo puedo permitirme el lujo de expresar mi opinión en alta voz, a sabiendas de que esta sección se lee todas las semanas en Palacio, porque no formo parte de la corte de adulones hipócritas que inciensan al General Machado en su presencia para denigrarlo cobardemente en su ausencia. Cuando el General Machado adopta una medida de Gobierno que a mí me parece injusta, errónea o arbitraria, lo digo en alta voz, a él primero que a na-

(Continúa en la pág. 50)

DE AQUÍ y de ALLÁ



Efrem ZIMBALIST, notable violinista ruso, que ha ofrecido en nuestra capital varios conciertos para la Sociedad "Pro-Arte Musical".
(Foto Godknows)



Una interesante fotografía que muestra el desfile de trabajadores y campesinos españoles por la Capilla de la Estación del Norte, para rendirle póstumo tributo al cadáver del general Primo de RIVERA.
(Foto Underwood and Underwood).



Frey Angel ORTEGA, Prior del Convento de la Rábida, y la más autorizada fuente de información sobre el descubrimiento de América, en la visita que le hicieron el Embajador norteamericano en España, Irwin B. LAUGHLIN, y el escritor de igual nacionalidad Maj. FLETCHER, que acaba de publicar un interesante libro sobre Colón.
(Foto Underwood & Underwood).



Antonio CANO, joven baritono que ofreció un recital de canto, con bastante éxito, en la Sala Espadero.
(Foto Ignotus).



Bob FINK, dibujante norteamericano que ha expuesto recientemente varias de sus obras artísticas en los salones de "El Encanto".
(Foto Pegudo).

La Reina VICTORIA EUGENIA de España, y sus hijas Beatriz y Cristina, interesándose por el resultado de una operación realizada en el Instituto del Cáncer, de Madrid, del cual es Directora Auxiliar la primera.
(Foto Underwood & Underwood).



Claudio BRINDIS DE SALAS, el insigne violinista cubano, cuyos restos, que por negligencia oficial, estuvieron a punto de perderse en Buenos Aires, ahora van a ser trasladados a Cuba por iniciativa de la Academia Nacional de Artes y Letras.
(Foto Godknows).



LA HISTORIA de unas MANOS

por Mary Mc Spaulding

EL Destino, querida amiga, es caprichoso como una mujer!

Se vale de medios fantásticos y raros para sacar de la obscuridad a quien quiere favorecer, y proporciona a los ojos investigadores, a los amantes de localizar todas las cosas, sorpresas estupefacientes.

Ahí tienes el caso de Mona Rica, la chiquilla mexicana, de diez y ocho años de edad, que escala hoy, con asombrosa rapidez, los dorados peldaños de la gloria cinesca.

Mona Rico, es de veras una nodada de muchacha. De ojos seductores; ojos que hicieron cantar al poeta: "No hay ojos más bellos, en la tierra mía, que los lindos ojos de la tapatía"... Verdaderos ojos taparios, famosos por sus lumbres, por sus pestañas cómplices; y una boca fresca, boca de primavera, reidora y surridor de alegría; pero hay muchas muchachas así bellas como Mona Rico en Hollywood, ¿verdad?

Y Mona Rico no llegó a la Mecca del Arte recomendada por algún Director; ni respaldada por una compañía de Vaudeville; ni deslumbradora en sus túnicas famosas; ni perversamente ayudada por el hechizo de nieles sugeridoras y autos cómplices... Mona Rico llegó para ganar el pan de cada día. Esperando encontrar en las riveras hospitalarias de Hollywood cualquier cosa que hacer, en los Estudios, gran laboratorio donde se hacen las películas, o fuera de ellos ya que ganar el pan era la parte primordial de su decisión al dejar la bella tierra azteca...

¿Que detrás de toda la humildad y de todos los propósitos de aceptar cualquier cosa que la Fortuna le deparara, llevara Mona Rico sus ambiciones, sus dulces sueños azules de conquista y gloria?... ¡Naturalmente! Por algo se tiene una vez en la vida esa gloriosa edad de diez y siete años! La edad en que se sueña cada noche con los Castillos y los Príncipes encantados; la edad en que se vierte una lágrima de dolor en medio de una sonrisa de esperanza... la edad en que los cascabeles de la alegría sue-

nan a marcha triunfal en la cabaña o en el palacio...

Mona Rico llevaba sus sueños; pero su talento le decía que era mejor esperar mucho de la Diosa Fortuna y aceptar lo que viniera de la Sombria Realidad. De extra en la interminable caravana, aprendió Mona Rico a esperar... a esperar. Supo de la angustia de llegar un día y otro día para regresar a la casa con la cajita del maquillaje virgen del contacto de las manos... Supo del salto violento que da el corazón cuando el "repartidor de puestos" en la oficina de Repartos, salía del cuarto privado, los ojos fieros, una línea vertical entre las cejas, la boca apretada y con un como rictus de desprecio, para repasar inquisitorialmente la vista por toda aquella banca donde se apretujaban las extras, sus hermanas de miseria, y después de devorarlas con la vista, sacar lentamente una lista del bolsillo y llamar a tres, cuatro o diez para trabajar, quedando las otras allí, entre la

pena desesperada del día en blanco, y la inconsciente, humana envidia, retratada en los lívidos semblantes! De todo esto supo Mona Rico, la linda chiquilla de ojos reidores y surtidores de alegrías...

Pero un día... un día el Hada Buena pasó la magia de su vara por las manos adolescentes de Mona Rico...

Deja que te cuente cómo fué. Esperaba en el banco duro y paciente de las extras, en el zaguán del Estudio, a que le dijeran si había o no trabajo ese día. De pronto una puerta se abre y el Director Ernest Lubistch irrumpió precipitadamente en busca de alguien—una muchacha—que tuviera bellas manos, para secundar a un actor en el ensayo de una película que se filmaba ese día...

¡Bellas manos! Tener bellas manos no era fácil; porque no se busca en unas manos la belleza de líneas solamente, Helen. Se busca algo más: se busca el alma de unas manos. Hay manos que sienten,

que hablan solas. Manos que, como los ojos, dicen toda una historia de sentimiento y leyenda; manos sensitivas por cuya epidermis parece que resbalan siglos de experiencias fascinadoras. Del grupo de extras—veinte lo menos—aletearon en lo alto cuarenta manos blancas o morenitas, como palomas inquietas en busca de nido donde posarse... Y Mona Rico, por uno de esos caprichos del Destino, no entendió el orden del Director Lubistch, dejando en reposo, sobre el calor del regazo, las manos impecables y sensitivas que posee...

¿Acaso este ardid del Destino llevó a la chiquilla diez y siete abriña a las puertas de la codiciada gloria?... ¡Quién sabe! Lo cierto es que Ernest Lubistch imperioso dijo: deje ver sus manos... ¿por qué no las levanta? Y vio las manos que quería. Las manos que, como un glorioso par de lirios, se posarían más tarde en la pantalla fascinante.

Mona Rico triunfó. Al triunfo la llevó el hechizo de sus manos impecables; pero su talento y su belleza le aseguraron el futuro. Hoy, esta joven mexicana de diez y ocho años, escala rápidamente el estrillato.

Ha llegado a Cinelandia en la oportunidad maravillosa que ofrece el cine parlante. La dulce tonación de su voz, como todas las hijas de la tierra azteca, tiene bellísimas modulaciones que afortunadamente registran admirablemente en el micrófono. Y Mona Rico avanza vertiginosamente en la nueva era de películas parlantes, gracias a la belleza de su rostro y de sus manos y a la perfección de su voz.

Los latinos triunfan, indudablemente, en estos momentos. Ya la lista de los nuestros es mayor. Por fin los americanos han tenido que pensar en la importancia de nuestra América latina y hacer películas para nosotros. Y por eso, junto a Mona Rico que hoy triunfa completamente, hay otras que triunfarán, que llegarán a la codiciada meta, para lo cual tenemos tantas aptitudes, y acaso más, que los miles de extranjeros a quienes apla-

(Continúa en la pág. 53)



MONA RICO



*Johnny Mack BROWN
dispuesto para la zambullida matinal, sonríe a
sus admiradoras del trópico.*

La noche de su llegada a Honolulu para concluir una película, es asesinada la estrella del celuloide, Shelah Fane. Se hace cargo de la investigación policiaca el detective chino Charles Chan, quien sabe por el vidente Tarneverro, consejero de Shelah, que ésta presenció hace tres años la muerte violenta, ocurrida en Hollywood, del artista Denny Mayo, y ha prometido revelarle el nombre del asesino al citado vidente. Durante el interrogatorio de los huéspedes reunidos la trágica noche en la quinta de Shelah, el mayordomo de la occisa, Jessop, entrega a Chan una carta de ésta dirigida a Tarneverro en la que se supone está escrito el nombre del asesino de Mayo y por ende del probable matador de la propia actriz. En el momento de ir a abrir la carta el detective, se apaga la luz y alguien lo abate de un mojiçón, y le arrebató el sobre dejándole en los dedos sólo una esquina. El burlado detective se niega a registrar a los presentes, según le aconseja Tarneverro, por considerarlo inútil y prosigue el interrogatorio, habiendo fijado la hora del crimen a las ocho y dos minutos, hora en que se encontró parado y con el vidrio roto, como si se hubiese descompuesto en una lucha, el reloj de la muerta. La última en declarar es la también actriz Diana Dixon quien afirma haber visto salir poco después de las ocho, del pabellón donde encontraron el cadáver de Shelah, a un hombre con un sobretodo abierto y una mancha roja en la pechera de su camisa de etiqueta, que no es ninguno de los presentes. En un segundo examen al cadáver de la estrella, descubren Chan y Tarneverro que el reloj ha sido adelantado o retrasado y luego escuchado contra el cristal de un tocador que hay en el pabellón, por lo que hay que alterar la hora en que se cometió el crimen perdiendo sus coartadas todos los que las tenían establecidas, que eran los más. Encuéntranse también huellas de pisadas al pie de la ventana del pabellón, y finalmente cuando el actor dramático Robert Fyfe, ex-marido de Shelah, que se encuentra también por casualidad en Honolulu llega, llamado por Charles, todos descubren asombrados que viste sobretodo y le cruza la pechera de la camisa una banda roja, pues acude al llamamiento ataviado con el traje que llevaba en escena. Poco después descubren un vagabundo, las huellas de cuyos zapatos convienen con las encontradas al pie de la ventana del pabellón y el hombre está a punto de declarar lo que ha oído que Shelah decía a Robert Fyfe, cuando éste se confiesa autor del asesinato. Chan le prueba que aquello es imposible, pero no logra averiguar por qué el artista ha querido acusarse. Más tarde en el bolsillo de Martino aparece un pañuelo con astillas de vidrio y una letra B en una esquina. No se sabe quién lo puso en el bolsillo del director pues se comprueba que no es suyo. Averigua luego Chan que el pañuelo es del joven Bradshaw y descubre a la vez la sortija de esmeralda que solía llevar siempre Shelah Fane en una gaveta de la alcoba de Julia O'Neill, su secretaria. A la mañana siguiente el vagabundo se dirige en busca del actor Robert Fyfe con ánimo de pedirle dinero por haber oído, según dice, lo que manifestó la occisa a su ex-marido y que éste desea tanto ocultar. Sin dejar que le revele lo escuchado, Fyfe le da dinero y le promete más con tal de que guarde el secreto, transacción que averigua Chan, aunque sin saber qué fue lo que en definitiva oyó el vagabundo. Luego descubre el detective a Huntley Van Horn en la Biblioteca Pública leyendo los periódicos que relatan la muerte, tres años antes, de Denny Mayo y que pensaba examinar el propio Chan. Tarneverro, a quien entrevista a continuación, establece una buena coartada con el testimonio de un matrimonio anciano, amigo antiguo suyo de Australia, que para en el mismo hotel; y al volver Chan a la quinta de Shelah Fane, descubre junto a la ventana del pabellón uno de los diminutos tabacos que sólo fuma en Honolulu Alan Jaynes.

CAPITULO XV

"DOS JUGOS DE NARANJA"

CHARLES sacó un sobre vacío del bolsillo y con mucho cuidado colocó en él su último hallazgo. Acompañado del muchacho volvió a penetrar en la maleza y entró en el pabellón. Hettick estaba sentado, ocioso, junto a la mesa-tocador con los avíos de su profesión esparcidos delante de él.

Dejándose caer en una silla de mimbre, Chan arrojó una ojeada por el cuarto donde la noche antes había tenido lugar la tragedia. El rostro del detective era plácido y sereno; bien pudiera decirse que aguardaba la hora del almuerzo, sin problema alguno. A través de una enorme ventana de cristal observó un gran vapor entrando lentamente en puerto.

—No ha tenido mucha suerte, ¿verdad, señor Hettick?—inquirió.

—No mucha—replicó Hettick.—Las cosas del tocador están cubiertas de huellas, pero todas de la muerta. Esta mañana se las saqué

en el necrocomio. Y entre paréntesis, el juez de instrucción me rogó le dijera que ha aplazado la investigación hasta mañana. Espera que para entonces tendrá usted algo concreto.

—Gracias por el cumplido—dijo Chan encogiéndose de hombros.—Por mi parte dígame que con gusto cambiaría el puesto con él en cualquier momento.

Volvió a mirar en torno a la habitación; observó que el maderamen estaba recién pintado de blanco. De repente se levantó dirigiéndose a la pequeña ventana que se abría a la playa.

—Me parece que usted no ha probado todavía este marco—observó.

—No, en realidad no lo he hecho—repuso Hettick.—Pensaba, pero se me pasó.

—La memoria es tan ingrata en estos climas cálidos—sonrió Chan.—¿Me permite que humildemente le sugiera que lo examine ahora?

Hettick se encaminó al sitio y cubrió el marco y poyo de la ventana con su hollín. Con mano prác-

El Camello

Por Earl Derr

Derechos de publicación exclusivos para CARTELES.

tica aplicó luego el pincel de pelo de camello.

Charles y el muchacho miraban de cerca.

—¡Ah!—gritó Chan. En la blanca y lisa superficie del marco se veían las huellas de unos dedos.

—Estas no son las de Shelah Fane, ¿verdad?—inquirió Charles.

—No — respondió Hettick. — Estas huellas son de una mano masculina.

Chan permanecía inmóvil, sumido en profundo pensamiento.

—Y recientes por cierto. Ahora sí hemos adelantado algo. La mano de un hombre. Un hombre abrió esa ventana, y trepó al poyo. ¿Para qué? Claro está que para entrar en la habitación. ¿Cuándo? Anoche, cuando el asesinato estaba en la atmósfera. Si nos movemos, adelantamos—hizo una pausa.—¿Qué hombre sería?—En el bolsillo de su saco sus dedos tocaron el sobre que contenía el cabo del pequeño

tabaco. De pronto volvióse con súbita decisión.—Una cosa es cierta. Tengo que obtener sin demora las huellas digitales de Alan Jaynes. Sonriendo a Jimmy Bradshaw añadió:—La policía tiene un indicio excelente y promete una pronta detención. Pero si publicas una sola palabra de esto, volveré a poner sobre el tapete la cuestión de tu tren de lavado e inmediatamente te meto en la cárcel.

—Pondré punto en boca, Charles—prometió el muchacho.—¿Qué piensas hacer ahora?

—Me propongo dejarte solo en compañía de la señorita Julia. Y ésta ¿quién es?

—Aguarda un minuto que te lo voy a decir. Es la mujer más...

—Más tarde—le interrumpió Chan.—Mucho más tarde. Señor Hettick le suplico que se quede aquí hasta mi regreso. Necesitaremos de su mirada perspicaz. Salgo



negro.

Biggers

(Prohibida la reproducción).

para el Gran Hotel donde se necesitan mis servicios.

Abandonó el pabellón seguido del muchacho. Al desaparecer Charles en torno a la esquina de la casa, Bradshaw se dirigió a donde había dejado sentada a Julia, y se dejó caer a su lado.

—¿Se fué ya ese policía tan raro?—preguntó la joven con interés.

—Por unos minutos. Antes que lo echemos de menos volverá.—Al mirarla en el rostro, el muchacho creyó ver una expresión de temor reflejada en sus delicadas facciones y esto lo preocupó.—Charles acaba de hacer un descubrimiento importante en la ventana del pabellón—añadió.

—¿Qué cosa?—inquirió Julia.

—No creo que Chan me dejaría contártelo—repuso Bradshaw.—Al menos, todavía no. Pero... ¿qué sabes tú de éste Alan Jaynes? No lo conoces muy bien, ¿verdad?

—Apenas. Jamás lo había visto hasta ayer por la mañana. Shelah lo conoció en Tahiti y creo que te agradaba mucho. Pero tú sabes que a She'ah le agradaba... tanta gente. Hasta yo... le agradaba.—Sin previo aviso Julia volvió la cabeza y rompió en lágrimas.

Bradshaw se levantó y le puso una mano en el hombro.

—Vamos, vamos —díjole con cierto temor en la voz.—No llores. Estás desmintiendo toda mi propaganda de prensa. Waikiki, el reino de la paz, la playa en forma de media luna, donde triunfa suprema la felicidad. Suponte que uno de esos turistas que me creen al pie de la letra te viera en estos momentos.

—Es estoy... tan triste—sollozaba la joven.—Soy tan desdichada; no puedo ser feliz.

—No, claro que no, en estos momentos. Me lo explico. Pero, ¿por qué no mirar en lejanía a toda

la felicidad que está por venir y pedirle un anticipo?

—Nunca, nunca más volveré a ser feliz.

—No digas tonterías. Te prometo que voy a hacer de este mundo algo tan esplendoroso exclusivamente para tí como he hecho en esta ciudad en los anuncios de la Comisión del Turismo. Cuando nos casemos...

—Nunca nos vamos a casar—dijo con decisión la joven apartándolo de sí con la mano.—Guardo un secreto terrible. Yo soy muy mala, créeme, y tú no lo sospechas. Cuando lo sepas... me vas a odiar.

—Dímelo. Mirame.—E inclinándose la besó.

—No debes hacer eso—gritó la joven.

—Es preciso—sonrió Jimmy.—Es mi deber. He anunciado este lugar por su romanticismo y tiene que tenerlo aunque yo haya de ser quien lo practique. Escúchame ahora: dentro de una semana o menos todo esto habrá terminado y tú podrás comenzar a olvidar. Charles Chan va a resolver el enigma de un momento a otro.

—¿De veras, lo crees así?

—Estoy seguro. A Charles no se le va nada.

—No sé.

—Yo sí sé—replicó Bradshaw con firmeza.

Compartiendo apenas la confianza de Bradshaw, Charles entraba en aquel momento en el salón de espera del Gran Hotel. Saludó con la mano al botones en jefe y se dirigió en seguida a la carpeta.

—Ya estoy aquí de nuevo—díjole al empleado.—Para un huésped que no paga ando demasiado por aquí. ¿Tiene usted la bondad de decirme el número de la habitación que ocupa el señor Alan Jaynes?

El empleado lo complació sonriente y le señaló para los teléfonos interiores, a la derecha de la carpeta. Charles sintió cierto alivio al oír que le respondía la voz misma del británico. Políticamente solicitó un minuto de conversación, y Jaynes le replicó que bajaría en el acto.

Charles ambuló con rapidez inusitada hacia el salón de descanso. Un botones filipino era la única persona que había allí, y el detective lo llamó.

—Deseo que se me sirvan dos de los deliciosos jugos de naranja que hacen ustedes—indicóle.

—Está bien, señor,—replicó el muchacho.

—También quiero acompañarte mientras los buscas.

El muchacho se sorprendió un tanto, pero su oficio no era discutir. De los bosques había salido para aprender que el huésped es siempre el que tiene la razón. Charles siguió, pues, a su minúsculo guía a la cantina, donde tropezó con un hombre de delantal blanco.

—Soy el inspector Chan, de la policía de Honolulu—explicó brevemente Charles.—Acabo de pedir dos jugos de naranja. ¿Tiene usted la bondad de alcanzarme los vasos en que se propone usted servirlos?

El sirviente estaba demasiado enervado para sorprenderse. El clima, como con frecuencia explicaba a su esposa, lo había derrotado. Entregó, pues, los vasos a Charles quien, sacando del bolsillo un pañuelo inmaculado, comenzó a pulirlos con viveza.

—Este acto, me apresuro a decirle, no implica ninguna crítica contra ustedes—observó.—Pero he leído últimamente que hay abundancia de microbios.—Se sonrió.—Forma muy perjudicial de la vida animal.—Se notaba, sin embargo, que solo la parte exterior de los vasos era lo que le importaba. Acabada su tarea, colocó los objetos de su atención en la bandeja que había traído el muchacho y sacando del bolsillo medio peso se lo entregó al cantinero.—Usted me hará un gran favor si llena estos receptáculos sin ponerles los dedos encima.—Luego se volvió al muchacho.—A tí te digo lo mismo ¿me entiendes? No debes tocar estos vasos. Pon la bandeja en la mesa como está. De lo contrario, cuando llegue el momento de la propina me pondré a mirar a la lejanía en dirección contraria.

Volviendo al salón de descanso, Charles encontró al inglés que acababa de entrar.

—¡Ah, señor Jaynes!—le dijo.—¡Qué satisfacción me da volver a verlo! ¿Creo habrá pasado una buena noche?

—No—replicó Jaynes mirándolo fijamente.—En lo absoluto, ¿pero qué importa?

—¡Lo siento tanto!—gritó Chan.—Waikiki es un lugar famoso por el sueño que da y como antiguo residente de Honolulu que soy, experimento profunda pena cuando el lugar deja de hacer buena su reputación. ¿Tiene usted el honor de sentarse conmigo en este sofá?

Se dejó caer en el asiento que

(Continúa en la página 58.)



HABLABADURÍAS COCORÍCAMO!

por "El Curioso Parlanchín"

DE todas las voces criollas que esmaltan y dan color, vida y carácter a nuestro lenguaje, es, sin duda alguna, la más solemne, profunda, señorial y trascendente, la palabra *cocoricamo*.

Bien ha hecho Fernando Ortiz en escribir sobre ella un ensayo tan interesante, ameno y revelador de amplia cultura y vastos conocimientos lingüísticos y folklóricos, que el mejor elogio que de él puede hacerse, es decir que tiene *cocoricamo*. Y sin darnos cuenta hemos utilizado para juzgar ese trabajo la propia palabra que en él se analiza y estudia.

Pero es que concurren en el caso de autos circunstancias especiales. Recibí el folleto del doctor Ortiz un día en que estaba sufriendo los dolores y molestias de un reuma que por lo pertinaz e indomitable—¡oh los 40 años!—tenía *cocoricamo*. Y leí el folleto mientras reposaba de un baño de *zol*, con *z*, medicamento que un amigo me recomendó para esta clase de dolorosas dolencias. Y... cuando estaba ya casi terminando las 27 páginas del trabajo "que de un tirón y sin parar" había leído, me vine a dar cuenta que el dolor se me había aliviado casi hasta desaparecer. ¿Efecto del *cocoricamo* o del *zol*? Realmente el proceso de investigación de la parte que a cada uno pudiera haber correspondido, sería largo y cansado, y por ello prefiero ahorrármelo a los lectores. Pero lo que sí no cabe dudar es que folleto y medicina tenían *cocoricamo*.

¿Por qué?

El folleto, ¡claro está! porque de *cocoricamo* trataba y por lo admirablemente planteado y desarrollado que estaba el asunto.

La medicina, porque si me había aliviado rápidamente un dolor que tenía *cocoricamo*, más *cocoricamo* tenía aún el medicamento.

Cuando Fernando Ortiz dió esta conferencia, ahora editada, ante las señoritas y señoras del *Lycium* habanero, comenzó con estas palabras:

"¿Qué quiere decir *cocoricamo*?

Excitada vuestra curiosidad, habéis venido quizás para aprenderlo, pues seguro estoy de que ninguna de vosotras sabe lo que es. Pero desde ahora os aseguro un desengaño, pues volveréis a vuestros hogares sin haberlo aprendido porque yo tampoco lo sé".

Eso es lo estupendo de *cocoricamo*: que *cocoricamo* es, "lo que nadie sabe qué es", y sin embargo, todos entienden lo que es, los criollos, desde luego; todos sabemos aplicar e interpretar la palabra cuando la usamos en el lenguaje hablado o escrito, pero ninguno puede explicarla, definirla, porque *cocoricamo* es lo que no tiene definición ni explicación, v.g., como ciertas situaciones políticas de las que decimos que tienen *cocoricamo*, porque nadie se explica que subsistan, estando todo el mundo en contra de ellas, aunque aparentemente todo el mundo esté con ellas. Ese es el *cocoricamo*: "aquello de que todos hablan y de que nadie dice su verdad y sustancia, porque no hay quien la sepa en realidad". como expresa Fernando Ortiz. Y

agrega: "*Cocoricamo* es lo exagerado, lo extraordinario, lo que sobrepasa lo normal y corriente, lo que va más allá de lo que se espera o conoce, más allá de lo que creemos natural, en fin, lo *sobrenatural*."

Y cita varios casos de aplicación de *cocoricamo*. De una mujer que *le zumba*, que está de *merequetén*, que tiene *rabia* en el *tablero*, que tiene *bilongo*, que está *pasada*, o de *coca y cola*... de esa mujer decimos los criollos que tiene, por encima de todo y resumiéndolo todo, *cocoricamo*.

Luego, decirle a una mujer que tiene *cocoricamo* es el mayor elogio que de ella podemos hacer, el más expresivo y galante de los piprosos.

Y, al mismo tiempo, y ahí de lo grandioso; maravilloso, *descacharrante*, *desconchiflante* y *descacharrante*, de *cocoricamo*; aplicado, por ejemplo, como lo hice antes, a una situación política, es la crítica más dura, más opositora, que de ella puede hacerse. Y en el momento en que la mayo-

ría de los ciudadanos de un país convienen en que determinada situación política, gobierno o administración pública, o gobernante, tienen *cocoricamo*, y se ponen de acuerdo en ello, y de acuerdo lo expresan, no sólo en corrillos y tertulias, sino en voz alta, esa situación está ya, de *huye que te coge*, o de *retirada*.

Pero *cocoricamo* también tiene el que la mayoría de los ciudadanos de un país convengan y estén convencidos de que una situación política, un gobierno, tiene *cocoricamo*, y, sin embargo, lo soportan, se someten, ni protestan ni realizan acto alguno tendiente a derrocarlo. Esa pasividad, ese *aguantar*, de una situación o gobierno que tiene *cocoricamo*, tiene, a su vez, *cocoricamo*. ¡Y bravo!

Si de una situación o gobierno, como apunta Fernando Ortiz, se dice que tiene *bilongo*, "¿por qué para resolverla se imponen un esfuerzo que tenga *merequetén*", ¿qué esfuerzo se necesitará para acabar con una situación de la que se diga que tiene *cocoricamo*? Pues será necesario un esfuerzo, del que se afirme que tiene también *cocoricamo*.

Como los lectores ven, en ocasiones, la felicidad o desgracia de un país está pendiente de una sola palabra, supeditadas a ella: *cocoricamo*.

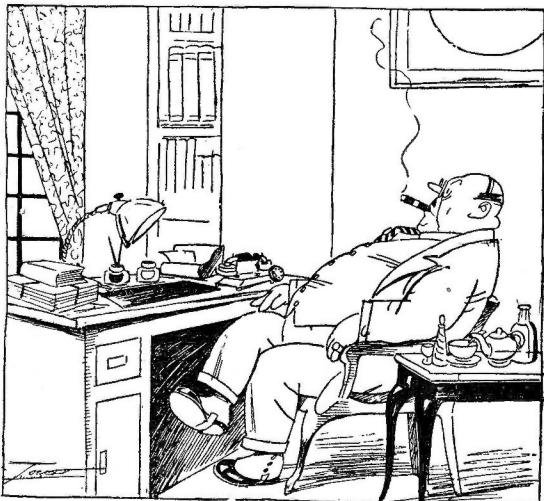
Y así es. Porque si no sabemos lo que es *cocoricamo*, sabemos, por cambio, que para acabar con algo que tenga *cocoricamo*, hace falta algo también que tenga *cocoricamo*.

¡Maravillosa expresión que nos han legado nuestros antecesores: los esclavos de Africa, más gloriosos que sus amos, los esclavistas y sus descendientes los *finos* intrasigientes en cuestiones racistas!

¡Maravillosa expresión, palabra *despampanante*, que simboliza el desastre, la desgracia, la calamidad de un pueblo y al mismo tiempo su futuro feliz, el camino que a su felicidad conduce, el medio de alcanzarla: ¡*Cocoricamo!*

Y, ¿no creen ustedes, lectores, que estas habladurías tienen también *cocoricamo*?

¿TIENE COCORÍCAMO! UN INCONDICIONAL



—Yo estoy donde estaba. Yo no adhiero a todo. Y todo me parece bien si me dejan en mi sitio.

(Cortesía de "La Voz", de Madrid).

A través de la Isla



(Foto Moisés.)
 Banquete de los masones pertenecientes a la Logia Oasis en la Cervecería Hatsuey. Mesa Presidencial.



CINFUEGOS.—Grupo de alumnas de la Academia Mozart con su profesora Aida GIMENEZ DE TABOADA.
 (Foto Godknovst.)



SANCTI SPIRITUS.—Miembros del Ejecutivo del Comité Central y Delegados a la Comisión Nacional del Congreso de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano.
 (Foto Chilosa.)



LA ESPERANZA.—En el río Arroyo Grande se efectuó por la Agrupación Bautista la ceremonia de cristianizar a un grupo de neófitos. En primer término los bautizados y el Ministro señor Hernández.
 (Foto Ignovst.)



SANTIAGO DE CUBA.—Masones de la Logia Oasis que concurren al banquete celebrado en los jardines de la Cervecería Hatsuey.
 (Foto Moisés.)

GUANTANAMO.—Señora Loreto THAU-REAU, Directora de la Escuela No. 3, con los directivos de la Asociación de Padres y Vecinos y los escolares asistentes a la última velada que organizó dicho plantel.
 (Foto N. S. S.)





OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA
(Estudio "Augusto").

INTELIGENTEMENTE seleccionados entre la caterva gloriosa de dos años de trabajo en las revistas *CARTELES* y *Social*, aparecen ahora estos cuarentiún artículos de Mariblanca Sabas Alomá, recopilados en su libro *Feminismo*.

El lector que ha venido ensanchando su espíritu en la trascendental lectura de estos artículos llenos de una alta preocupación social podrá así conservarlos y releerlos repetidamente como un ultra-moderno evangelio de justicia, de paz y de amor.

La amplitud ideológica de Mariblanca Sabas Alomá no conoce limitaciones. Todos los problemas de la hora presente han llevado su inquietud humana al corazón de esta mujer, joven y preocupada, llena de la difícil responsabilidad intelectual de la época.

En Mariblanca Sabas Alomá se da el caso raro de una mujer que habla entendidamente de feminismo. A más de saber a conciencia su oficio de escribir, posee a fondo la gravedad de sus propias ideas. En ella marchan de perfecto acuerdo la pensadora y la escritora. Piensa bien y escribe bien; lo que equivale a decir que posee los dos secretos indispensables para hacerse oír.

Sus reiteradas amonestaciones calan muy hondo la adormilada conciencia de los lectores. Ilumina cuando dice: "Feminismo es el supremo y alto esfuerzo que realizan las mujeres por la emancipación moral, legal y social de la compañera del hombre redimiéndola de su condición de esclava, para elevarla a la categoría de per-

UN LIBRO ÚTIL

OP OFELIA RODRÍGUEZ ACOSTA

sona consciente". Conmueve cuando exclama: "Al dolor innominado de, *vegetar* preferimos el dolor valiente y hondo de *vivir*". Convence (convencer: he ahí el más grande éxito del escritor panfletario) cuando expone: "La moralidad es una cosa horrible, vista desde una batea llena de ropa sucia, desde una tabla de planchar, desde una mesa de despalillo, desde una máquina de coser".

El explotado, el humilde, el hambriento, el pecador—dicho sea en un sentido laico—tienen en este libro de una extraordinaria utilidad humana su más alta defensa, su más justa reivindicación. Estos cuarentiún artículos son las últimas gotas del diluvio purificador que durante dos años ha caído sobre los alocaados habitantes de esta lengua de tierra cubana. Ha escampado por unas horas, y los que hemos estado observando la fuerza de la lluvia, a veces implacable, sobre la sequedad del terreno, nos salimos ahora al fresco reverdecir de la flora nueva a cantar el efecto bienhechor de la descarga eléctrica.

Leídos así de una sola lectura los artículos de Mariblanca Sabas Alomá realzan sus virtudes esenciales. Se le ve la barba nazarena al perfil espiritual que los destaca; y sorprende la constantemente alerta actitud del pensamiento y la ausencia de cansancio en la pluma. Más que en la fuerza intrínseca de cada artículo, que puede ser efecto de una acumulación de reflexión o de un brote juvenil del pensamiento, o la generación espontánea de una bella hora de la pluma, el vigor intelectual y estilístico de Mariblanca está en la totalidad de la fachada (yuxtaposición de bloques de granito) del edificio de su libro: Todo el Hospital de Maternidad, Biblioteca Pública, Casa del Obrero.

Hablar del talento y del civismo de Mariblanca es caer en un tópico vulgar, es irse por la tangente de

un sobreentendido. Comentar sus artículos en toda la variada intensidad de sus principios, es usurparle el puesto y tomar su libro por pedáneo al cual subirse para discutir espectacularmente ante el público. No necesita el libro de Mariblanca de los reflectores de nuestra impertinencia elocuencia. Particularmente, además, me está vedado. Dos cartas, que con deferente gentileza ha reproducido ella entre sus artículos, me salvan de la torcida suposición de una soslayante evasión.

Cuando se está íntimamente de acuerdo con las teorías de un escritor, se dice sencillamente: Abundar en ello es cometer la impertinencia de alimentarse de su pan espiritual. Libros del tipo de este de Mariblanca ofrecen una enorme dificultad para la crítica. Presentan por sobre la dureza de su estructura, una superficie resbaladiza, peligrosa para nuestra presunción intelectual. Una novela; un libro de versos o de cuentos; una obra teatral o científica; un libro de filosofía o sociología brindan puntos de disintimiento teórico o artístico, pero este de Mariblanca, pensado y escrito para las multitudes, es decir, inspirado en los más altos fines benéficos para el pensamiento y la vida de los hombres, no da oportunidad a la discrepancia del criterio. En cuanto a su elogio: no lo necesita. Temo de la ironía del sol cuando los poetas le dedican sus odas.

Yo veo detrás de la Mariblanca de esta hora de su libro *Feminismo*, la Mariblanca del futuro, o más bien, la hermana gemela, (no siamesa) de esta Mariblanca subida a la tribuna de *CARTELES*.

Es por eso que adentro mi mirada en el espíritu rebelde—feminista, comunista—de la valiente panfletaria ardida de piedad por el dolor humano, ciega vidente de la nueva era de redención, en el bla

roja del proletariado explotado, de la mujer avasallada por la doble esclavitud del medio y de la propia ignorancia y cobardía, y veo las condiciones íntimas de la escritora y artista como tal.

Tras del gesto descompuesto a veces por la cólera; tras las menudencias, puntadas de aguja, de su estilo; tras la repetición escolástica del tema, todo ello muy en caja dentro de la finalidad excelsa de sus artículos, yo veo la escritora responsable que ella es, libre del egoísmo del intelectualismo puro; pero también la escritora en sí, la psicóloga, la artista, el poeta: valores en potencias absolutos.

Para la inmortalidad de la vida, Mariblanca Sabas Alomá no pasará. La vida ha recogido su obra humanitaria. El bien que ella ha hecho quedará por encima de su nombre. Se ha desintegrado de ella misma. Pertenece al último obrero ultrajado, a la mujer más miserable. Por esa ley, rigurosa y sabia, que rige la vida y la obra del comunista, ella, en este libro, es inmóvil a la verdad que predica. Lenin no hay más que uno. Para la inmortalidad del nombre—que no es potestativo de nosotros rechazarla, por mucho que la desdeñemos cuando hemos nacido predestinadamente para ella—es necesario un rasgo de genialidad.

Cumplido el arduo deber que impone la hora presente al intelectual honrado—preocupación por los problemas sociales de la humanidad—esperemos que Mariblanca Sabas Alomá vuelva por los fueros de su talento. Yo, que la estimo y admiro intelectualmente, espero convencida porque he pensado siempre que lo mejor, esencialmente, del talento de Mariblanca Sabas Alomá está por manifestarse.

Pesado el valor y visto el valor de su obra (más allá de toda precaria estimativa cultural) creo que ella, hasta hoy, es superior a cuanto ha hecho.

Sepa Ud. que...

(Foto Ignólos).



Arturo E. GOVIN, joven inventor cubano, acaba de patentar una máquina afiladora y asentadora de hojas de navajas para afeitar de doble filo, en el hallazgo y perfeccionamiento de la cual ha invertido dos años y medio y con la que piensa obtener un positivo éxito.

Teresa DE LA PARRA, la fina novelista venezolana, ofrecerá una conferencia en el teatro "Principal de la Comedia" la tarde del próximo miércoles 23, bajo los auspicios del "Lyceum" y abordando el tema: "Influencia de las mujeres en la Independencia del Continente y en la vida de Bolívar".
(Foto D'Ora, Paris).

Agrippino ETHER, doctor y profesor de la Universidad de Rio de Janeiro, Secretario de la Asamblea del III Congreso Odontológico Latinoamericano y elocuente orador brasilero, ha sido designado, en premio a sus valiosos servicios a la ciencia dental, Caballero de Honor y Mérito de la Cruz Roja Nacional Cubana.
(Foto Godknows).

Enrique PIZZI DE PORRA, periodista joven y de brillante ejecutoria, perteneciente a la redacción de nuestro colega "El País-Excelsior", acaba de publicar un notable libro titulado "Las Mujeres que Matan", que ha prologado Mariblanca, y que está constituyendo un suceso editorial.



SAM MERWIN, el notable novelista norteamericano, asiduo colaborador del "Saturday Evening Post", acaba de pasar una semana entre nosotros, estudiando nuestra sociedad y nuestras costumbres y ha sido agasajado por los Directores del "Havana Post" y de "Social", señores Boyr y Massaguer.
(Foto H. Post).



Federico EYER, sapiente doctor y Catedrático de la Universidad de Rio de Janeiro, Presidente del III Congreso Odontológico Latinoamericano, ex presidente de la Federación Odontológica L. A. y uno de los auténticos valores intelectuales del continente ha sido designado Caballero de la Orden de Honor y Mérito de la Cruz Roja Nacional Cubana.
(Foto Godknows).

Tina DI LORENZO, la mitige trágica italiana, una de las figuras más genuinamente representativas del teatro europeo, y a quien nuestro público pudo admirar y aplaudir hace varios años, ha muerto en Milán, en su retiro romántico, al que llegan ahora conmovidos y ofendidos de sus admiradores universales.



Julián Y. BABER, miembro del Servicio Secreto del Departamento del Tesoro de los EE. UU., ha llegado en el avión "Cuba" para asesorar a nuestros técnicos en la identificación de los billetes norteamericanos de \$100 pertenecientes a la emisión falsificada.
(Foto Godknows).

Gloria DE ARMIÑAN, gentil artista cubana, embarcó en fecha reciente con rumbo a Hollywood, acompañada de Mary SPAULDING, nuestra distinguida compañera, por conducto de la cual ha conseguido un ventajoso contrato para interpretar películas parlantes en la Meca del cine.
(Foto Diaz F. Studio).

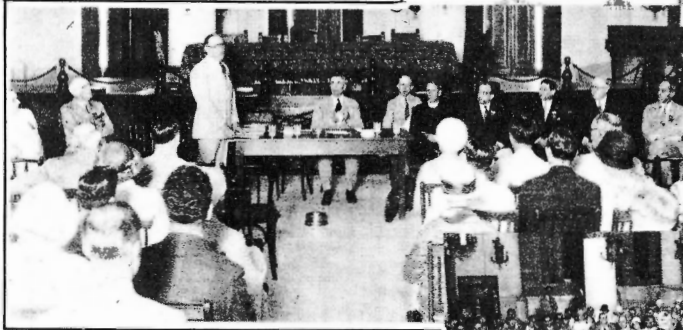


Orestes J. FIGUEREDO, joven doctor en Derecho, perteneciente a una distinguida familia oriental, acaba de ser nominado, en premio a sus méritos, profesor del Instituto de Primera Enseñanza de La Habana.
(Foto Ojeda).

La Convención de los Hoteleros de la FLORIDA



Banquete de Clausura de la Convención de Hoteleros de la Florida, celebrado en el Hotel Plaza.



Presidencia del acto que inauguró la Convención de los Hoteleros floridanos celebrada en el Centro Asturiano.



Concurrencia a la Convención de los Hoteleros de la Florida en una de las sesiones celebradas en el Centro Asturiano.



En los Jardines de La Tropical fueron obsequiados con un almuerzo los hoteleros de la Florida. Mesa presidencial del mismo.



Los Hoteleros de la Florida, en el muelle del Arsenal, el día de su arribo a playas cubanas.

(Fotos Pegudo).



Un aspecto de los comensales que asistieron al banquete ofrecido a los Hoteleros en el Hotel Bristol.

INSTANTÁNEAS

(Fotos Pegudo).



Firma de la escritura de cesión de la casa rifada por la Liga Contra el Cáncer y que obtuvo el señor Francisco Delgado.

El doctor Gonzalo AROSTEGUI entregando al señor Francisco DELGADO, Concejal del Ayuntamiento de Caibarién, las llaves de la casa que rifó la Liga Contra el Cáncer, y con la que el resultó agraciado.



Bello chalet situado en las Alturas del Reparto Almendares y que rifó, con fines altruistas, la benemérita institución Liga contra el Cáncer.



Personalidades que concurren a la conferencia científica ofrecida en la barca noruega "Roald Amundsen", figurando entre ellas el Cónsul de ese país y el catedrático de nuestra Universidad doctor Salvador Massip.



Aspecto de la nutrida y selecta concurrencia que dió realce al gran Baile social celebrado en los salones de la Asociación Canaria el último sábado.

Doctor Alberto M. GONZALEZ, Canciller del Consulado de Cuba en New York, y personas que fueron a despedirlo al muelle la tarde en que embarcó rumbo a los Estados Unidos.



En la barca noruega "Roald Amundsen" se efectuó una interesante sesión científica en la cual su patrón narró a la concurrencia todas las peripecias del viaje.



LOS POLÍTICOS y las DICTADURAS

por
ROIG de LEUCHSENDRING

EN su reciente libro *Las Dictaduras*, Francisco Cambó señala como una de las características—uno de los males—del régimen dictatorial la disminución de vocaciones políticas, la desaparición de la vida política. Y expresa:

"En un régimen en que la voluntad del dictador hace y deshace los prestigios, ¿qué hombre de fuerte personalidad, de confianza en sí mismo, puede sentirse atraído por la política? Únicamente pueden hacer política los incapaces, los resignados, los que todo lo han de esperar de la voluntad de los demás. Van a la política... los que no sirven para hacer otra cosa".

Y así es. Y así tiene que ser. La dictadura es lo contrario a vida política. Donde exista un dictador no pueden existir políticos.

La máxima aspiración de un pueblo, la máxima necesidad de un pueblo, es tener una intensa vida política, desarrollada y mantenida al calor del interés y participación de sus ciudadanos en todo cuanto atañe al gobierno y administración del país; interés y participación en los asuntos públicos, a fin de que estos se encaucen y resuelvan según las necesidades y la voluntad de la mayoría y después de haber sido estudiados y debatidos abiertamente, a la luz del día, libremente, y previa consulta y opinión de los técnicos; interés y participación en la selección y elección de los hombres que han de gobernar y administrar el Estado, las provincias y los municipios y han de legislar desde el Parlamento nacional y las cámaras provinciales y municipales, de manera que los ciudadanos todos con edad electoral tengan perfectamente garantido, sin trabas ni cortapisas triquiñuelísticas, el derecho de sufragio y que éste se ejercite a frecuentes intervalos de tiempo, con el propósito de que exista una renovación constante y normal de los gobernantes y administradores del común, que responda a la renovación natural que la vida de un pueblo supone, en permanente progreso y mejoramiento, evitándose así el funesto estancamiento de los hombres en los puestos, el continuismo, desastroso siempre para el país y engendrador de dictaduras; selección y elección de gobernantes y legisladores, en los diversos organismos de los par-

tidos políticos, así como de las personas que han de dirigir éstos, de modo que representen, verdaderamente, estados de opinión e interpreten la voluntad de los afiliados y no sean guardias de camarillas audaces y aprovechadas.

El país que tiene esta intensa vida política, no sólo marchará bien y podrá sortear y resolver sus dificultades y sus crisis, sino que además en él no es posible que surja un régimen dictatorial, porque éste sólo puede aparecer cuando el terreno está preparado para producirlo o recibirlo, cuando hay falsa vida política, cuando existen politicastro, cuando se van creando oligarquías que se perpetúan en las asambleas de los partidos políticos y los puestos públicos, dedicadas al pillaje, que engendran, de su seno precisamente, al dictador, uno de ellos, el más listo, o el que tuvo más suerte, que una vez posesionado del poder, anula a esa oligarquía, la pone a sus pies y la convierte en rebaño de eunucos y afeminados y como a tales los trata.

En un régimen de dictadura es imposible la vida política porque no hay más vida que la que el dictador quiera dar a cosas y hombres; ni puede haber políticos, porque no hay más voluntad que la del dictador, que a su gusto y capricho, y como muñecos va colocando en los puestos a aquellos que mejor le sirven, que para él serán los que mejor le adulen, los que más renunciamiento hagan de su personalidad. Y el político que tenga personalidad o simplemente decoro, no puede actuar en un régimen dictatorial, porque será anulado por el dictador, postergado y perseguido, o él mismo se negará a hacer el papel de comparsa en la farsa dictatorial, y a su dignidad de hombre y de ciudadano repugnará el estar constantemente de rodillas o el verse obligado a mendigar como limosna posiciones políticas que él cree, justamente, se deben conquistar mediante capacidad y laboriosidad, no por servilismos e intrigas; o su prestigio de estadista y hombre público repelerá el tener que callar, o el dejar de criticar, cuando juzga que debe exponer su opinión libremente sobre hombres situaciones o asuntos que al país o

a su partido pertenezcan, interesen o se le presenten.

El político, el verdadero político, necesita la lucha en el campo abierto de las asambleas y de los parlamentos; allí es donde, por su esfuerzo y por su inteligencia sabe que ha de conquistar popularidad y prestigio; necesita vida intensa política, participación constante y directa del pueblo, renovación electoral frecuente. Al verdadero político no le asusta el contacto con las masas ni se dedica a obstaculizar o anular que éstas expresen su opinión dentro de los partidos o en los comicios. El verdadero político sabe que sólo cuando hay normal vida política él tendrá su porvenir asegurado, porque entonces triunfarán los que más cantidad y calidad de trabajo hayan desenvuelto; sabe que valen y pesan la popularidad, los servicios prestados al partido, a los correligionarios, al país.

Porque el verdadero político es así, y necesita que haya vida política, no puede desenvolverse ni triunfar en las dictaduras.

¿Cuál es la política que se hace en las dictaduras? No hacer política; declarándolo francamente el dictador, como ocurre en Italia y ocurrió en España, o queriendo aparentar que se hace política, como sucede en otras dictaduras, principalmente en las hispanoamericanas. Existen partidos políticos, pero de nombre, sin que respondan a estados de opinión ni representen la voluntad de los correligionarios. Solo hay realmente camarillas que jamás se renuevan, adueñadas de los puestos en las asambleas para poder perpetuarse mejor en los puestos públicos y usufructuar las prebendas que el dictador reparte.

Ahora bien; la vida que llevan estos políticos... de dictaduras, no puede ser más precaria y miserable. Vida de intrigas, chismes, enredos, renunciamientos, bajezas, servilismos, rebajamientos. Como las posiciones sólo se ocupan por designación del dictador, todos tienen que consagrarse a adularlo, para que éste los elija, satisfaciendo sus deseos, sus aspiraciones. Pero los competidores, para desplacerse unos a otros, se dedican a desacreditar a los otros aspirantes lleván-

dole al dictador chismes o cuentos que hagan caer en desgracia a sus rivales. Nunca se está seguro por mucho que se haya adulado, porque siempre se corre el peligro de que otro adule más o mejor o intrigue de manera tan hábil, que el dictador, que siempre está propicio a oír y creer los chismes, lo eche a un lado, no lo apoye, no lo proteja, no lo coloque, no lo postule, y en cambio apadrine y haga triunfar al que intrigó. O también ocurre, que a última hora el dictador encasille a un señor desconocido, porque es pariente suyo, o conterráneo de ayer o de hoy, o le hace gracia, o lo utiliza para bajos y rateros menesteres propios de personajes de novela picaresca.

Desde luego que los que a estas cosas y vida se prestan no son verdaderos políticos, con personalidad, ni dignidad, son pobres peleles que van a... vivir, como quiera, importándole poco los medios y sin seguridad nunca de llegar. Son, como dice Cambó, "los incapaces, los resignados, los que todo lo han de esperar de la voluntad de los demás". En las dictaduras, "van a la política... los que no sirven para hacer otra cosa".

Si los políticos, los que se consideran verdaderos políticos, piensan seriamente en estas verdades como puños que aquí hemos expuesto, y que son aplicables a los países que aún padecen dictaduras, no cometerían el error imperdonable y para ellos catastrófico, impropio de verdaderos políticos, de apoyar la dictadura, sino que por el contrario trabajarían para derrocarla, porque sólo en un régimen de amplia y libre vida política—antítesis de la dictadura—es en el que los verdaderos políticos tienen campo seguro para desenvolverse y triunfar por su esfuerzo y por su inteligencia.

Y en los regímenes de dictaduras, necesariamente transitorios, el porvenir político es de aquellos que han estado en la oposición o por lo menos han permanecido decorosamente retraídos, y a la hora de las responsabilidades no se encuentran contaminados ni manchados en cara que formarse parte del rebaño de serviles y adúladores del dictador ni usufructuaron o quisieron usufructuar posiciones gubernativas o electivas de esas que en las dictaduras reparte el *Hombre Providencial*, como compensa a los que mejor le sirvieron entre sus más fieles y amados súbditos.

Modas para Ellas...



Traje de tarde, muy propio para la hora del te. Es de chiffon florado, en tonos verde-azul y cereza sobre un fondo claro desvaído.



Los estilos en trajes de sport de última novedad, a un mismo tiempo sencillos y elegantes. La innovación elimina las mangas para dejar los hombros libres. Puede usarse adicionalmente una chaqueta ligera para después de finalizados los juegos.

(Fotos Underwood & Underwood).



Traje de seda ramada, propio para señoras. No tiene mangas y éstas quedan suplidas por los adornos superpuestos de la propia tela, que caen de los hombros. Una flecha ajusta el talle y da un bello aspecto al diseño.



Encantador traje de noche, dividido sobre motivos hispanos. Es de moaré, y la línea de la falda, de corte irregular, debe descender sobre el tobillo. Dos grandes lazos en los costados producen un efecto muy bello.



Modelo para juvenetas, propio para comidas, en georgette verde, que introdujo un nuevo éxito a la vez original y bello. Nótese las mangas cortas y abollonadas y el fruncido artístico del corpiño, que ajusta a la cadera. La falda de dor vuelos hace un contraste muy elegante.



Una atractivo tocado — a la derecha — de encaje de paja, con un tejido transversal, y a la izquierda un sombrero de paja de seda amarilla, con borlas en los costados.



Domingo de Ramos



Inicio de la Semana Santa. Y tradicional peregrinación femenina a los templos católicos. He aquí una tradición de fe que no se extingue. La festividad pascal, como los días de farsa carnavalesca, evolucionan, se desvirtúan y van cediendo su legendario tipicismo a los dictados de la moda extranjera. Comparsas y cenas huyen de nuestro ambiente. En cambio, La Semana Santa logra sobrevivir y lleva con piadosa unión al pie de los altares a la caravana frívola y pecadora que sigue conmoviéndose, cada año, por la muerte del Redentor. . .

En esta página, CARTELES da una gráfica versión de la religiosidad de nuestras mujeres. . . Muchas ostentan los ramitos simbólicos. . .

(Fotos Pegado).



del MOMENTO.



Empleados del periódico "El Mundo" y amigos del administrador del mismo señor Enrique MORENO, que acudieron a despedirlo al muelle de la Ward Line el día de su partida rumbo a New York.

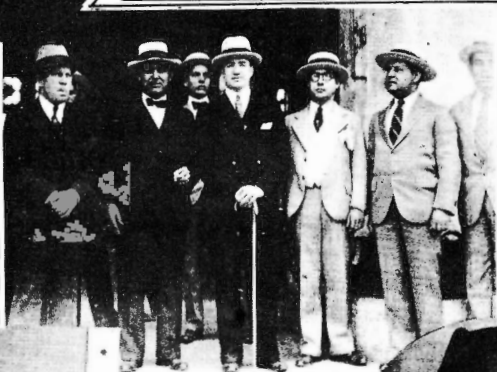


Un aspecto del almuerzo ofrecido en el Stadium de La Polar al Presidente del Sindicato de Obreros de esta Cervecería, señor Arturo C. Crespo, por sus compañeros de labor y por varias colectividades obreras.

La doctora Ofelia DOMIGUEZ, pronunciando su conferencia en la Universidad Nacional.



Sepelio del señor Miguel VALDES MONTALVO, perteneciente a la carrera consular, y fallecido recientemente.



Señor Arturo C. CRESPO, Presidente del Sindicato Obrero Industrial de Cuba (trabajadores de La Polar) a quien sus compañeros homenajearon el pasado domingo en el Stadium de esta Cervecería.

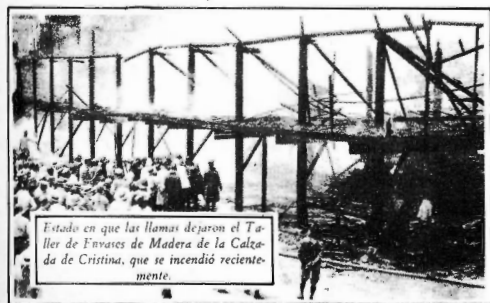


Aspecto de la nutrida concurrencia ante la cual disertó, en la Universidad Nacional, la doctora Ofelia DOMIGUEZ.

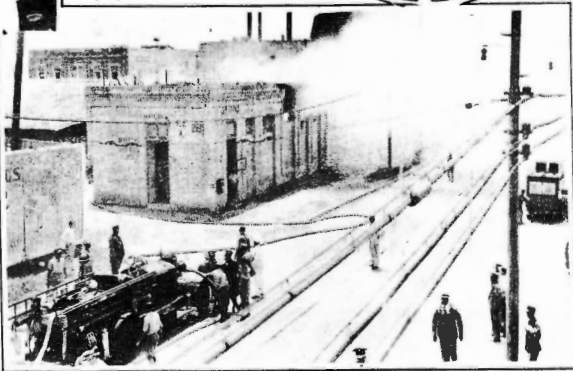
Señor E. L. SAENZ, Administrador del Dep. de Exportación de E. R. Squibb and Sons, que ha llegado a La Habana con el propósito de ampliar el mercado de esa compañía en Cuba.

(Fotos Pegudo).

Taller de Envases de Madera, situado en la Calzada de Cristina, que fué destruido por el fuego.



Estado en que las llamas dejaron el Taller de Envases de Madera de la Calzada de Cristina, que se incendió recientemente.



La Gran Labor Artística



Figura principal del Monumento a Mariana Grajales, que, por iniciativa del doctor García Galán y por suscripción popular ha sido erigido en el Parque de Medina.



Pensionados latinoamericanos que asistieron al acto inaugural de la exposición de esculturas que en la "Casa de España" efectuó Ramos Blanco, que aparece en primer término, a la izquierda.



Autorretrato del escultor Ramos BLANCO.



Personal obrero del taller de fundición en que fué vaciado el monumento, con el Director del mismo y con nuestro compatriota RAMOS BLANCO.



EL MONUMENTO A MARIANA

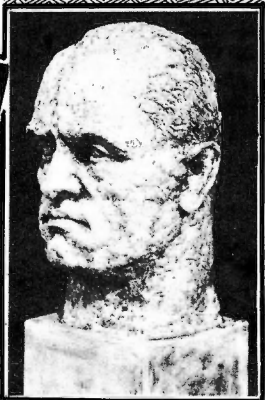
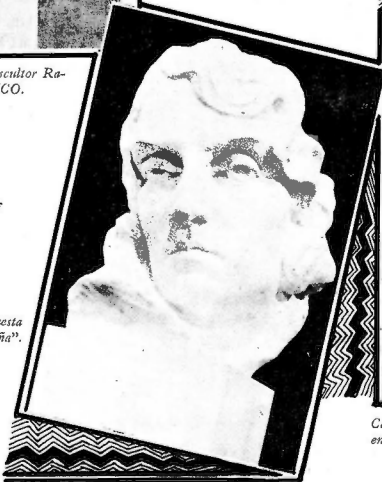
He aquí un caso verdaderamente glorificante cubano Teodoro Ramos Blanco. De humilde obrero su sustento. Y cediendo a los estímulos de la fama de San Alejandro, donde muy pronto se talentó Ramos Blanco, para ese aprendizaje aprovechaba todas las dificultades y venció todos los escollos de su personalidad, empero, fosilizando en lo inimitable pero no anárquicos.

En el concurso escultórico para erigir un monumento a Mariana Grajales, Ramos Blanco obtuvo el primer premio yó aproximadamente en el término de un año y será develada el venidero 10 de Octubre.

Paralejamente con el monumento a Mariana Grajales que fueron exhibidas, con el altísimo éxito de un justo homenaje a este compatriota que honra a las artes y sus esculturas, entre ellas las que integran el bello



"María", obra expuesta en la "Casa de España".

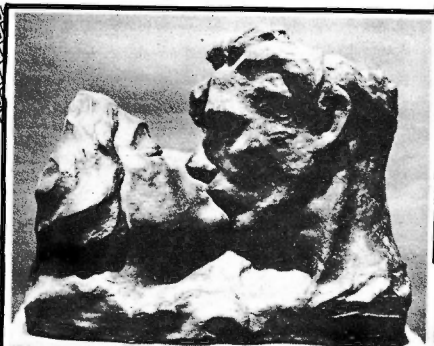


Cabeza del dictador MUSSOLINI, expuesta en la "Casa de España" con el título de "Carácter".

Bajorrelieve en bronce representando el episodio histórico en que Mariana Grajales, al caer herido su hijo



de un Escultor Cubano



"El Bazo", bella composición en bronce, una de las más alabadas por la crítica.

(Fotos Fabbri).



De izquierda a derecha, A. FORCADE, Primer Secretario de la Legación, y A. IZQUIERDO, Ministro de Cuba en Italia; el escultor RAMOS BLANCO, el cónsul de Cuba en Roma señor LUFRIU, y el director de la "Casa de España".

que encarna una leyenda siboney.

GRAJALES POR TEODORO RAMOS BLANCO

energía orientada y de afán de superación artística: el del escultor encontró plaza de vigilante en la Policía Nacional, para poder dedicarse a su aplicación de artista, se matriculó en la Academia de Bellas Artes. En sus horas francas de servicio, pero su enérgica voluntad eludió el abandono conduciendo al renacimiento. Estudioso de lo clásico, no apagó su espíritu y ha ido orientando su criterio estético hacia rumbos originales.

homenaje a la insigne matrona Mariana Grajales, madre de los héroes de la independencia, y cuya ejecución fué sufragada por cuantiosa suscripción. Después se trasladó a Roma, comenzando su obra que concluyó en el Parque Medina, del Vedado.

Ramos Blanco, trabajador incansable, modeló otras obras en la "Casa de España", de Roma. CARTELES quiere rendir homenaje a la heroína reproduciendo en sus páginas algunas versiones fotográficas de este monumento a Mariana Grajales.



El poeta Rogelio SINAN, admirable estudio de cabeza.



Cabeza de la figura principal del Monumento a la excelsa madre de los Maceo.



Antonio, ordena al menor de sus hijos que vaya a cubrir su boca en las filas insurrectas.



Dr. Gabriel GARCIA GALAN, iniciador y director general del Comité que ha laborado por la erección del Monumento a Mariana Grajales.



"Vitoria", estudio escultórico expuesto en la "Casa de España".

CAMPEONES CENTROAMERICANOS



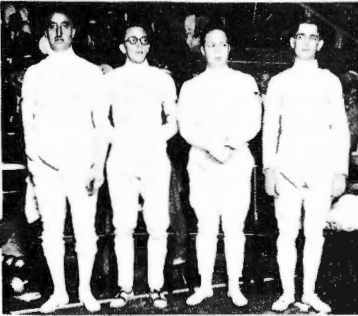
Pedro ELIZONDO, de Méjico, ganador en 200 m tros de pecho.



Team de balompí de Cuba. Campeones invictos.



Com. Ramón FONST, Campéon de Florete y Espada (Cuba).



Equipo de Espada de Cuba: FONST, GARATE, ESTRADA Y LOPEZ.



Pablo de la ROSA (Cuba), 100 metros libres y 100 metros de espalda en natación.



Gustavo VOLLMER, de Cuba, campéon de Tennis singles.



Rafael GÓMEZ GARCÍA, de Méjico, Tiro de Duelo.



David AIZCORBE, Campéon de Sable (Cuba).



Juan MENDIZABAL, Cuba, lanzamiento de peso.

Tte. E. FERRER, tiro de guerra.

Francisco ROBLEDO (Méjico), lanzamiento del martillo.



Humberto VILLA, Jr., salto alto con gancho.



Alberto TORRIENTE, de Cuba, campéon de los 100 metros.



(Fotos Lescano)



Team mexicano de polo, ganador del evento extraoficial México-Cuba.



Team de relevo de Cuba: TORRIENTE, RODRIGUEZ, FENOR y ALONSO, ganador del relevo de 400.

Manuel SUAREZ, de Cuba, triple salto.

NAVARRO, de Panamá, carrera de 110 metros con obstáculos, y salto alto.

J. PEREZ ALDERETE, de Cuba, campeón de Diving.

Miguel GUTIERREZ, de Cuba, lanzamiento de disco.

UNDA, de México, que juntamente con Lozano ganó el campeonato de dobles en la competencia de Tenis.

P. ESPINOSA, de Cuba, campeón de lanzamiento de la jabalina.



Felipe JARDINES, México, campeón de carreras en largas distancias.

Raúl PEREZ, campeón de salto alto.

Alberto HERNANDEZ, de Cuba, ganador del Pentatlón.

Roberto SMITH, de Cuba, campeón de natación en largas distancias.



Team de base ball de Cuba. Campeones.

Han terminado los Segundos Juegos Deportivos Centro-Americanos, y aunque el final haya tenido todos los indicios de una armoniosa despedida, mucho tememos que la serie de incidentes y desaciertos acontecidos en nuestra capital entrará en el entusiasmo de las naciones hermanas a tal extremo que los próximos Juegos que se celebrarán en El Salvador han de quedar deslucidos.

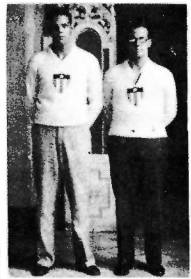
El desacuerdo fundamental ha sido el ambiente de pobreza en que se celebraron las Competencias. Un país como Cuba, que ostenta orgullosamente un capitolio de 26 millones de pesos, se vio en la necesidad de acudir a un estado propiedad de una industria nacional por carecer de terreno propio. Para celebrar los eventos de natación se vio obligada a pedir prestada la piscina de un club de carácter exclusivo, donde se sabía de antemano que no todos los elementos sociales serían bien recibidos. Los periodistas visitantes recibieron escasa atención, y los atletas fueron hospedados en lugares que dejaban mucho que desear. Los propios periodistas locales no recibieron el trato adecuado. No osamos recibir invitaciones hasta casi al final de las competencias, y aún entonces no enviaron los pases que necesitábamos.

El Comité Olímpico Nacional se disculpa. Es natural. Pero es que se trata de un evento de trascendencia internacional. Si Cuba no estaba preparada para hacer las cosas debidamente, ¿por qué no renunció al privilegio y permitió que otra nación mejor acondicionada para justas deportivas celebrara las Competencias?

En cuanto a los altercados producidos en algunos de los Juegos, no podemos culpar a nadie más que al fanatismo deportivo. El error parte de la pobre interpretación del espíritu de las Olimpiadas. Las competencias, en lugar de ser justas deportivas entre individuos o conjuntos, sin otro emblema que el puro deporte, se han convertido en una lucha de banderas. No es el atleta al que gana una competencia, es la nación que representa, cuyos colores nacionales lleva estampados en el sweater. En lugar de procurar el equilibrio de los conjuntos que luchan por la victoria, se colocan dos naciones frente a frente. Por este motivo presentamos un juego de base ball cuyo resultado, 2x60, nos hace pensar en un match de solas, en lugar de una justa olímpica. Que no se alegue la manida doctrina de que las derrotas enseñan grandes lecciones, porque una derrota aplastante en la mayoría de los casos significa la pérdida del entusiasmo del vencido, que comprende la inutilidad de su esfuerzo. Y hay otro punto de vista muy importante. ¿Es justo que se ofrezca al público una farsa de competencia? Porque el espectador, que al fin y al cabo paga su dinero, quiere presenciar una competencia y no un remedo.

Nosotros abogáramos por las Olimpiadas si los atletas compitieran no por la defensa de un emblema nacional, sino por un ideal mucho más elevado, como hacían los griegos en sus Olimpiadas. Cuando las competencias dejen de ser motivo de patriotaría ridícula y los atletas compitan por el gallardete deportivo únicamente, entonces existirá un fundamento más noble y los Juegos interpretarán el verdadero espíritu que animaron los Juegos Gimnicos de Atenas.

J. A. L.



Team cubano de Jai-Alai, vencedor del evento extraoficial México-Cuba.



J. M. VILA, de México, Tiro de Precisión.



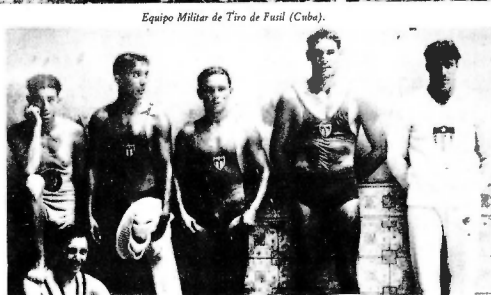
Porfirio FRANCA Jr., de Cuba, campeón de la competencia de carrera con obstáculos.



BEDFORD, de Panamá, carreras de 200 y 400 metros.

Equipo Militar de Tiro de Fusil (Cuba).

Team cubano de natación, ganador del relevo.





El Jack DEMPSEY primitivo que acabó con Jess Willard en Toledo, Ohio, en el año 1919.

I

Primera parte de la serie deportiva que incluye las tres figuras de mayor relieve en el casillero de los pesos-completos en la actualidad: Jack Dempsey, Jack Sharkey y Max Schmeling.

MANASSA. Punto casi invisible en el mapa de los Estados Unidos. En el Estado de Colorado, detrás de las montañas Rocallosas, en una vasta planicie, está situada esa minúscula comunidad, cuyos habitantes son rudos mineros, descendientes de aquellos intrépidos pioneros que se lanzaron a la conquista del Oeste—indómito salvaje,—en busca del aurífero metal. Esta villa fué la cuna de Jack Dempsey, el pugilista; y este azar del Destino nos hace columbrar un pueblo de superhombres de bíceps de acero y valor espartano.

La niñez de Dempsey se deslizó en un ambiente de sana rudeza. En el colegio, prefería un altercado con un compañero a una lección de aritmética. Así creció, fuerte como un roble y con la fiera de un leopardo retratada en sus penetrantes pupilas negras. Apenas cumplida la primera veintena de su vida, su robusto torso de atleta natural llamó la atención de los empresarios de boxeo. Fué en el año 1915 cuando Dempsey, sin más bagaje que su valor y su salvaje instinto de peleador escaló un ring levantado en un teatro campesino, para demoler con sus puños a un adversario curtido en los secretos del ring. En esta súbita victoria encontró la inspiración que lo llevó cuatro años más tarde—cuatro años de adversidad, de desengaños, que él supo desafiar con tenacidad de fie-

ra acorralada—al campeonato mundial de peso completo.

Esos cuatro años que vivió Dempsey en la más completa incertidumbre, resumen la parte más melodramática de la novela de su vida. En vertiginosa carrera ascendió desde la más absoluta anonimidad hasta el sitial más encrestado de la fama. Un compendio de sus vicisitudes abraza un sinnúmero de incidentes de contrastes pintorescos. Una pelea a seis rounds contra un minero, recibiendo como pago de su labor la suma de diez pesos. Viajes de una ciudad a otra escondido en los vagones de carga. Largos peregrinaciones a pie en busca de una pelea que le proporcionara sustento a su debilitado estómago. Su aparición en Nueva York, donde ofreció una lamentable exhibición con John Lester Johnson ante la crema de los críticos deportivos, los cuales, conjuntamente con Lou Magnolia, el referee, lo pronunciaron *caso perdido*. Su regreso al Oeste con unos pocos pesos en sus bolsillos y el corazón oprimido por el tormento de sus ilusiones destrozadas. Con la herida de su ideal aún fresca, recibió un golpe que hubiese sido definitivo para cualquier mortal. Pero Dempsey estaba hecho de la materia con que se forjaron los superhombres de la Mitología. Cuando despertó del letargo producido por el puño derecho de Jim Flynn, en el primer round de su combate en el 1917, derramó amargas lágrimas del desencanto más cruel. Pero una vez desahogado el espíritu, dominó su debilidad, creció ante el fracaso, y con una determinación, presagio de infortunio para sus futuros contrincantes, enterró el pasado en el más recóndito rincón de su memoria y miró en

lontananza con esa lucecilla brillante que despiden sus ojos inquietos, firmemente decidido a andar el duro camino que lo llevaría a la victoria. Después de ese instante, los caminos escabrosos se convirtieron en una vía lisa. Su determinación lo llevó a los más esplendurosos éxitos. Escasamente un año después, Jim Flynn, su conquistador,—acaso la inspiración suprema que le hizo desear el triunfo con más fervor que la vida misma—sucumbió bajo el fiero ataque del "Asesino de Manassa". La reivindicación de Dempsey fué completa. Había borrado la derrota anterior, propinándole a Flynn un knockout en el mismo primer round. Siguiéron las victorias como una cadena sin fin. Homer Smith, Bill Brennan, Tom

Jack Dem

DT J. A.

Riley, Battling Levinsky, Porky Flynn, Carl Morris, Gunboat Smith y otros pesos completos de renombre en aquella época, midieron el blanco encerado del ring con sus cuerpos retorcidos en la agonía instantánea del knockout.

Ya el nombre de Dempsey comenzaba a llamar la atención. Sus proezas merecieron los honores del cintillo a página en los rotativos y se le señaló como un posible contendiente del hombre-montaña, Jess Willard, a quien el público, los críticos y el mismo Tex Rickard consideraban invencible por su corpulencia.

Llegó el momento decisivo en la carrera de Dempsey. Fué firmado para pelear con Fred Fulton, el largo yeso de St. Paul. El vencedor pelearía con Willard por el título. La hazaña de Jack Dempsey en esta pelea está escrita en la historia del pugilismo. Un record establecido. Dempsey acabó con las esperanzas de Fulton en 17 segundos de pelea.

Sin embargo, nadie esperaba la definitiva consagración de Demp-

sey. Rickard, el más grande de los psicólogos del ring, tenía fe ciega en la invencibilidad de Willard. Un mes antes de la pelea, Rickard y Willard habían planeado una tournée mundial después de la "victoria" del vencedor de Jack Johnson. Los cronistas y críticos no podían prever la derrota del campeón. El público no creía que una montaña de carne de doscientas cincuenta libras pudiera ser derribada por un hombre de ciento ochenta y ocho libras.

Y en este ambiente llegó el día 4 de julio de 1919. Mientras los burgueses americanos izaban las estrellas y las barras del emblema nacional, y los niños entonaban *The Star Spangled Banner* entre el estallido de los cohetes y la franca risotada de sus bocas juveniles, en conmemoración de la Independencia Americana, un hombre de gigantescas proporciones escalaba un ring, ardiente como un horno, en la ciudad de Toledo. Con ritmo lento separó con su diestra las sogas superior y central para dar cabida a su cuerpo. Con las carnes flácidas, afecta-



Una impresión de la pelea DEMPSEY-CARPENTIER por el artista Boardman Robinson.

Dempsey

Un ensayo sobre el boxeador de más personalidad que ha existido

LOSADA

damente lleno de confianza, pero claramente fuera de condiciones físicas, el bonachón Willard se sentó en el banquillo de su esquina para defender por última vez su título, ganado en nuestra Habana bajo circunstancias sospechosas.

Un sol meridional, digno del África ecuatorial, había transformado la Arena en un infierno, merecedor de la descripción del Dante. La ondeante panza de Willard se agitaba angustiosamente. Demasiado tarde comprendió que no estaba en condiciones para pelear bajo ese sol inclemente...

Después de una espera breve, la ágil figura de Dempsey brinco por encima de las sogas. Su cuerpo estaba bronceado como el de un indio. Sus movimientos eran inquietos como los de un tigre, su sonrisa nerviosa, como un disfraz convencional de sus ansias de pelea. Ciento ochenta y ocho libras de furor bélico en un cuerpo ardiente, impetuoso, perfectamente acondicionado y con la determinación intrincada en cada fibra de su ser.

Este no era el Dempsey deteriorado y lento, que fué víctima de los golpes de riposta fríos y calculados de Gene Tunney años después. Willard se enfrentó con un tigre en forma humana, con el espíritu de ataque encarnado.

Suena la campana para el primer round. Como un lobo que acecha a un buey, Dempsey busca la apertura para desembarcar todo el veneno que poseen sus manos enquantadas. Willard alarga su iz-

quierda para colocar un jab de ritual. Dempsey recibe el golpe en la frente y deja ir su gancho de izquierda. La mejilla de Willard se desproporciona y la sangre mana en abundancia. La derecha de Dempsey cae como una catapulta en la otra mejilla de Willard y una honda herida abre su fauce sanguinolenta. Willard oscila de un lado a otro, como un buque al garette. Los puños de Dempsey, como arietes de acero, hacen cabriolas en el rostro de Jess. Dientes y muelas caen al suelo. Las facciones de Willard pierden su línea para convertirse en un guiñapo rojizo. Siete veces la estructura humana de Willard cae al suelo pesadamente. En el tercer round, Dempsey continúa su incesante martilleo. La mirada de buey de Willard se ha transformado en una mirada de muñeca de biscuit. Los cronistas y el público no atinan a comprender cómo dos manos humanas son capaces de lacerar un rostro a tal extremo. Los más encarnizados espectadores vociferan al referee para que suspenda la cruenta carnicería. Willard, desesperado, en el esfuerzo postrero del hombre que sucumbe destrozado, agita su mano derecha de abajo hacia arriba, y desembarca un terrible "uppercut" que pone a Dempsey al borde del "knockout". Suena la campana. Willard, completamente agotado camina lentamente para su esquina. Dempsey también camina hacia sus segundos y manager con paso incierto. Jack Kearns y comitiva trabajan afanosamente sobre

Jack. El "uppercut" le ha robado toda su energía. Respira con dificultad y todo su cuerpo siente el desfallecimiento de la fatiga. Ansioso, Kearns mira para la esquina de Willard, temeroso de que éste reaccione y logre disponer del debilitado Dempsey. Pasa el minuto de descanso: una eternidad en la mente de los actores de este drama pugilístico. Los segundos de Willard avisan al referee que su hombre no puede continuar luchando. Dempsey, haciendo gala de su inmenso poder recuperativo, vuelve a dominar sus fuerzas y se dispone a continuar el combate, cuando el referee le alza el brazo, como señal de victoria ante la estupefacción general.

Un nuevo campeón mundial de boxeo. Motivo para entusiasmar a las multitudes. Razón que inspira las más pintorescas anécdotas a los periodistas deportivos. Fundamento para vanagloriarse una nación de poseer al hombre capaz de aniquilar a todos los hombres sobre la tierra en un ring, con guantes de cinco onzas.

Los detalles de la victoria de Dempsey lo transformaron en un ídolo mundial. Los padres deseaban que sus hijos fueran fuertes como Dempsey. Las muchachas pedían a su santo un joven de la contextura del vencedor de Jess. La prensa deportiva de todo el orbe cantó himnos al Superhombre del Ring. Nunca en la historia del pugilismo había existido un boxeador cuyo colorido le convirtiese en tópicum mundial.

Y este colorido es el que ha llevado a Dempsey a su inmensa popularidad. Inferior a Tunney, Carpentier o Sharkey en habilidad boxística, posee ese don inexplicable de inyectar gran emotividad dramática a todos sus combates. Ese colorido le valió la oportunidad de ganar varios millones de pesos en el ring. En sus peleas con Georges Carpentier, Luis Angel Firpo y la última con Gene Tunney,—caso mediocres exhibiciones de boxeo,—Dempsey supo proveer el elemento de emoción dramática por el cual el público pagó millones de dólares. Aún se discute en los corrillos deportivos si Dempsey fué noqueado o no en su memorable encuentro con Firpo. Si la derecha de Carpentier hizo efecto a Jack en el encuentro de la Arena de Boyle. Si el conteo largo de Chicago robó a Dempsey la reconquista del campeonato mundial. Hoy Dempsey, retirado, con treinta y cinco años de edad, aparentemente fuera de



Jack DEMPSEY antes de ser campeón mundial, preparándose para su pelea decisiva con Fred Fulton, en el año 1918.

condiciones físicas, es discutido con el mismo calor de antaño. ¿Volverá al ring? ¿Podrá ganarle a Jack Sharkey nuevamente?

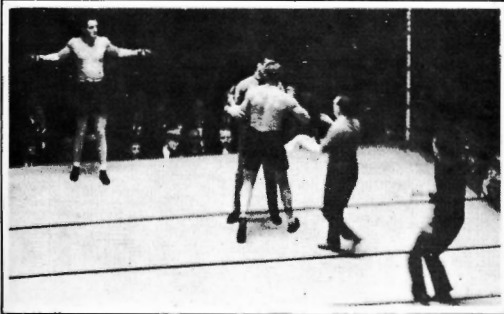
Los promotores le hacen ofertas diariamente. Medio millón de pesos son suyos si se digna estampar su nombre en un contrato.

La fama, la popularidad, es efímera. Pero en el caso de Jack Dempsey parece haber hecho una excepción. Dempsey tuvo sus momentos de decadencia, cuando la popularidad le abandonó. Sin embargo, siempre volvió a recuperar su ascendencia sobre el público.

Actualmente se prepara su retorno al ring. Una pelea con Primo Carnera, que todos esperan gane Jack. Después, un bout con el vencedor de la pelea Sharkey-Schmeling. El público acoge la noticia con avidez. Rememora los épicos combates de Dempsey y ansía verlo nuevamente en acción...

Pero ¿podrá Dempsey ofrecer una buena pelea en su actual condición? No podemos juzgar por las opiniones de la prensa deportiva americana. Decir que Dempsey pueda volver a pelear, probablemente forma parte de la propaganda que se ha iniciado para preparar al público. Para saber si Dempsey en realidad está en condiciones de hacer un "comeback", es necesario analizar su estado físico utilizando los fundamentos más sólidos.

Lea en el próximo número el capítulo final de este ensayo sobre Jack Dempsey, en donde Losada da a conocer las opiniones de las distintas autoridades en materia pugilística y física sobre la actual condición de Dempsey y su probable "comeback", y dando también su opinión personal sobre el caso.



DEMPSEY, actuando de referee en la pelea Van Porat-Scott, que culminó en un foul que reclamó el lórón inglés. Esta pelea tenía todas las señales del fracaso económico, pero el nombramiento de Dempsey como referee aumentó la venta considerablemente, llegando el Garden a ganar dinero.

4 minutos 10²/₅ segundos con RAÚL BIANCHI

—Toda la melancolía que encierran los tangos de Demare, todas las tristezas que filtran las canciones de Irueta y Fugazot, todas las melodías lloronas vertidas por las orquestas argentinas que han desfilado por los escenarios habaneros, son alegres cascabeles de jazz, comparadas con el "tango milonga" que entonará Federico Malibrán, acompañado de su orquesta típica, dirigida por el maestro doctor Benigno Souza, después de la pelea del sábado...

No te dejes engañar, Malibrán,
Por su querer, por su mentir...

El "mocho" Joe GANS, Raúl BIANCHI y nuestro cronista "Jesús" LOSADA durante la entrevista en la Arena Polar.



Con estas palabras a modo de jab cortante, abre fuego Raúl Bianchi en nuestro corto bout de interview.

Cambiamos frases triviales—para Bianchi ya todo es trivial—e interrogamos de nuevo al blondo argentino.

—Tengo 22 años. Mido 6 pies 4 pulgadas. Peso 204 libras. Nací en Buenos Aires y a los dos años de edad canté un tango. Luis Ángel Firpo me calzó los guantes de boxeo por primera vez. Dentro de dos años y si la Comisión de Boxeo de Cuba no se opone, ganaré el campeonato del mundo. ¿Qué más, ché?

—Tu impresión de La Habana, Raúl.

—La Habana es encantadora. Tiene un capitolio con cúpula de oro. Las niñas, "muy papá". La campaña y la Comisión de Boxeo, muy pintorescas. El son, muy sabroso. El sol muy caliente, y los promotores muy resignados. Sobre todo me gusta el espíritu festivo del cubano. A mí me llamaron paloma, y a Mata, gavián. ¿Quiétes una broma más simpática?

¿Mi tango favorito? "Y todo a media luz...". Pienso dedicárselo a Malibrán el sábado.

J. A. L.

Una "vista panorámica" de la "paloma" argentina Raúl BIANCHI, al lado del "mocho" GANS.



Willy del PINO, el feliz propietario de la "Cuadrada de la Sorpresa", que el sábado pasado obtuvo tres triunfos con sus boxeadores Vives, Aguilar y Fleitas.

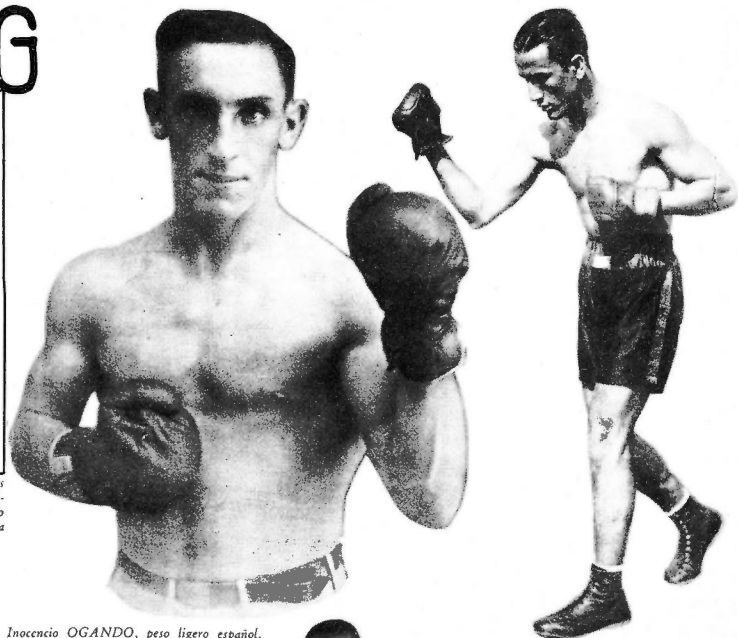
Diosdado del POZO, esgrimista y cronista deportivo que la semana pasada fue homenajeado por el Club Deportivo de la Policía como cariñoso despedida al Capitán del equipo de esgrima.



DEL RING



Hilario MARTINEZ, el más popular de los boxeadores que ha visitado Cuba, regresa a La Habana de sus amores en compañía de su manager cubano, Utrera. Hilario confía en ganarle al argentino Justo Suárez, si éste pelea en La Habana.



Inocencio OGANDO, peso ligero español, de quien esperan hacer un "Chocolate blanco" los conocidos sportsmen Armando y Alfredo Sánchez Aballí. Debutará próximamente en la Arena Polar.

(Fotos Lescano).



Jimmy SIRIO, junior light-weight de Del Pino, uno de los más aventajados discípulos de Kid Chocolate. Sirio ha peleado con los mejores púgiles del patio y ahora espera una oportunidad para enfrentarse con los visitantes de cartel.

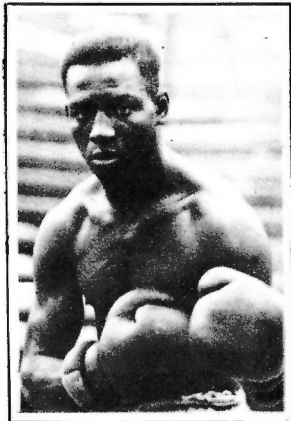


Benito GARCÍA, el conocido "Malpica" de "Pincho" Gutiérrez, que hoy cuida Willy del Pino, tiene todos los requisitos para convertirse en un buen peleador, pero últimamente se ha presentado algo fuera de forma en el ring, lo que no le ha permitido ganar sus peleas como él acostumbraba: por knockout

Vicente YINCE, el muchacho de Ciego de Avila, que lleva 15 peleas consecutivas ganadas. Su última salida contra el chino Alvarez, de Tampa, que le valió unas tablas, lo consagra como boxeador de star bout.

Young SOUVAL, el temible zardo, que acaba de llegar de Camagüey. Pertenecerá a la cuadrada de Willy del Pino y debutará en La Habana dentro de dos semanas.

Federico MALIBRAN, convertido en destructor de boxeadores españoles, se ha propuesto ampliar su círculo destructivo. Ahora incluirá a la Argentina en su pasatiempo olímpico, como lo prueba la firma de la pelea Malibrán-Raúl Bianchi, para el próximo sábado en la Arena Polar.



ricanos llaman "dinero fácil", y vió en Jeanne una inversión probable que quizás le ganara sumas inmensas y lo dotara de poder. Sus objetivos vinieron a ser Luis XV y Versailles. Resolvió hacer de Jeanne la querida de aquél amoroso personaje.

¿Cómo iba a conseguir su propósito? Sabía perfectamente que Luis no era demasiado escrupuloso para escoger damas. Pero hasta Luis mismo acaso miraría mal que se le metiera sin ceremonias por los ojos a una querida descartada del Conde du Barry. Era necesario, pues, que el propio monarca tomase la iniciativa. Guiado por aquella posibilidad, Du Barry se consiguió la ayuda de Lebel, primer ayuda de cámara del rey, y una especie de mayordomo de los amos reales.

Indújese a Lebel a que diera en sus departamentos del palacio una cena a la que invitaran a Jeanne. Esta fué gozosa y excitada. Cuando había bebido bastante vino para realzar su color y su belleza, Lebel dijo al rey que había descubierto una nueva Elena y sugirió a Luis que la contemplase a través de una rendija de la pared. Hízolo así el monarca y quedó satisfecho y convencido. La misma noche mandaron llevar a Jeanne a las habitaciones del rey.

Su Majestad se quedó encantado con la conducta de la joven en aquel primer encuentro. A diferencia de muchas mujeres que le habían traído en otras ocasiones, no fingió inocencia ni coquetería, sino que se mostró franca, de buen humor, dispuesta a amar y ser amada. No obstante, el rey titubeó antes de entrar en una relación permanente con la joven. Era imposible que un monarca de Francia se trabara en lío amoroso y definido con una reconocida cortesana. Era necesario que ésta tuviera algún rango o categoría. Tal dificultad fué bien pronto allanada. El cerebro ingenioso de Jean du Barry púsose a trabajar. El era casado, pero recordó que su hermano, el conde Guillermo du Barry, apacible caballero del campo, era, por fortuna, solterón. Guillermo, hombre sencillo y de buen natural, fué sacado de su retiro y casado con Jeanne con todas las de la ley. Al enterarse del matrimonio, dícese que Luis se rió cordialmente y observó: "¡Bien! Ya es condesa du Barry y podéis traerla a Compiegne en cuanto os plazca." Fué aquella una transacción cínica y a angre fría pero no desentona con

Las amantes... (Continuación de la pág. 14)

las costumbres de la época,

Por guardar las formas Jeanne permaneció con su marido Guillermo durante un mes después de la ceremonia. El acomodaticio Guillermo se volvió después a su finca cual otro Cincinato, una vez cumplido su cometido y Jeanne encontró de pronto instalada en un departamento de Versailles que quedaba precisamente sobre las habitaciones del rey.

Con la tradicional adaptabilidad de las mujeres parece que Jeanne se adaptó con facilidad y con gracia a su nuevo medio. Comportábase con modesta dignidad, cometía pocos solecismos, agradaba a todo el mundo. Inmediatamente se le destapó una afición al lujo, a la grandeza y a las cosas bellas que formó su principal característica durante toda su vida. Comenzó haciendo colecciones de muebles, de china, de bronce, mármoles, cuadros y joyas.

Cuando Jeanne hizo su entrada en Versailles, el Duque de Choiseul, que debía su preeminencia a Madame de Pompadour, era el verdadero gobernante de Francia. Había servido en muchos cargos ministeriales y en aquellos momentos era Primer Ministro. Desde el principio, Choiseul sospechó en Jeanne du Barry una enemiga que con el tiempo acaso blandirse un poder comparable con el de la última favorita, la Pompadour. Su enemistad hizose probablemente más profunda a causa de que su hermana la Duquesa de Grammont había sido desairada con dureza por Luis, que colocó a esta dama en la categoría de sus aborrecidas "mujeres políticas".

La animosidad del hermano debíase a un temor muy natural de que el poder de Jeanne le usurpara el suyo: la antipatía de la hermana era debida al resentimiento que provocara en ella el hecho de que una muchacha del pueblo, saltándole por encima, alcanzara tan elevada posición. Ambos hermanos buscaron por todos los medios debilitar la influencia de la Du Barry.

La Duquesa empleó los ardidés más bajos. Pagaba a poetas del arroyo para que escribiesen versos y libelos que con insinuación transparente y graciosas salidas ridiculizaran a la nueva favorita de Luis. Los periódicos de menos reputación publicaban artículos en los que la Du Barry, bajo otro nombre, era difamada con crueldad. La vengati-

tiva duquesa captóse además la ayuda de Voltaire y este complaciente autor le escribió un panfleto, *El Rey de Bedlam* en el que satirizaba a Jeanne con su acostumbrada y cáustica ferocidad.

Es muy posible que estos ataques hubieran llegado a perjudicar seriamente a Jeanne a no ser que sus inherentes dulzuras y tacto los redujera a la impotencia antes de que pudieran infligirle perdurable daño. Su conducta en aquella época estaba en gran parte inspirada por las diarias cartas que para aconsejarla le enviaba su antiguo amante el Conde du Barry. Advertíale éste como tenía que tratar a sus enemigos y retener a sus amigos. Su correspondencia era una brillante contribución a la diplomacia social. Jeanne, estudiante lista, obedecía sus instrucciones y seguía manteniéndose sólidamente su puesto en Versailles.

Para consolidar su posición pidió una presentación formal en la corte. El Conde habíasele sugerido; y es más concebible que Jeanne misma se hubiera contentado con regalos, besos y los bombones de la vida.

El partido de Choiseul se opuso como es natural, con vigor, a dicha presentación. Sin embargo, su oposición de nada les sirvió. Bien pronto hallóse una persona dispuesta a presentar a Jeanne: una tal Madame de Bearn, que deseaba su apoyo en un pleito.

El 22 de abril de 1769, Versailles hallábase en un estado de agitación considerable por ser aquél día el señalado para la presentación. Todo el mundo estaba congregado: el rey, el delfín, las princesas. Pero Jeanne no llegaba, e inmediatamente Choiseul y sus amigos comenzaron a regocijarse esperando o creyendo que había ocurrido algún contratiempo. El mismo rey, terriblemente agitado, se paseaba por el salón mordiéndose las uñas. Al cabo llegó Jeanne luciendo (como ha escrito un cronista), "tan bella, tan deliciosa, que ni sus enemigos pudieron pronunciar una palabra en su contra." La presentación fué un éxito. Las jóvenes princesas, fascinadas, se negaron a permitirle que se arrodillara. Luis estaba encantado. Abrigaba el temor de provocar un resentimiento doméstico. La complacencia de sus hijas le pareció un buen augurio para su nueva aventura amorosa.

Aquello aseguró la posición de

Jeanne. Pero su certidumbre no la convirtió en un pordiosero a caballo. Jeanne era una mujer de carácter. Ninguna otra al verse halagada y mimada de repente por toda una corte se hubiera mantenido modesta y llana. Siempre sabía refrenarse, era dulce para con todos, nunca despertaba los celos de otra mujer. Cierto es que en época posterior volvióse de una extravagancia loca, pero en aquellos primeros días mantenía en orden sus asuntos y era una buena economista. En realidad, tan admirable era su conducta que hasta la facción hostil de la corte se dió, hasta cierto punto, por vencida.

Choiseul, empero, siguió siendo su enemigo implacable. Disgustado por el éxito prolongado de una mujer cuya caída había, acaso, anticipado como rápida secuela de su triunfo, demostró su disgusto abandonando París por algún tiempo. A su regreso encontró a Jeanne todavía en gran favor con el monarca y casa puesta y dominio en Luciennes, cerca de Marly. Toda persona de distinción la buscaba por entonces. Se le dedicaban libros; muchos poetas le escribían sonetos. Atribuíansele agudezas de que era inocente.

A pesar, sin embargo, de tantos partidarios, hubiérase tal vez ido mal de no haber dispuesto la iglesia apoyarla, por conveniencia propia, contra el partido de Choiseul.

Hay cierta ironía en que una corporación religiosa sostenga abiertamente, de tal manera, a una cortesana, pero ya podemos imaginarnos que la iglesia en los siglos pasados raras veces se debía llevar por los escrúpulos al escoger sus instrumentos. Otro aliado de Jeanne era el Duque D'Aguillon (quien según algunos historiadores fué más tarde amante de la dama) y se formó una especie de cábala contra Choiseul, su hermana y el partido hostil a la nueva favorita.

Además, el rey mismo entró en la contienda gracias a una observación insultante que Choiseul hizo sobre Jeanne. Luis comenzó a mostrar cierta frialdad para su ministro y le sonreía a D'Aguillon. Pero no podía resolverse en aquellos momentos a despedir a Choiseul. Comenzaba a envejecer y odiaba la perspectiva de caras nuevas en su *entourage* político.

Seamos caritativos para Choiseul y demos por sentado que no estaba del todo celoso de un rival cuando trató de hacer caer a la Du Barry. Es muy posible que este severo partidario del régimen an-

Arpajón y allí se estableció muy feliz y satisfecha.

Una vez más estalló su impenitente extravagancia. Prometiendo siempre pagar, pero olvidándolo con frecuencia, solía formar la resolución de restringirse, y olvidada al día siguiente, daba órdenes extravagantes. Seguía con la misma furia de gastar, furia que su caída y su retiro en el convento no habían matado. Al fin, asaltada por los acreedores y asustada de verdad, Jeanne ordenó la venta de los tesoros de Luciennes. Había allí tapices gobelinos, tejidos de Cozette, cuadros de Casanova, Ver-net, Teniers, Greuze.

En el tétrico castillo en que vivía ahora, pocas diversiones hallaba Jeanne. Pero siempre desprendida, se divertía cuidando a sus criadas cuando caían enfermas. Una de estas, afirma un humorista, "sufría siempre de indigestión, la otra de preñez". Jugaba a las cartas con sus amistades; un día apostando sumas insignificantes, al siguiente jugando como un tahur loco.

Jeanne había siempre añorado su casa de Luciennes y al cabo llegó el momento en que el nuevo rey, influenciado por las amistades que todavía le seguían fieles, permitió a la ex-favorita volver a aquel lugar. Allí comenzó una aventura, una aventura, que, acaso, la conmovió más en lo hondo que las que la precedieron. Se enamoró de Lord Seymour, a quien había conocido por medio de una carta de condolencia que ella le había escrito cuando la hija de aquel caballero cayó enferma. La cosa duró poco. Seymour, hombre de corazón, no rompió formalmente la amistad, pero Jeanne comprendió a las claras que en lo que a él atañía, estaba moribunda. Escribióle entonces una corta misiva, aceptando la situación con firmeza aparentemente estoica. Era característico de aquella mujer ser ya la niña malcriada que abraza un juguete nuevo, ya la mujer serenamente filosófica, que contempla la vida sin parpadear y con la resignación del que comprende que nada hay que tenga excesiva importancia.

Después de aquel episodio siguióse para Jeanne du Barry la ominosa calma que a veces ocurre en la vida de ciertas personas, entre dos tormentas. Ya había sobrevivido al punzante dolor de su despedida de Versailles—la tragedia que había de poner término a su existencia estaba por venir. En aquel corto respiro que le permiti-

tieron los casos de su existencia fué lo bastante dichosa. Todas suertes y condiciones de personas interesantes acudían a Luciennes a ver a la favorita de un rey muerto.

Los primeros meses de la revolución dejaron tranquila a Jeanne. Acaso sintiéndose bastante segura sabiendo que, aunque había sido la íntima compañera de un monarca, tenía un origen y una historia harto plebeos. Desde luego que calculaba mal, porque después que los principales ofensores contra la democracia hubieron sido impugnados y destruidos, surgió un odio feroz por aquellos que, directa o indirectamente, habían estado asociados al aborrecido régimen.

Si Jeanne hubiese sido una empedernida cortesana, fiel a ese tipo de mujer, todo habría ido a las mil maravillas. Pero hay que decir sin titubeo que en aquella mujer nada había de la cortesana fuera de su cuerpo. Su cerebro, su espíritu, estaban ilesos por el oficio de traficante en amor. Leal a los que fueron sus amigos, proclamó en aquellos momentos difíciles su lealtad, arriesgando la vida al hacerlo. Podía haberse marchado a Inglaterra y encontrado allí un puerto seguro; podía haber coqueteado con los nuevos poderes, y ejerciendo sus dotes de cortesana, haberse proporcionado seguridad absoluta y dinero. No hizo nada de eso, antes al contrario desplegó abiertamente su fidelidad a la casa real y escribió a María Antonieta una carta ofreciendo a aquella reina infeliz cuanto poseía.

"Luciennes y sus contenidos son vuestros, Madame", escribía la leal amante. "¿No fué vuestra bondad la que me lo devolvió? Todo lo que poseo me viene de vuestra familia y estoy demasiado llena de gratitud para olvidarlo. El difunto rey me hizo mil regalos preciosos antes de despedirme. He tenido el honor de hacer un inventario de estos presentes y os lo ofrezco de corazón, Madame, a vos que tenéis tantos gastos que atender. Permittedme, os lo suplico, devolver al César lo que es del César".

Jeanne planeaba su propia tragedia sin saberlo. Un acto de asombrosa temeridad que cometió después, fué su lío amoroso con el Duque de Brissac. Habíalo conocido en otros tiempos, y aquel hombre, íntimo de los monarcas, gobernador en un tiempo de París, supo suscitar el amor de los jefes re-



Encías Sanas significan Lindos Dientes

... Recuerde que 4 de cada 5 personas son víctimas de piorrea

Por descuido, tan enorme proporción de personas sufre de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las Encías. Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Aceptílese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's

—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA



Alivie esa Tensión Muscular

EN toda clase de deportes que causan tensión muscular, ésta y la fatiga desaparecen como

por encanto con aplicaciones del Linimento de Sloan.

Es el "mata-dolores" de fama mundial. No requiere fricciones.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORÉS



JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Es el jabón más propio para la cara y las manos. Su fragante espuma es tan deliciosa, que al pasar sobre la piel para limpiarla la acaricia y la deja suave y hermosa. Perfume exquisito.



volucionarios. El amorío fué en sí una cosa llena de gracia. El Duque puso en ella el amor que un hombre pone en su mujer. No era cuestión mezquina ni a sangre fría. Fué un drama apasionado,— adecuado preludio a la tragedia que sirvió para apresurarla,— con emociones candentes hasta el rojo blanco.

Luciennes estaba vigilado por los espías del gobierno. La impopularidad de Brissac reaccionó sobre Jeanne. He aquí a una mujer, decíanse, que vive descaradamente con un enemigo declarado del nuevo régimen. Sin embargo, aun este temerario afecto tal vez no le hubiera sido fatal de haber mostrado Jeanne más tacto en relación con un episodio ocurrido la noche del 10 de enero de 1791.

Aquella noche la casa de Luciennes fué allanada por unos ladrones, que se llevaron gran cantidad de objetos. Con loca Impetuosidad, Jeanne hizo saber su pérdida hasta en los más recónditos rincones de París. Descamisados de ojos hambrientos que pasaban por tabernas y teatros deteníanse a leer la descripción impresa de las valiosas joyas, bronces, mármoles, y cien otras preciosidades. Es muy posible que aquellos anuncios sirvieran de texto para cincuenta discursos de esquina.

Tiempo después los ladrones fueron detenidos en Inglaterra. Madame Du Barry visitó cuatro veces aquel país, con el ostensible propósito de levantar fondos sobre sus joyas. El verdadero motivo de sus viajes, si hemos de creer a ciertos cronistas, fué, empero, fomentar las simpatías de Inglaterra por la causa realista. Durante su visita hizo muchas amistades en aquel país. La sociedad de Londres le tributó una excelente acogida. Presentáronla al rey Jorge III.

Madame Du Barry se hallaba en Londres aquel fatídico enero de 1793 en que llegaron los nuevos de la ejecución de Luis XVI. Sobrecogióla el dolor y se vistió de luto riguroso, asistiendo a varios servicios celebrados en la ciudad por el alma del "Mártir". Al día siguiente de la ejecución del rey de Francia, toda Europa se levantó en armas. El 1° de febrero, Francia le declaró la guerra a Inglaterra. Jeanne, sin hacer caso de los consejos del Primer Ministro británico, Pitt, que le suplicaba se quedara en aquel país, regresó a Francia. Durante toda su estancia en Londres no había cesado de

ser vigilada por espías franceses quienes, desde luego, notaron su luto y su decantada simpatía por la casa destronada. Al regresar con ella llevaron sus cuantos (probablemente muy embellecidos) a don de debían.

Al volver a Luciennes, encontróse la dama, para sorpresa suya, que la casa había sido sellada. Poco después quitáronle los sellos, pero desde aquel momento se percató de que corría grave peligro. Además, sus sirvientes temiendo probablemente por su propia seguridad, volvíanse ahora contra la infeliz mujer y ayudaban a los espías. Salenave, un mayordomo despedido por robo, era entonces miembro del Consejo Revolucionario de Versalles. Aquella emprendedora persona, ayudado por otro criado despedido, hizo una lista de los residentes del distrito cuya detención exigía la seguridad pública. Madame Du Barry encabezaba la lista.

El primer arresto resultó abortivo. Muchos de los más importantes residentes del distrito firmaron una petición interesando la libertad de Jeanne quien, tras ciertas dilaciones, fué puesta en libertad. Sin embargo, el 22 de septiembre de 1793 volvió a ser arrestada y llevada a la Casa de Detención de Santa Pelagia. Habíala despojado de todas sus propiedades, quitándole hasta sus pertenencias personales, y dejándola tan pobre que se vió obligada a pedir prestados unos cuantos francos a personas amigas para comprar comida en la cárcel.

No obstante todo eso, su optimismo nunca flaqueaba. Sentíase segura, eso sí; de que iba a perder sus propiedades, pero creía que su vida no estaba en peligro. Ni le falló tampoco su confianza cuando la trasladaron de la prisión provisional a la terrible cárcel de la Consejería. Pocos prisioneros del "Terror", salieron de aquel edificio sino para el cadalso. En la Consejería, ocupó la habitación que había sido testigo mudo de las posteriores desesperaciones de María Antonieta.

El juicio oral de Jeanne Du Barry comenzó a las nueve de la mañana del 6 de diciembre. A su lado estaba la familia Vandenyver: el padre y dos hijos. Los Vandenyver habían sido sus banqueros y los incluyeron en el mismo proceso que a ella.

La acusación contra Jeanne, larga y complicada, contenía catorce cargos diferentes. Reducidos a lo esencial, sostenía que la Du Ba-



Son Tan Frágiles . . .

Manténgalas Ud. como nuevas, con Lux

CONSERVE Ud. su ropa interior de seda. Protéjala absteniéndose de lavarla con jabones que dañen su delicada tela. ¡Que esté siempre finísima, siempre como nueva!

Use Ud. Lux para lavar toda clase de telas, hilo, seda, lino, algodón, lana; que quedarán, como nuevas y durarán más. Lux es purísimo.

Se vende en los mejores establecimientos.
U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lascano 66
Havana

LUX

Si no lo daña el agua, no lo daña Lux

ry, ayudada por los Vandenyver había ayudado con dinero y otros presentes a los enemigos de la revolución; que en vez de poner sus muchos tesoros a disposición de las autoridades los había ocultado, y fingido además un falso robo, y que, ayudada por los banqueros, había prestado auxilio, y respaldado monetariamente a los agentes de una contra-revolución en Londres. Sostenían también, que en la casa de Lucien los espías habían descubierto muchos papeles anti-revolucionarios.

Ya sabemos que Jeanne apoyó abiertamente la causa realista; que llevara a cabo con actividad la labor sugerida por sus enemigos, es posible, aunque no existe prueba positiva que lo compruebe.

Los testigos eran todos de lo más bajo. Entre ellos contábase Grieve, el jefe de la cábala contra la Du Barry y un miserable llamado Bernardo D'Escourt, que confesó haber actuado como intermediario. El ladrón Salenave, furioso todavía por su despedida, prestó también testimonio y aunque caritativamente mantengamos que en su declaración había un adarme de verdad, es posible que muchas de sus manifestaciones fueran inventos deliberados. Hasta su criado negro "Zamore", a quien había mimado y malcriado, denunció a su ama, esperando, acaso, ganar con ello dinero y algún favor de las autoridades.

La vista marchaba con lentitud. Como muchos de los procesos de aquel régimen, era una solemne farsa, con toda suerte de formulismos pedantes y legales interpuestos para sostener la fábrica de traición y mentiras. El sepundó día, después del informe de la defensa escuchado en parte con cínico regocijo, en parte con furiosas interrupciones, el presidente hizo el resumen. Este, desde luego, era el de la acusación, expuesto, vengativa y brutalmente por el notorio Foucher-Tinville.

Llamando a Jeanne por el nombre de "cortesana", el presidente en términos retóricos declaró que ésta era amiga íntima de Pitt, el enemigo de Francia; que había ayudado al levantamiento de La Vendée; que había sido querida de Brissac quien sufriera el justo castigo impúestole por el Tribunal Revolucionario. No había pruebas de peso, ni equilibrio de posibilidades de culpa o inocencia. El último juez de paz inglés (figura caricaturesca de todos los humoris-

tas) habría titubeado antes de cometer aquella horrible tergiversación de lo equitativo, que satisfizo a un tribunal que gustaba fingir solemnemente amor a la justicia, poniendo cuidado, empero, de determinar antes de comenzar el proceso, sus veredictos.

Después que el presidente hubo expuesto el resumen respecto a los Vandenyver, con idénticos prejuicios, el jurado salió a considerar su veredicto. Para sostener la farsa de "justicia", estuvo ausente durante hora y cuarto. Al cabo regre-

só con un veredicto de culpabilidad contra los cuatro procesados, que fueron sentenciados a morir dentro de veinticuatro horas.

Después de pronunciada la sentencia, Jeanne mostróse serena. Acaso el golpe habíala dejado atontada, el caso es que no dió muestras de angustia. Pero cuando llegó el momento de la ejecución: desvaríaba, temblaba, gritaba, sollozaba. Nunca había pensado en la muerte y ahora ésta se le venía encima hallándola impreparada por

la filosofía, la religión, la meditación.

¡La vida! Suplicaba con vehemencia que le concedieran siquiera fuese unas cuantas semanas, unos cuantos días más de vida. Con el frenesí desesperado de algo que se ve cogido en una trampa, envió a buscar al gobernador de la prisión y se arrojó a sus pies ofreciéndole locos sobornos. Prometiale revelarles sus secretos escondites y decirle donde había ocultado muchos tesoros. Luego, agudizada ma-

(Continúa en la pág. 51)



Porqué se necesita una espuma penetrante para limpiar los dientes completamente

LA diferencia entre la Crema Dentífrica Colgate y otros dentífricos ordinarios consiste en la activa espuma que Colgat produce al momento de cepiarse los dientes.

Pues esta espuma blanca y resplandeciente no solamente lleva un ingrediente limpiador que hace que los dientes resplandescan brillantemente... sino que hace más. Posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite que penetre en las hendiduras e intersticios más pequeños de los dientes y encías. Allí desaloja todos los residuos alimenticios o mucosos que producen la caries... limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

La razón por la cual la Crema Dentífrica Colgate obra en esta forma es debido a que contiene el mejor ingrediente limpiador que se conoce. Este ingrediente limpiador produce la famosa espuma Colgate, cuya acción ha sido descrita anteriormente,

La activa espuma de la Crema Dentífrica Colgate se introduce en las más pequeñas hendiduras, limpiando las impurezas que los dentífricos comunes no alcanzan a limpiar.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia los intersticios donde la caries puede comenzar.



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

y es la presencia de este especial ingrediente, la que hace que Colgate sea el mejor dentífrico limpiador... el más económico... y diferente, en acción y en resultados, de los dentífricos ordinarios, los cuales únicamente pulen la superficie de los dientes.

Mayor número de dentistas recomiendan la Crema Dentífrica Colgate sobre cualquier otro dentífrico; y más personas la usan que cualquier otra marca. Esta abrumadora supremacía, Colgate la ha tenido por 25 años... una prueba de que Colgate proporciona un grado máximo de limpieza que la gente prefiere.

RDC-93 B

El tubo de 30 centavos de la Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal de igual precio Ciudad.....

parado,—fué ideado en remotísimos tiempos postdiluvianos por la legendaria reina Semíramis. Del Tigris y el Eufrates se difundió por Asia, Egipto y Cartago pasando por último a Grecia y a Roma donde se abusó de él: Alejandro el Magno, en el sitio de Tiro, hizo crucificar a lo largo de la playa a más de dos mil prisioneros de guerra. Semejante espectáculo de millares de cruces se repitió en el asedio de Jerusalén, donde el mismo caudillo hizo crucificar a ochocientos súbditos rebeldes. Pero los hebreos mataban a golpes al crucificado mientras que los griegos y romanos les dejaban morir pendientes de la cruz; aquellos enterraban al ajusticiado en tanto que estos, dejaban corromper su cadáver.

La forma de la cruz era, sustancialmente, una. Sin embargo, en Egipto se aprovechaban los árboles para crucificar y otras veces se hacía uso del sotner o cruz de aspas en forma de X. La forma más generalizada era la constituida por un leño vertical en cuya parte superior llevaba un leño transversal. Este leño transversal era unas veces superpuesto al vertical y, otras, encajado cerca de su extremo superior (conmisa o imnisa.) La forma de la cruz del Redentor fué la primera pero se convirtió en la segunda al colocarle encima el pequeño tronco con la tablilla de la sentencia (Inocencio III en el IV Concilio Lateranense.)

Las cruces eran fijas y móviles. Aquellas eran más fuertes y perennes. La de nuestro redentor era de las segundas para poderla llevar a cuestras al lugar del suplicio. Las primeras tenían una banqueta en mitad de la cruz para sostener el cadáver del ajusticiado expuesto al pueblo, en Grecia y Roma; pero no así entre los hebreos, que enterraban al reo antes de la puesta del sol, necesariamente, en el día mismo de su ejecución. Las cruces portables no eran muy altas; bastaba con que el crucificado quedase suspendido unos pies del suelo. Para los reos insignes la cruz era más alta, para que de noche no fuesen devorados por lobos y fieras y, también, como señal de distinción, como aconteció con la cruz de Jesús. Pero las de Jesús, Dimas y Gestas eran de la misma altura y, mezcladas fueron sepultadas en un barranco donde las descubrió Santa Elena necesitando un verdadero milagro para adivinar cual fué el del Hijo de Dios.

Los desnudados a esta pena capital eran desnudados y así cruci-

Sugerencias... (Cont de la pág. 18.)

ficados quedando expuestos horas y horas al ultraje y la vergüenza, cubiertos solamente por la sangre y heridas de la previa flagelación, primera pena, entre los romanos, para los que habían de crucificar. Los egipcios los ataban con cuerdas a la cruz. Los romanos los clavaban con sendos clavos en las cuatro extremidades y, a veces, les ataban

hasta su muerte, eran atroces, incontables. A veces vivían, no horas, sino varios días en la cruz, rígidos, desnudos, sufriendo las inclemencias del frío, en el invierno, o del sol canicular en el estío, las picaduras de los insectos, los ataques de las fieras; sin posible defensa, padeciendo dolores cruentos, sueño, sed, sin consuelo ni alivio; sin apo-

do por la bestia humana pues con ninguno es comparable de los usados en los espantosos anales de la crueldad. Se destinaba a esclavos, que no eran considerados como personas, y para los criminales más atroces, oprobio de la sociedad que, generalmente, morían gritando y maldiciendo la lentitud con que llegaba la muerte.

El Divino Rabí de Galilea ennoblecía la cruz muriendo en ella. Y por el sacrificio de su divinidad, el infamante instrumento de martirio convirtióse pronto en el adorado símbolo de nuestra Redención.

WIRON DANDY perfume para hombre

también para enfrenar las contorsiones de la muerte. En las cruces fijas previamente erigidas, se subía al reo para clavarlo. En las cruces portátiles, se tendía la cruz en el suelo, sobre ella al reo desnudo y luego le levantaban para plantarlo verticalmente.

Los sufrimientos del crucificado

yo para la cabeza fatigada y, moralmente, los insultos, golpes y burlas del pueblo. La hemorragia de las heridas cesaba pronto, pero, perturbada la circulación de la sangre que aflucía al cerebro y al corazón, producía la fiebre y la sed abrasadora.

Es el suplicio más atroz inventa-

Hambre...

(Continuación de la pág. 22.)

dite, sin rencores, pero con la firmeza de todo el que cumple con su deber. En esta ocasión, como en tantas otras, le expreso públicamente mi respetuosa, pero firme discrepancia. La medida gubernamental que disuelve los gremios,—como la que rebaja los sueldos a los empleados públicos—debe ser derogada. Son, una y otra, medidas que contribuyen a agravar el problema de hambre planteado al pueblo de Cuba en estos momentos trágicos de nuestra vida republicana.

Los obreros, los campesinos, se mueren de hambre. Pero cuando la explotación del trabajo alcanza su grado máximo de ultraje de la dignidad humana, es cuando se refiere al trabajo de la mujer. Por la Plaza del Maine, por el Capitolio, por la Quinta Avenida, por el Country Club, ruedan máquinas fastuosas adquiridas a costa de mucho pulmón deshecho de mujer, de mucha tuberculosis genital, de mucha anemia, de mucho paludismo, de mucha vida sin alegrías, de mucha juventud prematuramente agostada, en el inmundado taller. Es la explotación organizada del hambre. La crisis económica obliga a muchas mujeres a doblarse durante doce o catorce horas diarias frente a una máquina de coser para ganar un miserable par de pesos a la semana. Como "Cuba es un país industrial en formación" y "necesitamos que el pájaro dorado del capitalismo caiga en la jaula", "la prudencia aconseja que el Congreso se mantenga en una actitud expectante"; ¡Esa es la realidad!

¿Qué podemos hacer, nosotros,

(Continúa en la pág. 53)

Noches Encantadoras



Las Mujeres Atractivas

EL conocía muchas mujeres encantadoras, algunas muy bellas y atractivas; pero había una que le parecía un verdadero hechizo. Hombre de mundo y sin embargo no se explicaba por qué esta mujer era tan fascinante. Quizás por lo claro del motivo: una hilera de dientes blancos como perlas en el marco de su radiante sonrisa. Ella, mujer al fin, sabía el secreto de su propio encanto. Al igual que tantas otras mujeres atractivas, sabía que la Crema Dental Squibb protege los dientes y los conserva preciosos, porque contiene más de 90 por ciento de Leche de Magnesia Squibb, ingrediente seguro y eficaz para neutralizar los ácidos en La Línea del Peligro, donde la encía toca el diente. Conserve usted sus dientes hermosos y sanos con la Crema Dental Squibb, usándola todos los días.

Representantes:

DUARTE y CIA, San Miguel 105, Habana

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manifactureros Establecidos en el Año 1858



La Crema Dental Squibb no contiene jabón, sustancias abrasivas, ni resinas que manchen y perjudiquen el brillo de sus dientes. Úsela regularmente para prevenir la caries y evitar a su dentista por lo menos dos veces al año.



ravillosamente su memoria por el miedo, describió en detalle los nombres de las cosas valiosísimas que había ocultado nombrando sin equivocarse los escondites. Una vajilla de oro, un cofre de joyas, una cadena de brillantes, una sortija, una colección de fuentes bordeadas de oro; dagas turcas: todos estos artículos enumeró la sin ventura, esperando que la revelación la salvara. Había olvidado que la propiedad de las víctimas de la revolución caía automáticamente en manos de aquél hato de tunarres aventureros y doctrinarios teóricamente altruistas y prácticamente codiciosos.

Otros de los que fueron aquél día a la guillotina y en realidad todos los días de aquella matanza al por mayor, poseían un ideal que daba fortaleza a su valor. Jeanne no tenía ninguno. No era noble que moría por una causa ya muerta. Pertenecía al pueblo, a aquellos que iban a darle muerte. El carromato recorrió las empedradas calles aquél frío domingo por la tarde, mientras sentada, arrinconada en una esquina, demasiado atormentada para sentir frío, iba la pobre víctima. Sus amigos, los Vandenyver, procuraban consolarla. Ella los miraba con ojos que no veían, sus labios se movían sin hablar.

La carreta se detuvo un momento cerca del Palais Royal. En el balcón de la sombrerería en que 30 años antes había trabajado, cuando no era más que una chiquilla irresponsable y gozosa, vio ahora Jeanne un grupo de dependientes curiosos por ver pasar la trágica carreta. La condenada no paró mientes en aquello. No pareció reconocer la repentina fusión del pasado y del presente. Para ella en aquél momento no había pasado ni presente, nada más que un miedo que lo cubría todo.

A las cuatro y media subió a la fuerza las gradas del patíbulo. Hasta el último momento estuvo gritando "¡Auxilio!, ¡auxilio!" como una mujer asaltada por ladrones. Sus compañeros, los Vandenyver, murieron con la calma de hombres de negocios realizando una transacción.

Un francés que había conocido a Jeanne du Barry a través de toda su carrera y que presenció su fin, escribió de ella estas palabras: "Los acontecimientos más importantes que ocurrieron durante el tiempo que estubo en la corte no hicieron más impresión en ella que

Las amantes (Cont. de la pág. 49)

las imágenes proyectadas en la pantalla por una linterna mágica. No había tomado parte en ellos y le dejaron sólo el recuerdo más vago, más tenue. Siempre fué una mujer buena. Después de la Revolución mostró gran generosidad para quienes podían ser sus víctimas. Por último, esa mujer, a quien nadie había protegido contra el vicio en su juventud, que habíase dejado arrastrar al mal camino por la pobreza y los malos consejos, ja-

más hizo mal a nadie, aun cuando poseía poder ilimitado para infligirlo..."

Es este un buen epíteto y un buen sumario del carácter de Jeanne. Es muy posible que la historia poco habría tenido que decir sobre esta mujer a no ser por dos cosas: su ilimitable extravagancia y su trágico fin. Si Jeanne du Barry hubiese gastado dinero como lo gastaban otras mujeres de su clase; si hubiera terminado su vida en

una "Maison de tolerance" o en un convento es de suponer que media docena de líneas en una enciclopedia habrían bastado para decir cuanto de ella interesara saberse. Porque en realidad hizo poco de interés para el historiador que trata los acontecimientos y no las emociones. El interés que todavía despierta su carrera, cerca de 150 años después de su muerte, nos sugiere que hasta la pecadora más vulgar puede obtener un puesto en la historia si gasta dinero bastante y acaba de modo sensacional.

"¡Es un error usar cualquier otro jabón!"

dice

ECHTEN de Budapest

Especialista en Belleza de las grandes actrices y cantantes del Teatro Real de la Opera



Francis Echten, hijo

"Siempre que aplico un tratamiento en mi salón," dice Francis Echten de Budapest, "agrego el consejo de asearse el cutis diariamente con el Jabón Palmolive."

Más interesante resulta este consejo por ser, tanto Echten como su hijo, famosos expertos en el tratamiento del cutis y del tocado. Francis Echten recibió diplomas como Profesor en cultura de la Belleza de Hungría, de la Akademie de Damenfreier Kunst de Viena y de los Establecimientos Chabrier de París. Ganó también tres premios en competencias: dos medallas de oro y una de plata.

Todos los expertos de Europa concuerdan

En toda Europa concuerdan los especialistas en belleza en recomendar el Jabón Palmolive. Los más eminentes especialistas pari-

sienses han encontrado que: "es el mejor método de conservar el cutis suave y lozano."

En los Estados Unidos de América, más de 18,900 especialistas aconsejan a sus clientes sigan este método: Con ambas manos hágase una espuma abundante del Jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella; en seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Entonces — y no antes — queda preparada Ud. para aplicarse los cosméticos. Practique tan sencillo tratamiento en la mañana y en la noche.

Usese también el Jabón Palmolive en el baño.



Francis Echten, padre, ha estado asociado con el Teatro Real de la Opera de Hungría, en Budapest, durante 40 años como especialista de belleza.



"Siempre que aplico un tratamiento en mi salón, agrego el consejo de asearse el cutis diariamente con el Jabón Palmolive. Según mi experiencia, no hay cosa que le iguale para quitar completamente la suciedad que se acumula en los poros, y la cual, si no se desaja por completo, hace imposible que aún los mejores tratamientos concuerden el cutis juvenil y lozano."

Echtel's
BUDAPEST

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



JABÓN PALMOLIVE

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 16
Por D. Hierrezuelo

Negras: 11 piezas.



Blancas: 9 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 3.

COMPRESO
Por S. P. y L.

500 A A

N $\frac{SE}{RIO}$ N L

500 o 500 NOTA S

Y $\frac{P}{\text{A}}$

JEROGLIFICO
Por C. Ramirez

CA
CI
CO
CU

NEGRO

T

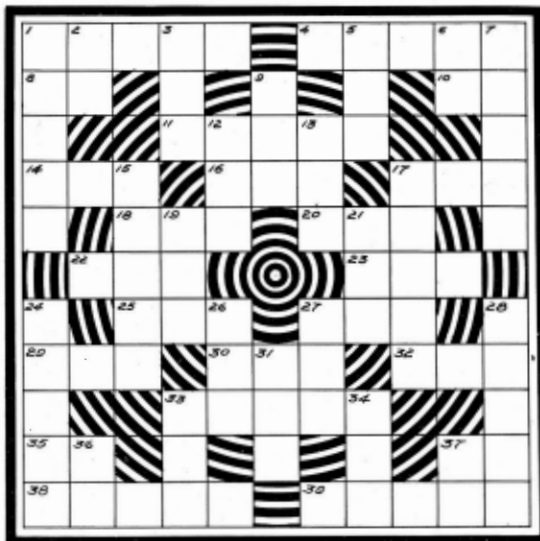
FACILITO
Por S. P. y L.

NSOTOA

CHARADITA
Por M. A. Pérez

Mi PRIMERA con SEGUNDA
sirve para navegar,
TERCERA SEGUNDA CUARTA
en el monte se ve usar
y es TRES TODO planta hortense
muy dulzona al paladar.

CRUCIGRAMA



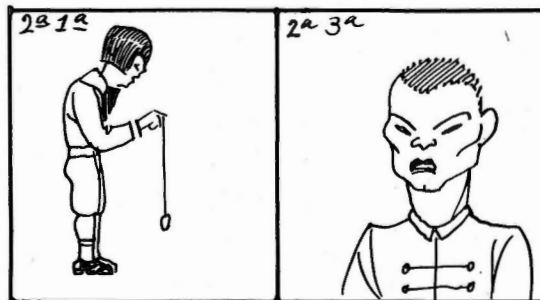
Verticales:

- 1—Especie de pino.
- 2—Letra.
- 3—Agujero que dejan en la pared los andamios.
- 5—Partes en que se divide el entero de un quebrado.
- 6—Terminación de infinitivo.
- 7—Nombre masculino.
- 9—Cloruro de sodio.
- 12—Alaba.
- 13—Nombre que se da a los lagos grandes.
- 15—Serie de cosas medidas en un hilo.
- 17—Limpias, arreglas.
- 19—Signo del Zodiaco.
- 21—Isla cerca de Pontevedra.
- 24—La S de los griegos.
- 26—Agarradera.
- 27—Metal.
- 28—Oración.
- 31—Utilizo.
- 33—Adjetivo numeral cardinal.
- 34—Número.
- 36—Existe.
- 37—Contracción.

Horizontales:

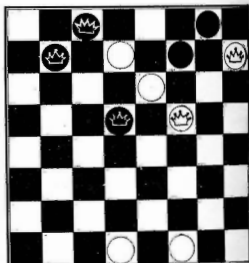
- 1—Capacidades.
- 4—Probar, gustar.
- 8—Letra.
- 10—Dios egipcio.
- 11—Arbol.
- 14—Adjetivo posesivo. (Pl.)
- 16—Eminencia del mar.
- 17—Juguete.
- 18—Voz árabe que equivale a Dios.
- 20—Guerra de militar.
- 22—El socorro diario que se le da a los soldados.
- 23—Nuevo. Latinismo.
- 25—Rio de Cuba.
- 27—Mamífero.
- 29—Ir de un lugar a otro.
- 30—Punto cardinal.
- 32—Verbo auxiliar.
- 33—Miembro de una secta universal.
- 35—Caso de un pronombre.
- 37—Preposición inseparable.
- 38—Destruye.
- 39—Incapacita, inhabilita.

CHARADA GRAFICA
Por C. M. Piloto



PROBLEMA DE DAMAS Nº 16
Por M. Iglesias

Negras: 3 damas 2 peones.



Blancas: 2 damas 4 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de Ajedrez:

- | | |
|-------------|----------|
| Blancas | Negras |
| 1—T6A | 1—CxD |
| 2—CxPC j | 2—R3R |
| 3—T6R mate | |
| (A) | 1—R6R |
| 2—C1A j | 2—R mate |
| 3—D3R, mate | etc. |

Al problema de Damas:

- | | |
|---------------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 18 a 22 | 1—De 27 a 18 |
| 2—De 2 a 5 | 2—De 10 a 1 |
| 3—De 7 a 16 | 3—De 14 a 7 |
| 4—De 16 a 16 | 4—De 1 a 23 |
| 5—De 16 a 9 y gana. | |

A la Charada:

CAPITOLIO

Al Jeroglífico:

ROMANONES

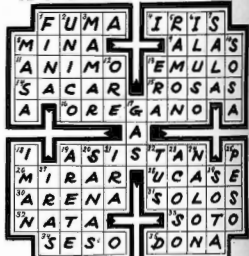
Al Silábico:

INDETERMINADO

Al Sencillo:

RECUERDOS

Al Crucigramas:



A la Charada Gráfica:

CARTABON

Al problema de Ajedrez:
D. Hierrezuelo, Marcané: Bien la solución del N° 1. Le felicito de antemano por el triunfo que presaga la ventaja que lleva en su partida.

Jorge Yull, Habana: Un problema de ajedrez. Gup Slenders, Victoria de las Tunas: Pero las jugadas que usted indica son imposibles, pues ni el blanco tiene alfil ni el negro torre.

Al problema de Damas:
Pedro Suárez, Habana. Bien la solución de los dos problemas que envía.

A las Recreaciones:
Josefa Ojito, Amazarillas: Sus soluciones, correctas. Carlos Rodríguez, Florida: Le digo lo mismo que a la solucionista anterior. Soledad Lubian, Central Boston: Ya se notaba su ausencia de estas páginas; de sus charadas, algunas se publicarán. Armando del Castillo, Habana: A pesar de ser la única, no está bien la solución que envía.

Trabajos de:
María Josefa y Ernesto Martínez Núñez, Cienfuegos: Su problema se verá, pero uno de los crucigramas es muy pequeño y

en el otro las palabras carecen de enlace. Rafael E. Nápoles, Santa Cruz del Sur: Si las palabras no se cruzan ¿cómo va a ser un crucigrama? Su pasatiempo carece de interés. Carlos E. Salazar, Guatemala: Su crucigrama está dividido en trozos y todos ellos necesitan enlace y no lo tienen Luis y Mary, ¿.....? Ya habrán visto algunos de sus crucigramas publicados, pero los otros están en veremos. Carlos Rodríguez, Florida: Queremos palabras de uso bastante corriente y que todas tengan llación y usted, ni una cosa ni otra. El Almendrar, Habana: Ya habré visto publicado uno de sus dos crucigramas; también procuraremos publicar el otro. Rodrigo Lemuichar, Niquero: Alguno de sus jeroglíficos se publicará. Miguel A. López, Guaro: Me complace mucho el que haya aceptado las indicaciones. Sus crucigramas se han publicado. María J. Lluirí, Varadero: No busque palabras raras para el crucigrama, y además hágalo simétrico. Julia B. de Pérez, Cárdenas: Trátemos de complacerla. Alejandro Sánchez, Vibora: Su crucigrama está bien hecho. Se publicará.

Pueden remitir la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez, 370, Habana, o a: Luis Saenz, Revista CARTELES, Habana.



Panderina

Ideal para la higiene y la belleza del cabello.

Evita la caspa



Cuidado

No acepte sustitutos del FLIT

AL comprar Flit, el insecticida mundialmente famoso, recuerde que:—

El Flit se vende sólo en la "lata amarilla con la faja negra." Todas las latas van selladas. El Flit nunca se vende a granel o suelto.

Rehace cualquier insecticida que no concuerde con la descripción arriba dada. Solamente el Flit legítimo lleva la garantía de calidad Flit.



FLIT

0195 MARCA REGISTRADA

Vea que el soldadito está sobre "la lata amarilla con la faja negra."

Hambre...

(Continuación de la pág. 50)

los cubanos de vergüenza, frente a esa desvergonzada realidad? ¿Cómo vamos a resolver, por medio de un esfuerzo colectivo, el problema de hambre que proyecta sobre el 75% de los hogares cubanos una sombra funeral? ¿Prostituyendo nuestros labios con una falsa son-

risa de optimismo? ¿Cruzando resignadamente los brazos, bajo el peso de un pesimismo cobarde? Responda por mí el lector. Yo, por mi parte, continuaré con el más vivo entusiasmo aportando desde estas columnas mi más sincero esfuerzo personal.

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

dimos desde la lumbre de los coliseos.

Volvamos a Mona Rico: Una vez que actuó en la primer película a la cual la llevó la hermosura de sus manos, el Director comprendió que tenía en la joven mexicana un material de primera calidad. La llevó a la presencia de Joseph M. Schenck, Presidente de la Corporación de los Artistas Unidos y le habló del talento de la chiquilla. En éste, como en el señor Lubistch, Mona Rico hizo muy buena impresión, recomendándola entonces a John Barrymore que se disponía a filmar la película "Amor Eterno". Barrymore es un actor no solamente famoso por sus propias caracterizaciones y actuación, ya sea en el teatro legítimo, ya en la pantalla, sino en su tacto y talento psicológico para escoger a las mujeres que han de trabajar con él. Y como buen observador, se dio cuenta también de que aquella muchacha llegaría, con muy poco esfuerzo, a la cima. Así, Barrymore otorgó a Mona Rico el papel

femenino de mayor importancia en "Amor Eterno". Más tarde interpretó "La Dama de Shanghai". Después el Vicepresidente y Gerente General de la Sono-Art, el señor George W. Weeks, consideró a Mona Rico como la única artista de habla española cuya voz registrara a la perfección en el micrófono, contratándola para la película de más importancia que filmaría esta organización, y en la cual había de aparecer el simpático actor argentino que tantas simpatías cosechó en nuestros pueblos: José Bohr. Mona Rico, es pues, en los momentos actuales, la más joven y famosa actriz latina de la pantalla, y si su belleza no fuera bastante, y su simpatía tanta, lleva, unido a su extremada juventud algo más valiosa todavía, querida Helen: una modestia enorme que la hace tan querida dentro del círculo de Cinelandia, como a Janet Gaynor, nuestra virgencita cinematográfica.

Y ya ves: la historia artística y triunfal de esta muchacha humilde

Utilicelo Más!



Habla todos los idiomas

Solicite su



Oponga una barrera al avance de la debilidad...

Si Ud. nota que las fuerzas y las energías le abandonan, no espere a que la debilidad progresé. Tonifíquese; confíere a su organismo vitalidad exuberante con la Fitina, el célebre tónico que desde hace un 1/4 de siglo recetan los más eminentes médicos europeos y americanos. Fitina es de resultados rápidos y duraderos, porque reintegra al organismo el elemento indispensable para una amplia reacción: fósforo vegetal asimilable.



FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

Garantizamos únicamente el producto que viene en envases con etiquetas en español, manufacturado POR LA

SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA. EN BASILEA. (SUIZA)



la tejió el Hado Caprichoso alrededor de la maravilla de sus dos manos...

¿Cuántas manos bellas no se alargan sin embargo, en el gran camino largo y tedioso de la espera, rogando misericordes, una oportunidad para triunfar? Mona Rico estaba predestinada a la fama. Lo estaba Dolores del Río también, como Lupe Vélez. Pero, ¿caso por tres, por cien que triunfen, no spiran los rostros lívidos de miles que llevan en el alma tanta esperanza, tanta ilusión y tantos sueños azules?... Por cada una que triunfa, ¿no hay acaso cientos que se hundan quietamente en las sombras profundidades del olvido?... Y Hollywood, no obstante, continúa joyoso, alegre, irradiando felicidad y brillando locamente, para atraer con la maravilla de sus fue-

gos fatuos, a tantas ingenuas, a tantos ansiosos de gloria y triunfo, a tanta caravana que abandona sus hogares, el calor de su tierra, la benevolencia de su clima, y que todo lo dan por bien empleado, desde la fatiga y el hambre hasta la completa expatriación, por figurar un día, uno aunque sea, en algunos pies de películas que quizás llegarán a través de los años, al lejano pueblo, a la pequeña y perdida aldea que los vio partir!...

Mas, ¿qué importa! El ejemplo de una Mona Rico, enciende antorchas de fe en el alma y así los iluminados se lanzan al camino para conquistar la posible Gloria, ¿por qué no?...

Más de una Mona Rico volverá, ¿verdad, Helén?

Tuya, cordialísima.

Mary.

Velas...

(Continuación de la pág. 11)

pondiente en el rescate. Y cuando corrió la noticia de que la nave que había partido de New York un mes antes con tan buenos auspicios, con todos los indicios de un viaje pacífico, había vuelto a puerto sin un solo tripulante a bordo, grande fué la pena que aquello ocasionó en el mundo entero. En todas partes la gente se hacía preguntas que no tenían respuesta: ¿qué le ha ocurrido al *Mary Celeste*? ¿Dónde está el capitán Briggs, su esposa y su hija? ¿Dónde los siete tripulantes?

El capitán Boyce—aunque su verdadero nombre era David Reed Morehouse, nadie lo llamaba así—adelantó una explicación que creía plausible.

Hela aquí: "No tengo la menor duda de que el *Mary Celeste* fué abandonado por una tripulación empavorecida. No pudimos descubrir la menor prueba de nada criminal y tenemos el dato de que faltaba la yola. Creo que la tripulación dejó a medias la labor de arriar la vela y desertó en el bote abierto, sin siquiera pararse a coger las provisiones necesarias. Tenemos la prueba innegable de la fuga de los pasajeros y de que el dinero del capitán fué dejado detrás".

Esta es una de las teorías acerca de la mala fortuna que sobrecojió al pequeño bergantín, pero hasta 1924 fué la única explicación que tuvo el mundo de la rara tragedia.

Hace seis años, en los periódicos de Inglaterra y Norteamérica un renombrado marino inglés, el capitán H. Lucy, de la armada real,

que gana sus condecoraciones por valentía en aguas del Mediterráneo y del Oriente, anunció que sólo él poseía la solución de éste, el más grande de todos los misterios de mar y tierra. Decía el capitán Lucy: "Oí este relato cuando era primer oficial del *Island Princess*, que recorrió los mares del sur.

"Una noche en que me hallaba sentado en el hotel Bay View, en Melbourne, conocí a un viejo marinero a quien más tarde le conseguí un puesto en la tripulación del *Kanaka*. Se llamaba Triggs y sabía muchas interesantes narraciones. Un día me dijo que me relataría una extraña historia si Je juraba no repetirla mientras él viviera. Me declaró que había sido miembro de la tripulación del *Mary Celeste* y me contó el siguiente incidente curioso, que ahora puedo repetir al mundo entero puesto que Triggs ha muerto:

"Triggs embarcó en el *Mary Celeste* en New York, y el bergantín navegó sin novedad por el Atlántico. Cuando se hallaba a unas veinticuatro horas de las costas de España y Portugal, los que a bordo iban avistaron un vapor al parecer sin un alma a bordo y balanceándose de babor a estribor.

"El capitán Briggs estuvo observando los absurdos movimientos de aquel barco por largo tiempo. Por último, decidió abordarlo con algunos de sus hombres. "Parece un barco abandonado y quizás haya a su bordo alguna cosa útil", dijo a su esposa.

"Remaron hasta el vapor, procurando descifrar su nombre, pero observaron que estaba completamente borrado. Exploraron toda la nave y no encontraron a nadie a bordo. Cuando entraron en la cabina del sobrecargo uno de los marineros procuró abrir una caja de caudales que había en aquella habitación.

"Pero ni él ni los demás lo lograron, por lo que dos de ellos volvieron al *Mary Celeste* a traer las herramientas necesarias para allanar la caja y por fin lograron quitarle la puerta.

"Ante sus ojos asombrados apareció un montón de oro y plata, un verdadero tesoro, y nadie que reclamase el dinero.

"Era una verdadera fortuna: en total unas tres mil quinientas libras esterlinas. Unos diecisiete mil quinientos dólares moneda americana.

"Llevaremos el dinero al *Mary Celeste* y lo dividiremos", dijo el capitán Briggs, añadiendo: "Abran las compuertas de este extraño barco y hagamos que se hunda".

"A bordo del *Mary Celeste* se dividió el botín. Todo habría marchado a pedir de boca si alguien no hubiese preguntado: "¿No habremos cometido un crimen al apoderarnos de este dinero de un barco abandonado?"

"Todos se quedaron azorados, mirándose, llenos de terror, creyendo que bajo las leyes que gobiernan los actos humanos en alta mar, cada uno de ellos sería tenido por culpable de un acto ilegal.

"Hundamos este bergantín y ganemos Cádiz en los botes pequeños".

"Se disponían a hacerlo, pero temiendo que el *Mary Celeste* hubiese sido reconocido por un barco con quien previamente habían cambiado señales, decidieron no llevar a cabo el plan.

"Uno de los marineros más viejos y de más experiencia, preguntó: "¿Qué les parece embarcar a la tripulación en los botes pequeños que hemos cogido del barco derelicto y abandonar el *Mary Celeste*? Podíamos pintar el nombre de una goleta de Londres en estos botes y llevar con nosotros alimentos y ropas".

"Siendo esta al parecer la única solución, bajaron a los botes que habían cogido en el derelicto y embarcaron para Cádiz, que estaba sólo a unas cincuenta millas. Cuando llegaron a Cádiz dijeron a las autoridades que se habían salvado de una goleta náufraga que llevaba

el nombre que habían pintado en los botes.

"Se separaron por temor a que se descubriera su traición. El capitán Briggs, su esposa y su hija se fueron a Francia. Triggs los acompañó parte del camino y al fin fué a parar a Australia".

El Capitán Lucy concluye su historia con la siguiente declaración: "He visto los papeles de Triggs que prueban que firmó en Boston su contrato para embarcarse en el *Mary Celeste*. También creo que sabía el nombre del derelicto del que cogieron el dinero; pero no confiaba en mí lo bastante para decirme lo.

"Claro está que he hecho investigaciones privadas acerca de ese hombre para mi propia satisfacción y tengo todas las razones habidas para dar crédito a su relato".

He aquí otra solución del misterio del *Mary Celeste*, y no había de ser la última, porque hace unos cuantos años un tal John Perbenton, veterano de la guerra civil, de 77 años, que vivía en Inglaterra, ofreció otra explicación. Su relato, según se verá a continuación, contradice muchos detalles de las soluciones anteriores.

"Me embarqué en el *Mary Celeste* cuando salió de New York —declara Perbenton.—El capitán Briggs tuvo dificultades en conseguir marineros suficientes en aquella época del año para conducir su carga a Génova. El capitán Boyce, del *Dei Gratia*, cuyo barco se hallaba también en New York, ofreció prestarle un par de sus hombres.

"Yo fui uno de los hombres prestados al capitán Briggs con promesa de devolverlos cuando los dos bergantines se encontraran en las Azores, donde les sería posible conseguir hombres bastantes.

"La dificultad comenzó con el piano de la esposa del capitán. No había mucho espacio disponible, a pesar de lo cual ella insistió en embarcar el piano. Recuerdo que el primer oficial protestó porque tuvo que darle su camarote a la dama y además, el espacio de su cofre para poner el piano.

"Así embarcamos y todo fué bien hasta el 24 de noviembre. Era un día bellissimo y debíamos encontrar al *Dei Gratia*.

"La señora Briggs estaba sentada al piano y las notas dejábanse oír en todo el barco. De repente una ráfaga de viento hizo inclinarse al bajel y el piano se escapó de su puesto. Antes de que nos diéramos

VIOLET
parís

el perfumista de la aristocracia

A vida activa
fuerzas activas

En cuantas fases diferentes figura nuestra actividad en el Film diario, de que somos actores. 7

Para cumplir bien nuestras múltiples obligaciones, necesitamos salud. Y salud quiere decir alimentación en relación con el desgaste orgánico impuesto. La nutrición corriente, mal comprendida y mal dirigida es muy a menudo insuficiente. Combátela con la OVOMALTINE por la mañana o durante el día, a la hora en que sienta mayor laxitud.

Formada por extracto seco de malta diastasada, a la cual leche y huevos, aromatizados con cacao, le agregan los elementos de vida que les son propios, la OVOMALTINE, de fácil digestión y asimilación completa, está especialmente indicada tanto en la fatiga infantil del crecimiento, como en el cansancio orgánico de los convalescentes y personas de edad, producido por los agobios de la vida moderna.

EN DROGUERÍAS, FARMACIAS Y VÍVERES FINOS

DR. A. WANDER, S. A.
Berne, Suiza

OVOMALTINE
DA FUERZA

cuenta de lo que había ocurrido cruzó rodando el puente, rogiendo bajo su peso a la señora Briggs.

"Como un loco desesperado, su marido levantó el instrumento y la sacó de debajo, mal herida. Llevámosla al camarote donde la acostamos sufriendo horriblemente y quejándose. A pesar de todo lo que hicimos, la pobre mujer murió el día siguiente.

"Parecía que el marido se iba a volver loco de pena. Acusó al oficial de haber colocado deliberadamente el piano de suerte que pu-

diera soltarse al primer movimiento inesperado del bergantín. Ordenó que lo arrojaran al agua, pero después se calmó y dió órdenes de arrojar en su lugar por la borda al piano.

"El resto del día hubo miradas amenazadoras por ambas partes. Los ojos del oficial no eran de grata visión y el pobre capitán parecía un hombre enfermo del corazón.

"Después de unas cuantas horas no lo pudimos encontrar por ninguna parte. No se hallaba a bordo. Registramos de proa a popa, y na-

da. Alguien le preguntó por él al oficial y éste respondió brevemente: "Ha seguido al piano". Eso fué todo.

"Las cosas se ponían de mal en peor. Ya no había nadie que mantuviese el orden y los marineros se emborrachaban. Había continuas riñas. Un marinero encolerizado, en medio de una tremenda disputa con el segundo, gritó de repente: "Si, yo se que fué usted quien se deshizo del capitán". Dentro de pocas horas el marinero aquel había ido a reunirse con el capitán y el piano.

"El motín continuaba y todo el mundo se manifestaba disgustado y colérico. Pronto avistamos Santa Marta donde habíamos de encontrar al *Dei Gratia*.

"El segundo oficial y dos de los hombres se dirigieron a tierra en el bote. Aguardamos en vano, pero nunca regresaron al *Mary Celeste* donde ya no quedaban más que tres hombres.

"Cuando parecía que el *Dei Gratia* no había de llegar jamás, salimos desesperadamente a su encuentro. El 7 de diciembre lo avizoramos. El capitán del *Dei Gratia* se acordó de lo conveniente que para él sería considerar al *Mary Celeste* como abandonado, cosa que parecía lógica puesto que había perdido sus oficiales de navegación y la mayor parte de los tripulantes. Y así este bergantín fué remolcado al puerto de Gibraltar y se dió al mundo la noticia de su misterioso descubrimiento".

Cuando este John Perbenton hizo su confesión, nada halagadora por cierto para el capitán del *Dei Gratia*, el pequeño que había perdido su matrimonio Briggs había dejado con sus abuelos en Marion, Massachusetts, era ya un hombre.

Cuando Arturo Briggs, de Bedford, Massachusetts, se enteró de las conclusiones de Perbenton, exclamó: "¡No hay una palabra de verdad en ese relato!"

"Mi madre no llevó a bordo piano alguno. Era un melodión, que fué descubierto intacto en el *Mary Celeste* y que ahora se encuentra en posesión mía. Todo lo que dice Perbenton es mentira".

La labor de los investigadores que se han pasado años procurando solucionar el misterio del *Mary Celeste* refuta también las manifestaciones de Perbenton.

La solución más reciente y más lógica fué publicada hace poco por un periodista de Boston. Y las autoridades la han aceptado como la única razonable. El señor Lafitte adelantó en el *Boston Sunday Post* en 1926, la siguiente explicación, clara e inteligente:

El *Mary Celeste* llevaba una carga de alcohol, el cual, como todo el mundo sabe, suele hacer a veces explosión. Semejante accidente suele ser precedido por un rumor que siempre sirve de advertencia. Como es natural, la tripulación del bergantín estaba siempre alerta por este peligro, y es muy probable que al oír tales rumores abandonaran apresuradamente el barco temiendo el peligro. (Continúa en la pág. 58)



"Cuando yo era niño, mi padre me la daba; ahora que soy padre, se la doy a mis niños".

Como una herencia preciosa, la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, ha ido pasando de generación en generación, a través de los años. No existe ningún otro producto similar que pueda ofrecer una garantía tan valiosa y tan elocuente como es la de haber merecido la implícita confianza de los hogares por más de medio siglo.

Nada supera su acción correctiva sobre la extremada acidez, ni su suavidad como laxante. Por eso es insuperable en casos de

INDIGESTIÓN · BILIOSIDAD

LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS · ERUCTOS

AGRIERAS · ARDOR EN LA BOCA DEL ESTÓMAGO

ESTREÑIMIENTO

Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca y evitar a los niños cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro. La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.



Letra de Miguel E. Oliva.

La Barca

Música de Tiso Díaz

CANZONETA

TRANSCRIPCIÓN DE "TATA" PEREIRA

Introducción.

(Dedicado a la Srta. Conchita Barrié).

Canto

Piano

ff

La Bar-ca sea

le - ja re-gue-ro des pu - ma la qui-lla cor-tan - te
le - ja muy pron-to yá na - da ve-rán mis pu - pi - las

di - bu-ja al pa - sar re-gue-ro de pla - ta que lue-go se es -
del puer-to gen til muy - pron-to muy pron - to la vis - ta can -

fu - ma per-di-don las ver - des en-tra-ñas del mar
sa - da en va-no la cos - ta que-rrá des-cu - brir

per-di-don las ver - des en-tra-ñas del mar La Bar-ca sea
en va-no la cos - ta que-rrá des-cu -

1.

Es un sentimiento legítimo querer obtener lo más posible por el dinero que se da y es de sentido común asegurarse de que se obtiene.

La Comodidad no tiene Substituto!

Ni lo tiene tampoco la perfecta HECHURA, ni la DURACION.

Un mejor corte, comodidad más fresca y duración mayor, son propiedades científicamente incorporadas a la ropa interior "B. V. D." desde su primera etapa, representada por la fabricación del nansú en nuestros propios telares y plantas de blanqueo, hasta la terminación de la última puntada dada a la prenda.

Los detalles de la ropa interior "B. V. D." y los métodos especializados de corte y costura empleados en la confección de todas las prendas interiores "B. V. D.", dan un conjunto de hechura y de cómoda libertad corporal que ninguna otra ropa interior puede proporcionar.

No existe "substituto" de la "B. V. D."

INSISTA en exigir esta etiqueta en rojo



Marca Registrada
The B. V. D.
Company, Inc., N. Y.
Únicos fabricantes
de la ropa interior
"B. V. D."

"Junto a mi sólo quiero 'B. V. D.'"



Velas...

(Continuación de la pág. 56)

Habiendo bajado la yola, comenzaron la labor de arriar la vela, prueba de lo cual se vió en el estado en que fué hallado el *Mary Celeste*. Evidentemente uno de los marineros bajó la verga de juanete y otro la gavia de botavara. Probablemente en aquel momento tuvo lugar una ligera explosión de gases de alcohol que hizo saltar la escotilla y asustó tanto a los hombres que hubieron sin concluir la tarea comenzada. Separándose apresuradamente del *Mary Celeste* ni siquiera tuvieron tiempo para amarrar la rueda del timón.

Puede muy bien ser que el capitán Briggs retuviera suficiente presencia de ánimo para echar mano de sus instrumentos de navegación, lo que explicaría la desaparición de éstos. Sin embargo, no hay manera

de explicar lo que estaría buscando alguien en una de las gavetas de la latería, que se encontró a medio abrir y desarreglada.

En su desesperada huida, la tripulación se olvidó de amarrar un cabo al bergantín para que éste remolcase a la yola. Y cuando la brisa arreció y el *Mary Celeste* no hizo explosión, el capitán, su esposa y su hija y los siete hombres que se habían refugiado en el bote abierto contemplarían con ojos llenos de pánico la lenta pero inexorable desaparición del bergantín al que éralles imposible dar alcance con los débiles remos de la yola.

La suerte de aquellas diez personas apelmazadas en el pequeño bote es otra de las tragedias sin solución que ofrecen los anales del mar.

El camello... (Continuación de la pág. 27)

chilló protestando de la corpulencia del chino.

—La áspera voz del mobiliario proclama al mundo mi peso excesivo—continuó éste afablemente.—Me pongo a dieta, y ayuno, pero de nada me sirve. Lo que ha de suceder sucederá. El hombre... ¿quién es el hombre para fijar el peso en las balanzas? Todo eso está determinado en otro lugar.

Jaynes se sentó a su lado.

—¿Qué puedo hacer en su obsequio, señor inspector?

—Puede usted aceptar, si tiene

la bondad, nuevas excusas por tenerlo en esta isla. Hay quien la proclama el paraíso, pero aún el paraíso mismo no luce tan bien cuando está uno desesperado por dirigirse a otra parte. Vuelvo a expresarle mis lamentos más sinceros. Le aseguro que estoy empeñado con toda la rapidez que me es posible en aclarar el misterio para que usted pueda marcharse en el acto.

—Me alegro mucho—y Jaynes movió, asintiendo, la cabeza.—Luego sacó su petaca y ofreció a Charles uno de sus pequeños tabacos. ¿No?—Encendílo uno.—Supongo que habrá adelantado usted algo.

—Tropiezo con muchas dificultades—admitió Charles.—Los que saben, no hablan; los que hablan, no saben. Pero esto siempre hay que esperarlo en mi oficio. Dentro de la última hora creo ver una luz vaga a lo lejos. ¡Ah!...—El muchacho filipino acababa de llegar con la bandeja que colocó en la mesita que había delante del sofá.—Debió haberse dicho, señor Jaynes; estoy a dieta de iúngo de naranja, y a esta hora me toca uno. Al pedirlo me tomé la libertad de ordenar uno para usted también.

—¡Oh, no, gracias!—protestó el inglés.—No creo...

—Ya está preparado—contestó Chan y en su voz se percibía que estaba a punto de ofenderse.—Es

(Continúa en la pág. 60)

PIPERAZINE MIDY



EL DISOLVENTE MÁS PODEROSO DEL
ÁCIDO ÚRICO
IMITADA CON FRECUENCIA, PERO JAMÁS IGUALADA
GOTA,
REUMATISMO, ARTRITISMO

REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137. HABANA

2

brir

La Bar-ca sea - le - ja de pié en la cu -
le - ja a - dios i - lu -

bier - ta nim - ba - da de an - gus - tia la pá - li - da faz
sio - nes en - sue - ños que ri - dos de tiem - po fe - líz

- Con - tem - pla - te - rra - do la pla - ya de sier - ta que ló - bre - ga
- a - dios es - pe - ran - zas de dul - ces a - mo - res os vais pa - ra

bru - ma Co - mien - za a ocul - tar que ló - bre - ga bru - ma
nun - ca vol - ver á ve - nir os vais pa - ra nun - ca

1. Co - mien - za a ocul - tar La Bar - ca sea -
vol - ver á ve - nir

2. Fin.

una bebida inocua. Estoy seguro que no va usted a rehusar.

—Hombre, gracias—dijo Jaynes. En aquél momento nada deseaba menos que un jugo de naranja, pero sabía con cuanta facilidad se ofende la sensibilidad china, y no se atrevía a ofender más a aquél representante particular de la raza mongólica.—Es usted muy amable—y cogió uno de los vasos. Charles radiante, alzó el suyo.

—Beberemos a mi pronto éxito, puesto que usted lo desea con tanto ardor como yo.—Bebió hasta el fondo y luego colocó el vaso en la bandeja.—Supongo que la naturaleza de la bebida le es poco grata. Noto cuán acerbamente los hombres de su nación resentían la prohibición en la nuestra.

—¿Qué prohibición?

—¡Ah, veo que bromea usted! Bueno, a pesar de todo, es un experimento noble pero no tiene nada

El Camello...

de nuevo como muchos se figuran. El Emperador de la China, Yü, que ascendió al trono celestial el año 2205 antes de Jesucristo, la primera vez que probó una bebida espiritosa dijo: "Este brebaje ha de hacerle mucho daño a mi pueblo", y prohibió su uso. Su edicto hizo muy buen efecto por algún tiempo, pero luego se perdió en las oscuras páginas de la historia. China, como la bolsa del hombre generoso, ha soportado muchas pruebas, pero aún sobrevive.

Jaynes lo miraba con curiosidad. ¿Habría venido aquél extraño policía no más que a discutir la prohibición? Charles notó la mirada de su interlocutor.

—Pero volviendo al grano—dijo —Necesito hacer algunas investigaciones sobre los sucesos de ano-

che. Usted tiene la gran fortuna de no poseer una coartada perfecta de sus movimientos durante la hora del homicidio. Según tengo entendido estaba usted en aquellos momentos vagando furioso por ahí. ¿No?

—Me temo que sí.

—Desde el momento en que dejó usted a Martino en la playa hasta que éste volvió a salir y lo encontró para darle la noticia del asesinato no se reunió usted con nadie, ¿verdad?

—Eso es.

—En su paseo ¿hasta qué lado de la playa llegó usted?

—Solo hasta el Hotel Moana. Allí me senté bajo la higuera de Bengala. Procuré pensar lo que me convenía mejor hacer.

—¿No llegó usted... (¿quiere

temar otro jugo?) ¿no llegó usted hasta la propiedad de Shelah Fane?

—Acabo de decirle que solo fui hasta el Moana. Como le he manifestado me senté allí a reflexionar lo que debía hacer. Cuando me hubiese calmado un poco se me ocurrió que quizás estaba dándole demasiada importancia a cosas que no la tenían. Una mujer que tan fácilmente se dejaba influenciar por un adivino mentecato... me pregunté si después de todo, una mujer así convendría para esposa. Su vida estaba muy alejada de la mía...

Comencé a sentir que todo enamoramiento acaso no habría sido más que un capricho pasajero de los dos. Finalmente, resolví tomar el vapor a media noche y, si me era posible, olvidar de una vez todo aquello. Después de aquella resolución me sentí mejor. Volví aquí, pasando por el Club Outrigger y en la puerta misma del hotel; me salió al encuentro Martino con la terrible noticia del asesinato de la pobre muchacha.

—¿Nadie lo vió en el Moana, debajo de la higuera?

—Creo que no. Me senté en un rincón oscuro.

—¿Estuvo usted alguna vez en el pabellón en que murió Shelah Fane?

—No; nunca he visto el lugar.

—Entonces no pudo usted haber estado en los alrededores alguna vez, ¿verdad? ¿Rondando la ventana, por ejemplo?

—Hombre, apenas.—Sin que lo urgieran, Jaynes alzó su vaso y se bebió hasta la última gota. De repente se le quedó mirando a Chan.

—Oiga, ¿por qué me pregunta usted eso?

—No quiero más que estrechar el campo de mis investigaciones—explicó Chan.—No tengo nada más que preguntarle; gracias. ¿Sabe usted cuándo sale el próximo vapor para el continente?

—Claro que sí—respondió el británico.—Mañana al medio día sale uno. Espero en Dios.

—Haté cuanto me sea posible—sonrió Chan.—Me extenderé cuanto pueda, aunque al verme muchos dirían que ya semejante cosa es imposible.

Jaynes se echó a reír.

—No permita usted que semejante pensamiento lo detenga—dijo.—Estoy seguro de que usted hará cuanto en su mano se encuentre. Y de paso, permítame que le pida excusas por lo áspero que estuve anoche con usted; pero me

(Continúa en la pág. 62)

MORROLIN

el esmalte que hará milagros en su Hogar



Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO", S. A.
General Machado Prov. de la Habana



PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DE LAMONTE

SEMANA SANTA

¡Ha pasado el Carnavall ¡No más mascaradas, no más serpentina, no más algarada! Cesaron los ruidos para dar paso al recogimiento y a la meditación. ¡Ha llegado la Semana Santa!

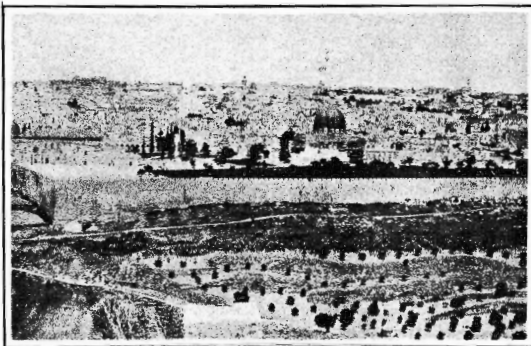
En estos días se conmemora en todo el mundo cristiano, uno de los acontecimientos más grandes y de más trascendencia que registra la historia del mundo: *La Pasión y Muerte de Cristo*. De Aquél que fué todo bondad, todo amor, todo caridad, aún para los mismos que lo hirieron y lo hicieron morir en una cruz. "¡Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen!", fueron sus palabras.

En conmemoración de esa fecha damos hoy estas fotografías de los santos lugares, que tal vez ninguno de nuestros pequeños lectores conozca.

LAS ESTRELLITAS DE ORO

Una niña se quedó huérfana, no tenía casa donde dormir, y lo único que poseía era el vestido que llevaba y un pedazo de pan que le dió una mujer caritativa.

Cuando se vió sola en el mun-



do, se fué al campo para ver árboles, flores y mariposas.

De pronto se acercó a la niña un hombre muy viejo, que andaba apoyándose en un báculo. El infeliz dijo llorando:

—Querida niña, dame de comer, porque tengo hambre.

La niña le dió el pedazo de pan que estaba comiendo, y siguió su camino.

Poco después se encontró con un niño que lloraba, diciendo:

—Tengo frío; dame algo con qué cubrirme.

La niña se quitó el pañuelo y se lo dió. Un poco más allá vió a una

niña medio helada, porque no tenía jubón y le dió el suyo. Luego otra pobrecita le pidió el vestido, y se lo dió también.

Cuando era ya de noche entró en un bosque, donde halló otra niña, que le pidió las medias.

La caritativa huérfana dijo para sí:

—La noche es muy oscura; nadie me verá. Le daré las medias.

A la pobre niña ya no le quedaba nada que dar en este mundo. Como tenía mucho frío, se acurrucó en el hueco de un árbol, y se quedó dormida.

De repente vió que del cielo

caían muchas estrellitas, las que al llegar a tierra se convertían en monedas de oro.

Cuando la niña despertó, se halló vestida y con una bolsa llena de centenes.

Una señora rica que la había visto dar cuanto tenía, premió así tan noble y generosa conducta.

LOS RAYOS DEL SOL Y EL NIÑO HOLGAZAN

El sol se elevó en el cielo y empezó a despedir rayos de luz, para despertar a las criaturas.

El primer rayo de luz tocó las alas del sinsonte. Este salió del nido, saltó de rama en rama y cantó:

—Liri-liri-ll! Me siento muy feliz!

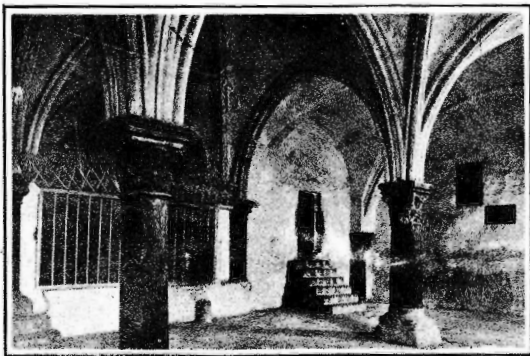
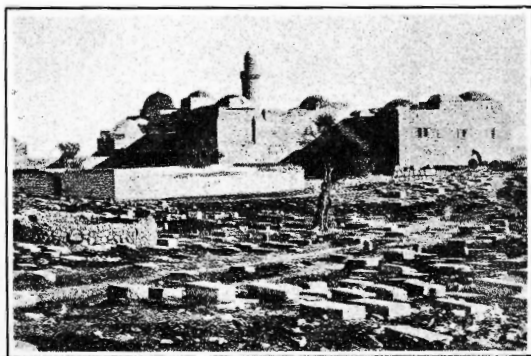
El segundo rayo tocó la frente del conejo, y lo despertó. El conejo se frotó los ojos, saltó por el bosque y la sabana, y recogió yerba y raíces para alimentarse.

El tercer rayo de luz cayó en el gallinero.

—Quiquiriquí!—gritó el gallo.—

Y las gallinas bajaron de las ramas donde dormían y cacarearon, buscaron gusanitos y pusieron huevos.

(Continúa en la pág. 63.)



Cuando la joven

se torna en mujer, es cuando más cuidado debe tenerse de su pulcritud y su comodidad para evitarle bochornos. La toalla sanitaria Modess tiene el relleno muy absorbente y el lado exterior impermeable para que ofrezca protección absoluta. Está hecha de copos muy suaves para hacerla más cómoda y para que no se note en uso.



Ensáyela y convéznase.

MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON



Glaxo
CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

ES LO MEJOR PARA SU BEBÉ

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aún por recién nacidos, evita los peligros de la leche. Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre.....
Calle y No.....
Localidad.....
Llene el cupón encima enviándolo a:
Manzana de Gómez 357. Habana
Nueva lata cierre neumático
Conservación perfecta
C. 43.

hallaba tan deseoso de marcharme, por muchas razones; no solo mis negocios en los Estados Unidos, sino también este terrible caso... Me desagradaba verme mezclado en él. Y me sigue desagradando, ¿comprende usted?

—Comprendo — asintió gravemente Charles, moviendo la cabeza; y su mano izquierda tocó en el bolsillo lateral de su saco cierto sobre. —Permitame darle los buenos días—añadió.

Se quedó mirando al británico que cruzaba la terraza en dirección al mar. Sintiendo que había alguien detrás de él, se volvió. Un chino viejo y medio doblado que recorría continuamente el salón de descanso, con traje nativo, armado con un plumero y un recogedor, iba a coger los vasos.

—¡Jey!—gritó Chan agarrando la arrugada mano.—No toques eso o la cólera de los siete dioses vigilantes caerá sobre tí.—Sacó el pañuelo y con mucho cuidado envió el vaso en que había bebido Jaynes.—Me llevo esto sin que te importe un pito.

Pero evidentemente el viejo creyó que la cosa sí le importaba pues siguió a Charles hasta la carpeta. Allí encontró Chan a uno de los administradores.

—Quisiera comprar este objeto —dijo mostrando lo que llevaba en el pañuelo.—Tenga la bondad de decirme el precio.

—No vale nada. Llévate, le replicó el administrador riéndose. ¿A qué te dedicas ahora, Charles? ¿A coleccionar huellas digitales de huéspedes inofensivos?

—No está usted muy lejos de la verdad—afirmó Charles—salvo en esa última palabra de inofensivo. Tantas gracias. Y ahora ¿tiene usted la bondad de hacer que se aleje de mí este anciano caballero que se figura haber capturado a uno de los cuarenta ladrones?

El administrador dijo algo al chino viejo que se alejó refunfuñando. Sus comentarios, sabía Chan que no eran muy llenos de cumplimientos, pero no le puso atención. Antes se apresuró hacia la puerta y a su máquina.

Meditando profundamente regresó a casa de Shelah Fane. ¿Serían las huellas digitales de aquel vaso idénticas a las del poyo de la ventana del pabellón? Si lo era, acercábase al fin del viaje.

Hettick lo aguardaba y a éste confió Chan la preciosa carga que

aún olía a jugo de naranja. El experto se puso a trabajar en el acto. Se paró a poco junto a la ventana, con el vaso en una mano y una lupa en la otra. Chan se acercó aguardando el veredicto. Hettick movió la cabeza negativamente.

—No se parecen ni remotamente—añadió.—Esta vez ha seguido usted la pista falsa, inspector.

Profundamente desencantado, Chan se sentó en una silla. ¿De modo que no había sido Alan Jaynes quien entrara en la habitación aquella la noche antes? Todo parecía venir tan bien que hasta aquel minuto Chan no había tenido la menor duda de ello. En la falsa pista ¿eh? No le importaba el tono con que lo había dicho Hettick. La gente de la estación no se le mostraba muy amigable desde que Charles regresara del continente. Habían esperado encontrarlo en un estado de ánimo arrogante y triunfal después de sus hazañas allá, y el hecho de que el chino no mostrara la menor traza de semejante actitud, nada hiciera por aminsonar la envidia de sus compañeros. Se había visto obligado a soportar muchas observaciones burlescas que tenían un doble significado de hostilidad.

En la falsa pista ¿eh? Bueno. ¿Quién no cogía de vez en cuando la pista falsa en aquella clase de oficio? ¿Dónde estaba el superhombre que jamás erraba?

En la pista falsa. Charles seguía sumido en profunda meditación. Jaynes había estado fuera de aquella ventana; el cabo del pequeño tabaco, que evidentemente había dejado allí olvidado era prueba suficiente. Pero no era él quien había alzado la ventana y entrado, dejando las huellas digitales en el blanco marco. Era otro. Pero, ¿quién? ¿Quién más había estado...?

De repente Charles se dió una palmada resonante en la frente amplia.

—¡Caray, que idiota he sido! Me nuevo demasiado de prisas, sin la ponderación adecuada. Todo el mundo quiere apurarme, hasta mi propia familia, y yo no he nacido para la prisas. La prisas es el viento que destruye hasta los andamios. —Se volvió a Hettick.—¿Qué se ha hecho de las huellas digitales que se le tomaron anoche al vagabundo Smith en la estación?

(Continúa en la pág. 64)



UNA GAMA DE SABORES

Lo que resulta delicioso en el jamón "FERRIS", en materia de gusto, es que no predomina en él un sabor determinado.

Es una gama de sabores lo que percibe el paladar: sabor de alimbar, de sal levistima, de nueces y de frescas y fragantes hortalizas, entremezclados a la ligera y sabrosa grasa que poseen.

Un sabor que todos describen de distinto modo y que otros no aciertan a describir si no diciendo que es delicioso en grado sumo.

JAMÓN "FERRIS"

El del viejo y siempre renovado sabor.

Precio más alto pero calidad infinitamente superior.

GOCE

Sepa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer indicio de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott



El cuarto rayo llamó a las palomas en el palomar.

Las palomas dijeron:

—Rukurrukú, ya hay bastante luz!

Y una vez abierto el palomar, emprendieron el vuelo, corrieron por los maizales y picotearon granos de maíz.

El quinto rayo tocó el cuerpo de la abeja. Esta salió de la colmena, se frotó las alas, zumbó sobre las flores y trajo a casa un cargamento de cera y de sabrosa miel.



Pregunta Nº 286.—¿Quién era Edgard Allan Poe? ¿Cuál fué su principal obra? ¿En qué año nació? ¿Quién fué su padre adoptivo? ¿En qué año murió?

Pregunta Nº 287.—¿Cuál era el nombre

antigo de la India? ¿Cuál el del Japon? ¿Cuál el de la China?

Pregunta Nº 288.—¿Quién era Nabucodonosor? ¿Cuál fué su sueño?
Un Pensador.

Pregunta Nº 289.—¿Quién era Guillermo Tell? ¿Cuál fué su hazaña? ¿Quién era Gaster? ¿Cómo murió?

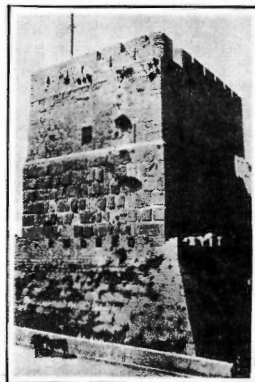
Pregunta Nº 290.—¿Quiénes eran los enemigos de Julio César? ¿Cuándo y cómo murió?

Pregunta Nº 291.—¿A qué parte del mundo pertenece la Etiopia? ¿Cómo se llamaba antiguamente una parte de la Etiopia?
Antón del Valle.

Pregunta Nº 292.—¿Qué cosa es el ariete? ¿A qué se llama catapultas? ¿Se usan en la actualidad?

Pregunta Nº 293.—¿Quién era Pipino el Breve? ¿Qué anécdota se cuenta de él, en relación con un toro y un león?

Pregunta Nº 294.—¿Cómo se llamaban



las carabelas de Colón? ¿Quiénes iban al frente de cada una de ellas?

Luis Inclán, Habana.

RESPUESTAS

A la pregunta Nº 218.—¿Quién fué Lutero? ¿Qué cosa notable hizo? ¿Dónde nació?—Lutero fué el más celebre de los fundadores de la reforma protestante en Alemania. Fué antes fraile agustino en Roma. Nació en Eisleben, ciudad de Sajonia; y el papa León X le excomulgó en 1520. Lo más notable que hizo fué su clásica traducción de la Biblia en alemán.

A la pregunta Nº 220.—¿Quién era Juan Prim y de qué nación?—Juan Prim era un general español, conde de Reus (su pueblo natal) y marqués de los Castillejos, títulos que obtuvo por sus triunfos en Marruecos y por haber dirigido la expedición a Méjico; destronó a Isabel II y siendo presidente del consejo hizo elevar al trono a Amadeo de Saboya.

Fué asesinado en Madrid en 1870. Era de la nación española, nacido en Reus (Cataluña), en el año 1814.

A la pregunta Nº 221.—¿Dónde nació Antonio Maceo? ¿Qué día y qué año? ¿En cuáles combates se distinguió más?—Antonio Maceo nació en Santiago de Cuba el 14 de junio del año 1848. Se distinguió más en los combates del año 1895 y murió el 7 de Diciembre del año 1896.

A la pregunta Nº 228.—¿Quién fué Antonio José de Sucre?—Antonio José de Sucre fué lugarteniente de Bolívar. Nació en Cumaná (Venezuela), en 1795. Fué un gran peleador y derrotó a los españoles en el Ecuador y en el Perú, consiguiendo las brillantes victorias de Pichincha y Ayacucho. Selló definitivamente la independencia de la nueva república de Bolivia.

Zoila Arizaga, La Salud.



El último rayo llegó a la cama del niño holgazán.

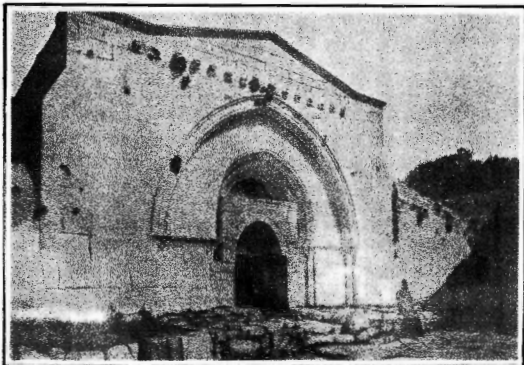
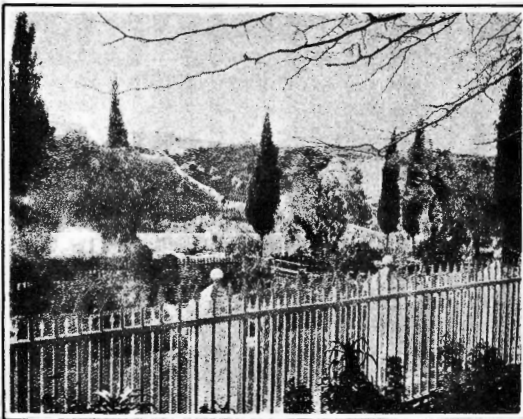
Mas el perezoso no quiso levantarse, antes bien se volvió al otro lado, y siguió roncando, mientras las demás criaturas trabajaban.



PREGUNTAS

Pregunta Nº 284.—¿Cuándo empezó la segunda intervención americana en Cuba, y quién se hizo cargo del gobierno?

Pregunta Nº 285.—¿Dónde nació Calixto García Iniguez? ¿En qué año murió?
Gelito.



—¡Oh! las tengo aquí—replicó Hettick sacando un sobre manila y de éste una planchita de cristal.

—¿Cree usted...?

—Sí creo, sí; un poco tarde, pero lo creo—dijo Charles.—Le quitó la plancha a su colega y corrió a la ventana.—Venga pronto, hágame el favor. La lupa, la lupa. ¿Qué me dice?

—Idénticas—anunció Hettick. Una mirada de triunfo brilló en los ojos de Charles.

—Al cabo vamos llegando a alguna parte—gritó.—Smith, el vagabundo, el playero, estuvo anoche en esta habitación. ¿Estoy siempre sobre la falsa pista, o tengo mis momentos de lucidez?

CAPITULO XVI

"UNA PALABRA DE ADVERTENCIA"

El aire de serena indiferencia que comunmente tenía Chan se desvaneció por un momento y el inspector se puso a pasearse de un lado a otro como inspirado por su último descubrimiento.

—Smith, el vagabundo—repitió una vez más.—Un pecio humano arrojado sobre las playas de esta espléndida isla. La ruina desastrada de un hombre; ¡con qué diligencia se movió anoche por este edificio! Noche importante, según creo, en la vida de Smith.

Hettick recogía las herramientas de su oficio.

—Bueno, creo que me regreso a la estación—observó.—Ya les he dado algo con que seguir trabajando. Procuren sacar de ello el mayor partido.

—Es usted un detective inteligente—sonrió Chan.—A veces las cosas se nos escurren de la mente, pero cuando un humilde colega las recuerda, se pone uno a trabajar como un demonio. Buen material nos ha dado usted en verdad. Sí, vuélvase a la estación en seguida. Yo iré más tarde, y entre tanto le sugiero respetuosamente que circule a la Smith. Dígale al jefe que hay que echar el guante en seguida al vagabundo. Que exploren todos los antros de la gente del hampa. Encarguen a Kashimo de olfatear. Es nuestro más apasionado sabueso y lo que es más, conoce todos los mecinales y rendijas de nuestra pequeña y modestísima hampa.

Hettick prometió dar el recado y partió. Charles lo siguió en seguida. Vió a Julia y a Bradshaw en el prado y se detuvo junto a ellos.

El Camello...

(Continuación de la pág. 62.)

—¿Quiéres que te lleve en mi máquina a la ciudad?—preguntó el último.

—No, gracias—replicó Jimmy.

—Hoy tengo yo mi carro. Además, Julia me ha persuadido de que me quede a almorzar.

—Que la vida no guarde para ella tarea más dura que semejante persuasión. No quiero anular su porvenir, señorita, pero es de advertirle que pronto estoy aquí de nuevo.

Bordeaba la casa cuando Jessop apareció en la puerta del lanai.

—Vigilante—le dijo.—¿Me permite rogarle que entre usted un momento?

Sorprendido por la seriedad con que se le dirigía el mayordomo, Charles cruzó la puerta que sostenía abierta el sirviente.

—¿Tiene usted algo que decirme?

—Sí tengo, sí, señor. Tenga la bondad de acompañarme.—Jessop

lo condujo a un gabinetito que había cerca del frente de la casa. Entró primero, evidencia de una abstracción inusitada por su parte.—¡Oh, perdone usted, señor—dijo al notarlo.—Voy a cerrar esta puerta para que nadie venga a perturbarnos.

—Recuerde que no me sobra el tiempo...—comenzó Charles, un tanto sorprendido por tan laboriosos preparativos.

—Lo sé, vigilante, lo sé; por lo que inmediatamente voy al grano.

—A pesar de la promesa titubeó.—Mi anciano padre, que durante más de 40 años fué empleado de confianza de un duque un poco exigente, solía sermonearme en mi juventud: "Un buen sirviente, Cedrico, lo ve todo, lo sabe todo pero no dice nada". Y es sólo, después de prolongada y madura consideración, vigilante, que he resuelto ignorar tan excelente consejo.

—Las circunstancias—observó

Charles moviendo afirmativamente la cabeza—justifican la excepción.

—Precisamente. Yo siempre he sido hombre respetuoso de la ley y lo que es más, estoy deseosísimo de verlo llegar al fondo de este asunto sin, si puedo así expresarlo, más demora. Anoche estaba yo ocupado en el corredor cuando usted entrevistó a la señorita Julia sobre la sortija de esmeralda. No pude menos de oír casualmente lo que hablaron. Estas palabras acaso le sugieran que soy de los que pegan el oído a la puerta, pero le aseguro que semejante duplicidad ha estado siempre muy lejos de mis pensamientos. Oí que la joven le decía que la señorita Fane le había dado esa sortija por la mañana temprano y que ella, me refiero a la señorita Julia, la había tenido en su poder desde ese momento hasta que usted la descubrió en su alcoba.

—Efectivamente, eso fué lo que me dijo.

—Pues por más vueltas en la cabeza que le doy no me lo explico, señor. Yo no sé lo que la joven pretende con su testimonio, pero sí sé lo siguiente: a eso de las siete de la noche, la señorita Fane me llamó a su alcoba y me dió la carta que yo tenía que entregarle al señor Tarneverro apenas llegara a esta casa. Al entregarme la misiva noté perfectamente bien, que llevaba en la mano derecha la sortija en cuestión. De eso estoy segurísimo, vigilante, y dispuesto a prestar juramento de mis palabras.

Chan guardó silencio un minuto. Pensaba en Julia O'Neill, tan joven, de aspecto tan inocente.

—Tantas gracias—dijo al cabo.—Lo que me dice usted me parece que tiene vasta, vastísima importancia.

—Espero que no sea tan importante como parece—replicó Jessop.

—Se lo he dicho, vigilante, con no poco titubeo. No tengo nada contra la señorita Julia, encantadora joven. Sentí la tentación de guardar silencio, pero me convencí de que mi deber estaba en la dirección contraria. Lo mismo que usted, deseo que el tunante que haya cometido esta fechoría sea castigado como se merece. La señorita Fane siempre fué en extremo bondadosa conmigo.

Chan se encaminó a la puerta. —Inmediatamente voy a hacer uso de su información—anunció. Aquello pareció no agradaarle mucho a Jessop.

—Si pudiera callar usted mi nombre...



Prolongue su Juventud

Las elusivas cualidades de la juventud, son dones preciosos que pueden preservarse en la madurez. Fortalezca a tiempo su organismo con el Jarabe de Fellows. Cuide su salud con sus propiedades vigorizantes y forme una reserva perdurable de vitalidad y energía. Conserve el espíritu de la juventud fortaleciéndose con el Jarabe de Fellows, que ha sido siempre el tónico moderno durante 60 años de eficacia insólita.

En las Farmacias de 58 países es **FELLOWS** el tónico predilecto.



JARABE DE **FELLOWS**

—Imposible—declaró secamente Chan.

—Lo comprendo, vigilante—suspiró Jessop.—No obstante, le repito que estoy seguro de que ví el anillo en la mano de la señorita Fane. Mi vista es excelente, lo que, para un hombre de mi edad, es una profunda satisfacción.

Salieron al corredor. Ana, la doncella, bajaba lentamente las escaleras. Chan se volvió a Jessop.

—Una vez más le doy las gracias. Ahora puede usted retirarse.



El mayordomo desapareció hacia la cocina y Charles esperó a la doncella al pie de la escalera.

—Buenos días—dijo con tono agradable.—Deseo me conceda usted una palabra.

—Con mucho gusto —replicó Ana siguiéndolo al recibidor.

—¿Recuerda usted la declaración de la señorita Julia respecto de la sortija?

—Naturalmente, señor.

—Que la prenda le fué entregada por la señorita Fane por la mañana temorano y que todo el día la tuvo en su poder. ¿Tiene usted algo que declarar respecto a eso?

—¿Yo? ¿Qué quiere usted decir, señor?

—¿No vió usted la sortija en el dedo de la señorita Fane durante el día? ¿O cuando acudió ella a usted para procurarse el broche para las orquídeas?

—Francamente, señor, si la ví no lo recuerdo.

—Entonces usted ve las cosas y no las recuerda, ¿eh?

—Hombre, usted sabe como es eso, señor. Las cosas se le hacen a una tan familiares que una no las nota. Lo que he querido decir es que la sortija bien pudo o no estar en la mano de mi ama. Pero me temo que no podría jurar ni una cosa ni la otra.

—Entonces, ¿quiere usted que el asunto se quede como está?

—En lo que a mí respecta me temo que tendrá que quedarse.

—Gracias; eso es todo—dijo Chan haciendo una profunda reverencia.

Salió por un amplio ventanal francés y cruzó despacio el lanai. El corazón le flaqueaba en la tarea que tenía ahora que arrostrar, pero muchas parecidas presentaríanse en el pasado, y nunca había dejado de cumplirlas. Saliendo, pues, al prado, se dirigió a la hamaca de playa en que estaban sentados Bradshaw y la joven.

—Señorita Julia—comenzó. La joven alzó la vista y al ver la gravedad de su rostro, palideció.

—Señor Chan—dijo en voz baja.

—Señorita Julia, me dijo usted ayer que la señorita Fane le dió aquella sortija de esmeralda poco después de su llegada aquí. ¿Por qué me dijo usted eso?

—Porque es la verdad—respondió Julia con valentía.

—Entonces, ¿cómo explica usted que alguien viera la sortija en el dedo de la occisa a las siete de la noche?

—¿Quién ha dicho eso?—gritó la joven.

—¿Le importa mucho?

—Sí, mucho, ¿quién se lo dijo? —Lo he sabido de fuente fidedigna.

—No tiene usted manera de conocer si es muy fidedigna esa fuente, señor Chan. ¿Quién hizo semejante declaración? No ha sido Diana Dixon; todavía no se ha levantado. Tiene que haber sido uno de los criados. Tal vez Jessop. ¿Fué Jessop, señor Chan?

—¿Qué importa...

—Pues le aseguro que sí importa mucho, porque, por ejemplo, yo no estoy en muy buena armonía con Jessop. Hay entre nosotros una vieja inquina... al menos por su parte.

—¿Me hace el favor de explicarme que quiere usted decir con eso?

—¿Cómo no! Como le dije anoche, los sirvientes de la señorita Fane siempre la estaban engañando. Cuando me hizo su secretaria al principio cerré los ojos porque no soy chismosa. Pero hace como un año, sus asuntos se embrollaron de un modo terrible, y abrí una investigación. Descubrí entonces que Jessop tenía el más desvergonzado convenio con los proveedores: todas las cuentas venían aumentadas y Jessop cogía su parte en las utilidades ilícitas. No le dije nada a

Shelah, pues sabía lo que eso significaba: un estallido momentáneo de carácter, lágrimas y recriminaciones y probablemente una gran escena final de perdón. ¡Siempre fué tan bondadosa! En lugar de ir a contárselo, llamé a Jessop, le dije que sabía lo que estaba haciendo y que era menester acabarlo. El viejo se indignó y me dijo que to-

Dé a su Cutis la Nivea Blancura que Cautiva

Desde que París decretó que los afeitados de la mujer consistían solamente en un cutis de inmauealdada y nivea blancura y labios de carmin, millones de mujeres han descubierto el secreto de dar a su cutis una nivea y cautivadora blancura, sin mácula, mediante el uso de Cera Mercolizada. Compre usted una caja en cualquier botica o droguería y úsela según las direcciones. La cera blanquea suavemente la capa exterior del cutis oscuro, poniéndolo de una límpida y cautivadora blancura. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y boy rum.

dos los otros sirvientes en Hollywood hacían lo mismo; en fin para él aquello era una especie de prerrogativa real. Pero cuando lo amenazé con decirselo a Shelah cedió y convino en poner punto final a tan descarada práctica. Me imaginó que lo hizo, pero desde entonces siempre se ha mostrado frío conmigo y sé que en el fondo nunca me ha perdonado; por eso es que le pregunto si fué Jessop el que ha dicho eso... embuste acerca de la sortija.

—¿Y cómo se lleva usted con Ana, la doncella?

—¡Oh!, Ana y yo hemos estado siempre en la mejor armonía. Es una buena muchacha seria, y ahorrativa que compra bonos con sus economías, dinero siempre honradamente ganado; de eso estoy segura —y Julia sonrió desmayadamente. —La pobre criatura jamás ha tenido una oportunidad de manipular las cuentas. Ninguna de éstas pasa por sus manos.

Chan contempló largamente el rostro de Julia que había enrojecido.

—Entonces usted desea repetir que la señorita Fane en persona le dió la sortija ayer por la mañana, ¿no es eso?

—Desde luego que sí. Es la pura verdad, señor Chan.

—No puedo menos de aceptar su palabra, señorita Julia—dijo Charles inclinándose.—Es muy posible que la persona que me dijo

El secreto de los ojos bellos

"aceite esmeralda"

Oferta especial de propaganda

Con el fin de dar a conocer prácticamente los maravillosos resultados que se obtienen con el "Aceite Esmeralda", especialmente a las damas que duden de los mismos, debido a desengaños sufridos con productos inferiores, hacemos la oferta siguiente:

A toda persona que nos remita el cupón adjunto acompañado de 50 ctvs. si es de la Habana, y de 60 ctvs. si es del interior de la Isla, le enviaremos libre de todo otro gasto, un "pomo de prueba" suficiente para un mes de tratamiento, con el cual le garantizamos que obtendrá los resultados típicos del "Aceite Esmeralda" o sea que le hará crecer, le rizará y le ennegrecerá sus pestañas, haciendo lucir sus ojos brillantes y seductores.

El "Aceite Esmeralda" se vende en las principales tiendas, papelerías y farmacias de toda la Isla, al precio único de \$1.50 el pomito, suficiente para 3 meses de tratamiento.

NOTA—Esta oferta es limitada y sólo se remitió un "Pomo de Prueba" a cada persona, pudiendo cancelarse en cualquier fecha que se crea oportuna. No se deja para mañana; línese el cupón y envíelo hoy mismo.

St. Representantes de la "Maison Esmeralda".
Apuntado 2286—Habana.
Adjunto tengo a bien remitirle giro centavo
Nombre
Dirección
Ciudad



FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa.
Fibromas



80% de las mujeres
no estan satisfechas
de su salud

Agente exclusivo :
J. Pauly et C^o
San Miguel, 114
Habana

Etablissements CHATELAIN
Procededores de los
Hospitales de Paris
5, rue de Valenciennes.
Paris, y en tod, las farmas

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER.

Librese de los efectos que se siguen
a una noche de festín empezando
el nuevo día con un vaso de *agua*
fria o *tibia* y una cucharadita de
este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



De fracasado
a caballero
con un poco de Stacomb

El pelo hirsuto y desgreñado denota al fracasado, al negligente; limpio, brillante, cuidadosamente peinado, señala al pulcro, al caballero a quien el éxito sonríe; para él especialmente se ha preparado Stacomb.

Stacomb crema o liquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que evita la formación de caspa, vigoriza las raíces y ayuda el crecimiento de nuevos cabellos en los poros de los que se caen. Sométalo a la prueba.

Stacomb
M.R.

En farmacias
y perfumerías

haber visto la sortija anoche pudiera estar movida por una vieja inquina; cuando me lo decía ya lo pensaba yo. La señorita Julia, me decía a mí mismo, es demasiado dulce y demasiado fina para manipulaciones subterráneas. Observarás, Jimmy, que tú y yo tenemos los mismos gustos.

—Lo cual te da crédito—sonrió Bradshaw.

—Nos da crédito a los dos—enmendó Chan.—No demoro más; no sigo siendo un borrón en esta encantadora escena. Les doy los más cordiales buenos días y... hasta la vista.

Se encaminó pensativo a su máquina y la echó a andar bajo el cálido sol del medio día. "Tantos caminos que se tuercen y retuercen". En alguna parte había leído aquello. Suspiró. Tantos caminos... ¿Encontraría por fin su pequeña máquina el camino verdadero?

Al acercarse al Gran Hotel volvió a recordar a Huntley Van Horn. Desagradábele que volviera un verlo presentarse de nuevo tan pronto en la entrada principal del hotel por lo cual, parqueando la máquina en la calle, se metió en los terrenos de la propiedad y se dirigió al patio de las palmas. Un grupo de agitados turistas estaba congregado debajo del cocotero más alto, y al mirar para arriba vió Charles a uno de los pillos de playa en un traje de baño rojo, trepando al árbol con la agilidad de un mono. Permaneció un rato en el sitio admirando la habilidad del muchacho.

—Es vivo el chico, ¿eh, inspector?—dijo una voz a su espalda.

Se volvió y dió de manos a boca con los ojos grises y sonrientes de Van Horn. Hallábanse ambos a corto trecho de los otros y la estrella cinematográfica era objeto de muchas miradas admirativas y adoratorias de las muchachas que ostensiblemente estaban allí para contemplar al pilluelo de playa.

—¡Ah, señor Van Horn! Este encuentro es de lo más afortunado. Había venido con el único objeto de verlo.

—¿De veras?—El actor alzó la vista hacia la copa del árbol.—Pues parece que ha llegado hasta donde puede en esa mata. ¿Vamos a la baranda, perdone usted, al lanai, a echar un párrafo?

—Nada mejor—convino Charles. Y siguió a Van Horn, sentándose junto a él en un rincón apartado. El muchacho había descendido del cocotero y era en aquel momento centro de un grupo de

admiradores, gozando a más y mejor de su triunfo. Chan lo contemplaba.

—A veces en el fondo de mi corazón—observó—se despierta profunda envidia por los pilluelos de playa. Existir tan felizmente, tan sin cuidados, tan sin preocupaciones y sinsabores; ¡ah!, eso debe de ser el paraíso. Lo único que estos venturosillos le piden a la vida es un traje de baño y hasta un poco usado.

Van Horn se echó a reír.
—A lo que parece, señor inspector, tiene usted preocupaciones.

Charles se volvió a él; había resuelto ser franco.

—Las tengo.—Hizo una pausa.—Usted es una de ellas—añadió de repente.

El actor cinematográfico permaneció imperturbable.

—Me halaga usted—respondió.
—¿Y cómo le preocupo yo, inspector?

—Usted me preocupa porque en este asunto del asesinato de la señorita Fane casi no tiene defensa. No solo no posee usted coartada alguna sino que de todos los comprendidos, estaba usted más cerca que nadie al teatro de la muerte. Cruzó usted por el prado en un momento muy importante, señor Van Horn. No podría preocuparme más por usted que si fuese mi hijo.

—Es usted muy afable, señor inspector, y se lo agradezco—sonrió Van Horn.—Sí, no estoy muy bien situado, no tengo un papel muy airoso que digamos en la historia de este crimen. Pero confío en usted. Como hombre inteligente tiene usted que darse cuenta de que nada en lo absoluto pudo haberme movido a mí a matar a la pobre muchacha. Hasta que fui a formar parte de su compañía para hacer esta película, apenas la conocía y durante todo nuestro viaje y nuestro trabajo estuvimos siempre en los mejores términos de amistad.

—¡Ah, sí!—Chan observaba con avidez el rostro del actor.—¿Esta ha usted en idénticos términos de amistad con Denny Mayo?—inquirió.

—¿Y qué tiene Denny Mayo que ver con todo esto?—preguntó Van Horn; pero a pesar de todos sus esfuerzos la expresión de su rostro no era tan casual como quería él que fuese.

—Puede que tenga mucho que ver—dijole Charles.—Yo procuro desenmarañar hechos, tal vez usted pueda auxiliarme. Permítame que le repita ¿estaba usted en buena

amistad con Denny Mayo?

—Lo conocí bastante bien—admitió Van Horn.—Un hombre muy simpático; un irlandés salvaje; nunca podía decirse lo que estaba a punto de hacer. Todo el mundo le quería. Su muerte produjo en todos profundísima impresión.

—¿Y quién lo mató?—preguntó Charles con voz blanda.

—Ojalá lo supiera—replicó Van Horn.—Anoche cuando lo oí preguntándole a todo el mundo sobre Hollywood en junio de hace tres años, comprendí que usted pensaba que la muerte de Mayo estaba complicada, no sé como con este caso. Tengo curiosidad por conocer la relación de una cosa con la otra.

—Sin duda por eso fué por lo que se apresuró usted a ir esta mañana muy temprano a la Biblioteca Pública para sumirse en la lectura del caso Mayo ¿no?

—¡Oh!... De modo que usted me encontró entre mis libros, ¿eh?

—sonrió Van Horn.—Pues bien inspector, como podrá informarle muy bien mi agente de publicidad, soy una persona bastante estudiosa. No hay nada que me agrade más que enroscarme en un rincón con un buen libro... pero verdadera literatura...

Chan levantó una mano en muda protesta.

—El hombre sabio que se sabe sospechado no se detiene a amarrarse el cordón de los zapatos en una melonera.

Van Horn asintió con la cabeza.

—Viejo proverbio chino, ¿eh? No está mal.

—Antes de que abandonemos estos asientos—dijo Charles con severidad—va usted a decirme la razón que lo impulsó a visitar la Biblioteca Pública esta mañana.

Van Horn no replicó. Guardó silencio un momento frunciendo el entrecejo, lo que daba grave expresión a su hermoso rostro. Luego se volvió al chino con súbita decisión.

—Usted ha sido franco conmigo, inspector, quiero serlo también con usted. Aunque, cuando sepa usted la razón de mi visita me temo que quedará más intrigado que nunca.—Sacó del bolsillo un sobre con el membrete del Gran Hotel y de éste una hoja de papel blanco.—Tenga la bondad de leer eso.

Chan tomó el papel. Había escrito en él una breve nota a máquina y sin firma que decía:

“Solo una palabra de advertencia de un amigo. Debe usted ir inmediatamente a la Biblioteca Pública de Honolulu y arrancar de

los volúmenes de todos los diarios de Los Angeles que relatan el asesinato de Denny Mayo ciertos párrafos un poco perjudiciales que se refieren a la parte que le cupo a usted en aquél asunto”.

Charles alzó la cabeza.

—¿De dónde sacó usted este papel?

—Lo encontré al despertar esta mañana, metido por debajo de la puerta de mi cuarto.

—¿Y fué inmediatamente a la Biblioteca?

—En cuanto desayuné. ¿Quién no lo hubiera hecho? No recordaba yo haber sido siquiera mencionado en relación con el caso Mayo; no había motivo para ello. Pero, naturalmente, se despertó mi curiosidad. Fuí y leí palabra por palabra cuanto pude encontrar sobre el asesinato de Mayo en el *Los Angeles Times*, único periódico de allá que tienen en la Biblioteca. Y lo que es raro...

—¿Qué?

—Era como yo pensaba. En ningún lugar se mencionaba mi nombre. He tenido una mañana bastante intrigada, inspector.

—Naturalmente. Circunstancias extrañas por cierto. ¿Se le ocurre quién puede haber escrito la nota?

—En lo absoluto. Pero el propósito parece claro. Algún ha querido arrojar sospechas sobre mí. Es una delicadeza que sé apreciar... El, o tal vez la, que sea, calculó que yo iría a la Biblioteca y firmaría la tarjeta para que me entregara el volumen y que usted, desde luego, pronto averiguaría eso. Después de semejante cosa me consideraría usted profundamente complicado en este asunto, y gastaría un tiempo precioso investigando en una dirección errónea. Por fortuna, tomé usted el camino inusitado de venir directamente a mí y manifestarme con franqueza sus sospechas. Me alegro de que lo haya hecho y me alegro en el alma haber guardado la carta.

—Carta que, después de todo, usted mismo puede haberse escrito—sugirió Chan.

—Oh, no,—repuso Van Horn riendo.—No soy tan tortuoso para hacer semejante cosa. La carta estaba a mi puerta cuando me levanté. Descubra usted quien la escribió y quizás halle al asesino de Sheilah Fane.

—Tiene usted razón. Claro que por lo pronto voy a guardarla en mi poder—declaró Charles poniéndose en pie.—Hemos echado un buen párrafo y le agradezco la confianza que ha puesto en mí. Conti-



eau de cologne extra-forte gellé frères. parís

6 avenue de l'opéra
(destiladores de la famosa loción violetas rusas)

en las mejores tiendas se obsequiarán con una muestra.

todas las noches, por radio, transmitimos conciertos artísticos especiales.
estación c. m. k. hotel plaza

representantes:
apartado 675 teléfono a-2678
la habana

SEIBERLING



LA GOMA



PROTEGIDA

UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENÉNDEZ Y CÍA., S. en C.

San Lázaro, 239.

HABANA

Teléfono U-1414.

Un cliente que le gaste a Ud. \$1,000 es más valioso que cinco que solo gasten \$10.00 ¡No hay límite para el poder adquisitivo de los lectores de SOCIAL!



EL ANTIGUO REFRÁN

"lo barato sale caro" tiene muy buena aplicación cuando se compran jabones de bajo precio.

El jabón barato resulta caro por su corta duración; resulta carísimo porque daña e irrita el cutis.

¡ PROTEJA SU BELLEZA!

Use exclusivamente el

JABÓN REUTER

Los ingredientes de la más alta calidad se emplean en su elaboración. Por ser muy compacto, el Jabón Reuter dura mucho más y resulta más económico que jabones de menos precio... Su perfume exquisito y seductor se conserva por mucho tiempo.

La irritación de la piel causada por jabones ordinarios desaparece prontamente con el uso del Jabón Reuter.

núo mi camino con un enigma más en mi bolsillo. Añada unos cuantos más todavía y me desmayo del esfuerzo mental. Confío que no habrá demorado su almuerzo.

—De ninguna manera. Para mí esta ha sido una entrevista venturosa. Adiós y que tenga usted éxito en sus pesquisas.

Chan cruzó de prisa el patio de las palmeras y bien pronto iba camino de la ciudad en su "fotingo". Mientras corría raudo pensaba profundamente en Huntley Van Horn. A pesar de su aparente trivialidad el actor le diera la sensación de haber sido franco y sincero. Pero ¿podía él, pensaba Charles, estar seguro de eso? ¿Podía estar seguro de nada en este mundo? La mentira brotaba por donde quiera y medraba como un mal bejuco.

Y suponiendo que Van Horn fuera sincero, ¿quién habría metido aquella nota por debajo de la puerta de su alcoba mientras dormía? Chan comenzó a comprender que estaba empeñado en un duelo, en un duelo a muerte. Su adversario era vivo y astuto, más listo que ninguna otra persona con quien hubiera tropezado en su larga carrera. ¿Cuántos de aquellos indicios serían falsos, arrojados como al descuido para confundirlo? ¿Cuántos verdaderos?

Un hilo en el estómago le notificó que era llegada la hora de almorzar, que aquello sería un grato reposo; y el buen chino no estaba acostumbrado a dejar de hacer caso a semejantes urgencias. Pero a me-

dica que se acercaba a la Biblioteca Pública un anhelo mayor asaltó. Un profundo deseo de leer la historia del asesinato de Denny Mayo. Con un suspiro por el almuerzo que había de guardarlo un rato más, detuvo el carro a la puerta del edificio y entró.

La carpeta estaba desierta en aquel momento, y Chan penetró en el salón de lectura a su derecha. Tal vez el enorme volumen entregado aquella mañana a Van Horn no hubiera vuelto a ser aún colocado en su anaque. Sí, allí estaba, sobre la mesa a la que había visto sentado al actor cinematográfico. En el recinto no había más que uno o dos niños. Charles cruzó con rapidez la biblioteca y abrió el libro.

Recordaba la fecha de la tragedia de Mayo y buscó inmediatamente el número correspondiente a la siguiente mañana. Sus ojos se abrieron con el mayor de los asombros. Debajo de un título a ocho columnas que decía: "Asesinado anoche en su casa el actor Mayo", flotaba un enorme pedazo de la página.

Con rapidez examinó las otras y luego se dejó caer en la silla anonadado, apenas creyendo lo que veía. Todos los retratos de Denny Mayo habían sido arrancados con rudeza de la colección.

¿Qué efecto tiene sobre el gallardo Van Horn el último descubrimiento de Chan? En los próximos capítulos comienza a aclararse lo del misterio de Mayo y hace el botones en jefe del Gran Hotel una inesperada revelación.

Amor...

(Continuación de la pág. 21)

zo que había dado a tía Gloria, a comunicarle su decisión. Se dirigió a ella, hallándola en la terraza de la villa conferenciando con el aristócrata. Dirigió una mirada de asentimiento a la señora Grant y ésta comprendiendo la señal de la sobrina, la dejó a solas con Piseto.

—Mía colomba encantadora, ¿qué habéis resultado?—preguntóle con voz melosa a su enamorada, al tiempo que la saludaba.

—Que me sentiré muy honrada con ser vuestra compañera—balbuceó Gladys.

El Conde sonrió ladino. Otra americana más que caía seducida por los blasones de la vieja Europa. Y estrechándola entre sus brazos murmuró:

—¡Oh, mía bambina, os adoro!

En aquellos instantes, tía Gloria, apareció de nuevo en escena:

—Los veo a ustedes muy acarameados... ¿Han llegado a comprenderse?...

—Sí, hemos prometido amarnos por siempre,—se apresuró a confirmar el Conde.

—Cierto, nos amaremos, tía... Por él y por usted...—agregó Gladys, con voz cortada.

A las pocas horas de esto, la señora Gloria Grant, esposa de un tocinerio yanqui, se apresuraba a anunciar a la alta sociedad que se reunía en la famosa playa francesa, el próximo enlace de su sobrina Gladys Person con el Conde Piseto.

Y para celebrar tan fausto acontecimiento, organizó un espléndido garden-party. El anuncio de esta fiesta despertó el mayor interés entre los mundanos de Biarritz. Y, como ocurre siempre, no faltaron los que murmuraban de aquella pareja en la que "él iba a la caza de los millones de la americanita y ella a la conquista de una corona ducal, injertándose la plutocracia yanqui en el carcomido árbol de la grandeza europea".

Pero, la señora Grant, no prestaba ninguna atención a tales murmuraciones y con todos los entusiasmos de su espíritu se disponía a llevar a cabo su iniciativa. Llamó a los cronistas sociales, repartió entre ellos un buen puñado de dólares y, al día siguiente, aparecían las columnas de la prensa colmadas de epítetos halagadores sobre el "grand event" de Miss Grant, dama de refinado gusto y perteneciente a lo más encumbrado de la colonia americana.

Mis Grant se sentía feliz. Emparentaba, al fin, con la grandeza del continente europeo, una de sus más caras aspiraciones en su edad prolecta; y no teniendo hijos, motivo por lo que había traído a Gladys a Biarritz.

—¿Ves? Ya vas encauzándote, querida sobrina—decíale rebosante de satisfacción. No hay cosa como seguir los consejos de nosotros los de edad experimentada. Dentro de poco será la señora Condesa de Pisetó y la alta sociedad te acogerá en tu seno... ¿Y sabes lo que significa tal cosa?... En América no le dan importancia a todo esto, no lo entienden... Y así viven!...

Gladys, no pudo resistir la tentación y acudió, la tarde anterior al garden-party, al Hotel Inglés. Su alma ansiaba cruzar unas últimas palabras con Albert Janet, su incógnito amigo. Era un deseo vehemente de su corazón. Necesitaba despedirse de él y comunicarle que unía sus destinos con el Conde Pisetó.

Tenía la impresión que el joven francés, estaría a esas horas en la terraza del Hotel, tomando su aperitivo. Y con ánimo resuelto, sin comunicar a nadie nada, se encaminó a donde sus presentimientos la llevaban.

Mademoiselle Ninon

—Monsieur Albert

Y se estrecharon las manos, presa de profunda emoción.

—¿Qué felicidad verla!—se apresuró a decirle en francés Albert.

Me daba el corazón que usted vendría y por eso no me he movido de aquí en toda la tarde... La encuentro a usted bellísima...

Mutuamente se sonrieron y se perdieron entre las frondas de los jardines que circundaban el Hotel.

—¿Cuánto me ha hecho usted soñar y sufrir, mademoiselle Ninon!—exclamó él acariciando con vshemencia las manos de Gladys.

—¿De cierto?...—interrogó la americanita, clavándole su bella mirada.

—¡Un suplicio, un tormento!... Fui a "Villa-Pisetó" e inquirí por usted y los criados me informaron que allí no habitaba ninguna señorita que se llamara Ninon... ¿Cómo es eso?...

—Es que estoy haciendo una vida muy tranquila, pudiéramos llamar de olvido. Y he dado órdenes a la servidumbre que cuando pregunten por mí, respondan que no vivo en ese lugar.

Gladys, pensaba que al rodearse de cierto misterio, el joven francés se interesaría mucho más por ella.

—Pero, no perdí la esperanza de hallarla alguna vez,—continuó Albert.—Era una cosa que me lo daba el corazón. Y el mundo entero hubiera corrido tras sus huellas, chérie Ninon... Chérie Ninon, qué deliciosa es usted, posee los ojos más bellos que he visto en mi vida... Unos ojos cuya mirada se ahonda en mi alma... Ninon, ¿usted no cree que dos seres se puedan amar al primer encuentro?...

Gladys sonrió vagamente y dirigiéndole una mirada enigmática, repuso con una voz muy dulce y en un francés muy bello:

—A veces ocurre así, monsieur...

A pesar de sus esfuerzos por aparecer serena, la pobre muchachita de Illinois, sentíase inquieta, nerviosa al lado de aquel hombre. Albert la estrechó de nuevo en sus brazos y la besó suavemente en sus labios.

—Cada hombre va por el mundo buscando la mujer de sus sueños—murmuró a su oído, con palabras que parecían etéreas a Gladys.—Y, ¿por qué no reconocerla, cuando la hallamos en nuestro camino?... Yo tuve la impresión que en el primer cambio de mirada que hicimos en el tren, usted y yo éramos el uno para el otro... Amor tiene un lenguaje misterioso que jamás engaña...

Cuán bellas y poéticas sonaban a Gladys, aquellas palabras que a su oído iba deslizando Albert, en francés. Y cuánto se alegraba abo-

A EUROPA EL 5 DE MAYO PRÓXIMO

POR VAPOR

"VEENDAM"

DE 26,000 TONELADAS

DE LA HOLLAND-AMERICA LINE

SÓLO TRES CLASES:

PRIMERA, TURISTA & TERCERA

Precio en clase Turista, desde \$154.35
incluyendo impuestos

Pídanse datos a los Agentes Generales:

R. DUSSAQ, S. en C.

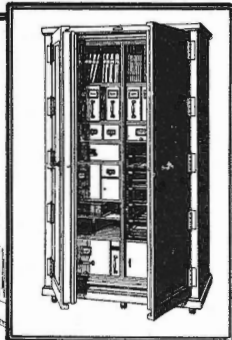
Oficios, 24 y 26

Telfs. A-5639 y M-6278

Destruídos

todos los documentos de su negocio en una sola noche por un

Incendio



Evite tal desastre

guardando sus pólizas de seguros, pagarés, acciones, expedientes, contratos, facturas y demás documentos en una

Caja de Seguridad

SAFE - CABINET

Protección permanente y certificada contra incendio
Piense en el peligro antes y no después del fuego.

Remington Typewriter Company of Cuba
O'Reilly, 31. HABANA Tels. A-2828, M-7117

DR. JUAN ANTIGA

Especialista en el tratamiento de las enfermedades crónicas, por el método Terapéutico-Homeopático.

SAN MIGUEL, 130 B. HABANA. TELEFONO: U-5712.

Lunes, miércoles y viernes, solo de 1 a 3 p. m. Grátis a los pobres.
Consultas personales y por correo: \$5.00.

HORA ESPECIAL: \$20.00. Las consultas por teléfono \$1.00 cada una.

EL PAGO ES SIEMPRE ADELANTADO.

NOTA IMPORTANTE.—El Dr. Antiga no hace visitas a domicilio; el Dr. López Blanco, es el que tiene a su cargo este importante servicio Profesional.



¡Las Estadísticas lo Demuestran!

UNA compilación comparada de las actividades deportivas en todo el mundo, entre las que admiten tanto hombres como mujeres, demuestra que a la mujer sólo le falta 15% para estar en el mismo plano deportivo que el hombre.

¡Sólo 15% de diferencia entre la fuerza física del hombre y la de la mujer! ¡Y hace unos cuantos años, la mujer apenas si se atre-

vía a asomar la nariz fuera de casa!

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que la mujer moderna toma para mantenerse en buenas condiciones físicas y para evitar, hasta por un solo día, la fatiga o achaques que traigan las funciones normales de su organismo. Cardui entona y fortifica. Pruébalo Ud. durante algún tiempo y notará los resultados.

¿Puede serle a Ud. útil la experiencia de esta señora?

Después de algunos años de horribles sufrimientos, una amiga me recomendó el Cardui y, después de tomar seis botellas, han desaparecido todos mis dolores y bendigo la hora en que me lo recomendaron; por lo tanto, lo recomiendo a todas mis amigas para que eviten los males que aquejan a la mujer. Pueden Uds. publicar mi carta.

Ofelia W. de Yáñez
2113^a Taliaferro St.
Tampa, La Florida

CARDUI



Esta es la reproducción del paquete de Cardui. Rechace Ud. las imitaciones.

6

Dr. Víctor Manuel Cardenal

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES
Perseverancia 50 HABANA Teléfono M-8352

ra de haber recibido aquel curso de seis semanas de idioma francés que tomó en su rincón de Quincy, antes de embarcar para Francia. Y como despertando de un sueño, murmuró:

—Me siento muy feliz al lado de usted, Albert, ¿por qué negarlo? Yo también pensaba cuando nos cruzamos la primera mirada que el uno era para el otro... Pero, hemos llegado tarde. Yo estoy comprometida ya con el Conde Piset. Mañana se anunciarán oficialmente nuestras relaciones... Y he venido a despedirme de usted...

Albert, cuando escuchó tales manifestaciones, sintió que una hoja acerada se clavaba en su corazón.

—¿Será posible, Ninon?... Lo dudo, créame que lo dudo. Le suplico que no me engañe, Ninon. Me hará el hombre más desgraciado del mundo...

Pero, Ninon con voz temblorosa confirmaba sus palabras. Habían llegado tarde. Nada más...

—¡Resignación!... — murmuró Albert. ¡Qué desdicha, hemos llegado tarde!... Pero Ninon yo la amaré siempre... ¿Por toda la vida? ¿Y usted me olvidará?... Respóndame Ninon, no guarde silencio, ¿usted me olvidará?...

—¡Albert, nunca, nunca!... ¡Ha sido usted tan galante conmigo, tan bueno, tan caballero!... Jamás lo olvidaré, se lo furo... Y en este momento de las despedidas voy a confiarle un secreto. Yo no soy Ninon Dunois... Yo me llamo Gladys Person... Nací en América...

—Gladys Person... Nacida en América... —repitió Albert como si se despertara en él un mundo de recuerdos. Y sin poder dominarse lanzó una carcajada:— ¡Qué cómico es todo esto, porque yo, querida Gladys, tampoco soy Albert Janet! Me llamo Harry Smith y nací en América...

Y rieron alegremente aquella mixtificación de que ambos habían usado hasta aquel instante, disipándose la nube de tristeza que los había envuelto.

—¿Y de qué punto eres, Gladys? —entrando ya en confianza, preguntó Harry.

—De Quincy, Illinois. De nuevo Smith, lanzó una carcajada.

—Realmente, que yo ignoraba que en Quincy se dieran melocotones tan dulces. Tonto de mí que vine a este Biarritz de mis pecados, buscando una mujer extranjera. Yo también soy de Quincy, pretty peaches of my love...

Indudablemente, la cuestión se complicaba. Y el pobre Conde Piset con su "mía colomba" y sus apollillados pergaminos, estaba a punto de hacer un papel lamentable. Probablemente, en aquellas horas, pensaba Gladys, tía Gloria daría los últimos toques a su garden-party, ajena por completo a la "film" completamente americana, que se desarrollaba en los jardines del Hotel Inglés.

—¡Paisanitos ambos, qué delicia! —exclamaba Harry, estrechándola en sus brazos y besándola ardentemente en los labios.— ¡Pues cualquiera diría que tú eras francesa!

—¿Y tú, sinvergüencita?... —No hay que discutir nada más

... El Conde Piset que se vaya a cazar palomitas a Venecia. Tu tía Gloria, que suspenda el garden-party, hasta nueva orden. Y tú y yo a amarnos por siempre. ¡All right!

* ¡Por siempre, Harry, me juras amarme por siempre?

—¡Por siempre!... Huyamos, pues, que el auto nos espera.

—¡Huyamos!... —¡Cherie de mon amour!...

¡Queridita mía!...

—Dímelo en inglés que me gusta más ¡my love! ¡amor mio!...

—¡My pretty darling!... ¡Mi amorcito querido!... ¡Kiss me!... ¡Bésame!...

Y así fue como Gladys, que desdeñaba a sus paisanos, terminó por dar un salto de Biarritz a Illinois, pensando que Amor no tiene fronteras. La cuestión está en hallar lo que se busca.

¿Existe...

(Continuación de la pág. 12)

otro grupo de sabios investigadores, profesores de renombradas Universidades casi todos, que tan pacientes y fructíferos estudios han realizado para desentrañar la parte de verdad que hay en todos ellos. La fuerza que en las experien-

cias de Maxwell es capaz, en el orden físico, de producir tan interesantes hechos como los que hemos venido observando, se nos va a mostrar en una forma inteligente, produciendo manifestaciones de un carácter tal que si nos atenemos

a la realidad comprobada, nos harán pensar seriamente en estos problemas que hace poco más de medio siglo nadie fuera capaz de fijarse en ellos con detenimiento, calificándolos de superchería o satanismo. En la época actual, sin embargo, la cuestión ha cambiado de aspecto porque de las experiencias realizadas se desprenden consecuencias altamente interesantes mediante las cuales las facultades del alma se muestran con caracteres al parecer inconfundibles, echando por tierra todas las teorías hasta ahora sustentadas por el materialismo y entre ellas la de que "el cerebro segrega el pensamiento como la bilis el hígado".

La clave del misterio parece que comienza a resplandecer, dando orientación segura a las investigaciones. Nuestro organismo parece no ser tan simple como pareció siempre. La dualidad *alma y cuerpo*, en la personalidad humana, comienza a mostrarse de una manera *experimental* y tras ella (por qué nó?) no solamente la vida *post mortem* de la primera, si que también la posibilidad de su comunicación con los que aún no hemos dado el salto desde el trampolín de la vida para caer en las regiones de la muerte.

Hemos hablado recientemente del *subconsciente* y explicado su complicada fenomenología. Hemos visto cómo allí se almacenan todas nuestras sensaciones y percepciones, que, si dormidas al parecer, pueden surgir en cualquier instante saliendo de las profundidades del pasado para reanudar en el presente el recuerdo completo de todas nuestras acciones bien hayan sido estas agradables o no. Hemos visto que, mediante el subconsciente, nada se pierde de cuanto nos ha impresionado una vez; esto es, que todo aquello que ha constituido para nosotros una realidad de orden emotivo, se encuentra archivado en nuestro interior aunque nuestra conciencia normal no pueda tener *siempre* presente todas las sensaciones recibidas, y que de ese archivo podemos *sacar* en tiempo oportuno por medio del *recuerdo* todos los detalles de hechos que han tenido lugar en el pasado, para convertirlos en presente.

Aceptando como una posibilidad demostrada lo anteriormente expuesto, no es menos cierto que habremos de aceptar también que para *despertar* una cosa es necesario primeramente que esté *dormida*. De la misma manera pode-

mos decir que para *recordar* es preciso previamente que el hecho *haya acontecido*.

Continuando la argumentación añadiremos que todo lo que exteriorice nuestra personalidad *superior a nuestro conocimiento adquirido* no puede provenir de nosotros, sino que debemos asignarle una causa *ajena a nosotros mismos*. Por ejemplo: si no hemos aprendido en la escuela más que las cuatro primeras reglas, nuestros conocimientos archivados en el subconsciente tendrán que estar limitados a esa esfera de acción y mientras no salgan de esa esfera diremos que *son de nosotros*. Pero si en ciertas condiciones, pudiéramos resolver ecuaciones de primer grado, acerca de las cuales nuestro subconsciente no puede tener archivo alguno-puesto que mediante el estudio no le hemos enviado nunca sensaciones de esa naturaleza, habremos de aceptar que esa nueva serie de conocimientos *no procede de nosotros*.

Pues bien, es este el mismo caso en que nos hallamos con los médiums que producen el fenómeno de la escritura, en las condiciones que hemos dejado descritas.

Veamos algunos casos comenzando por el muy notable de Hudson Tuttle. Estaba en plena juventud puesto que apenas tenía 18 años; era simple mozo de labranza, sin educación ni instrucción, ocupado todo el día en las faenas del campo. Durante la noche escribió bajo la inspiración de los espíritus, según él, un libro admirable: *Arcanos de la Naturaleza*, allí en Cleveland, Ohio, donde residía. Y en esta obra se adelantó de manera sorprendente a los conocimientos científicos de su tiempo. No podía disponer de libros y mucho menos de biblioteca alguna, ya que sus padres vivían en el campo y no se ocupaban más que del cultivo de la tierra. Su obra fué publicada en 1860 llevando un apéndice en que se explicaba su origen. De ella se hicieron tres ediciones en América, se publicó después en Inglaterra y fué traducida al alemán.

Como un dato sumamente curioso puede citarse que el doctor Buchner, jefe de la escuela materialista alemana, leyó la obra sin fijarse en el apéndice que llevaba y creyendo que se trataba de la obra de un hombre de ciencia, tomó del mismo muchas citas que figuran en su célebre obra *Fuerza y Materia*. Cuando Buchner fué a América al objeto de dar una serie de conferencias, quiso ver a

IMITADOS, SI... PERO NUNCA IGUALADOS

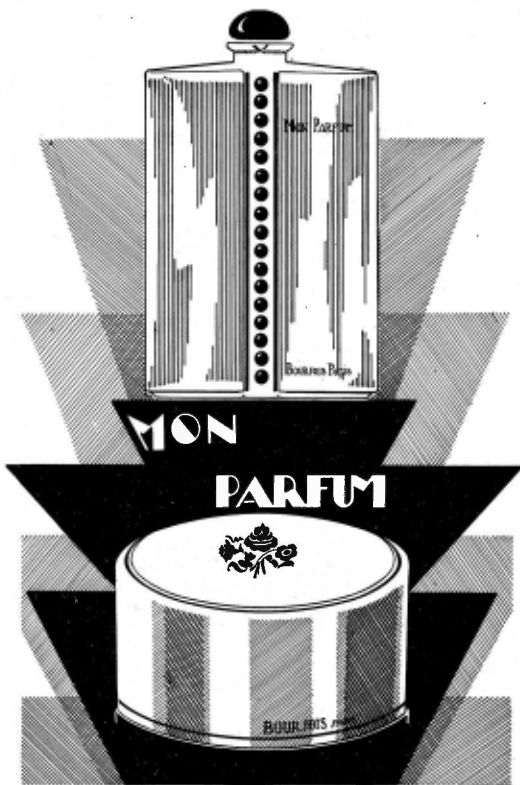
Los Polvos de CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE" continúan siendo los únicos que por su finura, perfume y adherencia satisfacen todas las exigencias de la mujer de gusto.

POLVOS "POUR LE THÉÂTRE" CHERAMY PARIS

FIJESE EN LA CAJA RECHACE LAS IMITACIONES

SA. PARA LA VENTA EN CUBA DE PERFUMERÍAS FINAS HABANA





BOURJOIS

PARIS

LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

Hudson Tuttle "deseoso—son sus palabras—de conocer a un hombre que de tanto le había servido para la confección de su obra". El medium le fué presentado en Cleveland con ocasión de un banquete. Pero fué grande su desilusión cuando vió ante sí a un hombre tan joven y más cuando le dijeron la forma en que la obra había sido escrita, y la falta de instrucción y educación del autor de *Arcanos de la Naturaleza* que cualquier persona podía comprobar...

El mismo caso se nos presenta con respecto a Andrew Jackson Davis, también sin instrucción. Escribió en las mismas condiciones, esto es, "bajo la dirección de los espíritus", según él, "*Naturaleza Divina de la Revelación*" primero, más tarde "*La Gran Armonía*" y otra porción de obras después, todas ellas en estado de trance esto es, bajo la influencia de ellos.

Davis vió en Marzo de 1846 una detallada descripción de un octavo planeta, que aún no se había descubierto y que tenía una densidad de cuatro quintos de la del agua. Y en el mes de Septiembre del mismo año, *siete meses después*, fué descubierto el planeta Neptuno cuya densidad es muy aproximada a la predicha.

El notabilísimo investigador Mr. Podmore en su obra "*El Espiritualismo Moderno*" hace un interesante estudio de la sorprendente mediumidad de Jackson Davis.

Terminemos con el caso del notable medium W. J. Colville relatado en la introducción de la "*Arcaña*" de Hudson Tuttle.

"Estaba en Perth, oeste de Australia en 1896, cuando la novela de Marie Corelli "*The Treasure of Heaven. A Romance of Riches*" llegaba a las costas australianas. Se había hecho de la obra una gran propaganda antes de que llegara y un comité encargado de la venta había obtenido mi consentimiento para incluir una revista crítica de la misma en las conferencias que a la sazón daba yo en el Salón de Actos del Ayuntamiento... pero me produjo una gran consternación de ánimo el hecho de no haber podido obtener un ejemplar de la obra que tenía que juzgar hasta la misma noche en que tenía que dar la conferencia. Y como tenía unas quinientas páginas, abandoné toda esperanza de poder leerla y mucho menos revisarla, decidiendo tratar el asunto desde un punto de vista general, circunscribiéndome a dar

cuenta de la llegada de la obra, recomendándola como digna de ser leída... Al terminar la conferencia me sentí altamente satisfecho de mi labor, por haber hecho un análisis completo de la obra... y se me contó, después de terminada mi conferencia, confirmando mi satisfacción, que había hecho referencia a la obra casi párrafo por párrafo usando a veces las mismas palabras de la autora y dando una entera sinopsis de todo el contenido... Yo había tenido a menudo experiencias semejantes a la descripta anteriormente y puedo asegurar enfáticamente que para mí es posible hablar propiamente de asuntos y motivos acerca de los cuales en mi estado ordinario (normal) tengo solo elementales conocimientos".

Sigamos en la exposición de hechos que vienen a relacionarse con la escritura.

"Una noche en febrero de 1906 mientras estaba en mi habitación, en San Francisco, California, vi un trasatlántico flotando en la atmósfera y cerca de él esta fecha: *marzo 29*. No teniendo la más ligera idea de que la visión tuviera relación con mi persona, la tomé como indicio de que algunos de mis compañeros de expedición pensaban hacer un viaje a través del Atlántico... fui impulsado a ponerme en condiciones de escribir automáticamente y así lo hice... de pronto la escritura cesó, no sintiendo inclinación a saber lo que había escrito... a la mañana siguiente encontré el escrito... lo más interesante de él es lo que sigue: "*Sus amigos en Australia—se me decía—han decidido pedirle que salga de San Francisco en el trasatlántico "Sierra" que tiene señalada su salida para "marzo 29". Usted debe ir e irá a reunirse con ellos. Hay algunas razones graves para que usted proceda en la forma indicada. Entre ellas un suceso de gran importancia en California, los detalles del cual los conocerá usted en tiempo oportuno. Cuando compruebe todo esto llegará ciertamente al conocimiento de que invisibles protectores guardan diligentemente su camino". Ningún nombre firmaba el dictado en el que en lugar de firma había estas palabras: "Uno que conoce"...*

... "algunas semanas después recibí una carta del editor de un Magazine de Sidney solicitando insistentemente que accediera a los deseos de un grupo de amigos que solicitaba mi presencia y que salie-

ra de San Francisco en marzo 29, en el vapor "Sierra".

"... la segunda parte del dictado sería comprobada por mí algunos días más tarde... Llegamos a Sidney en abril 19 de 1906 y tanto os pasajeros como la tripulación, quedamos sorprendidos ante los esbozantes detalles del horrible terremoto ocurrido en San Francisco mientras estábamos de viaje."

De esta clase de fenomenología es de la que hemos de comenzar a ocuparnos.

Desde...

pa es el que sus mismos promotores designan con el nombre de "suprarrealismo". El "suprarrealismo" impone a sus adictos dos actitudes bien definidas: una actitud intelectual, y una actitud moral. De la actitud intelectual no hablaremos por ahora. Pero sí de la actitud moral. Esta dirige sus empeños hacia un ideal de pureza; hay anatema contra los que utilizan las cosas del espíritu para obtener éxitos fáciles, hay odio por las popularidades de mala ley, hay defensa para las cosas que, por su alta calidad espiritual no deben sufrir vejaciones. Y los suprarrealistas tienen sus clásicos. Sobre todo un clásico a quien cuidan celosamente, y cuyos arcanos veneran: Isidoro Ducasse, Conde de Lautreamont, autor de aquellos inquietantes *Cantos de Maldoror*, que lanzaron maravillosos clamores de anarquía intelectual, de rebeldía profunda, en los últimos años del siglo XIX... Los iniciadores del movimiento suprarrealista, André Bretón, Louis Aragón, Robert Desnos, y otros de menor cuantía, llegaron por un momento a tener el secreto anhelo de defender a Isidoro Ducasse contra los peligros de una popularidad creciente, (ese poeta que pasó inadvertido en su época, comenzaba a tener adeptos en lo que ha dado en llamarse *el gran público*)... Pero nadie podía impedir que la posteridad se apresurara en construir un pedestal para un hombre que sus contemporáneos no supieron comprender.

—¡Claro está!... Pero no veo razón...

—Aguarde. A principios de este año, el movimiento suprarrealista había llegado a la madurez. Conocía esa boga, esa vinculación con otros rincones del mundo, que sue-

Nos servirán de guía las experiencias llevadas a cabo por el doctor Hyslop con la medium Mrs. Piper, recopiladas en su obra trascendental "Science and a future life", "La Ciencia y la Vida Futura", no vertida al castellano.

Pero antes digamos algo acerca de la personalidad del Profesor Hyslop, de la señora Piper y del régimen que se le impuso para hacer las experiencias, al objeto de que se pueda comprender mejor la importancia de los fenómenos de los cuales van a tener conocimiento nuestros lectores.

(Continuación de la pág. 16)

le ser el principio de la muerte para el núcleo creador. En Bélgica se fundaban revistas suprarrealistas; en Barcelona se daban exposiciones de pintura suprarrealista; y en Brasil se publicaban artículos sobre el suprarrealismo y se iniciaba un movimiento; en España, sin que lo sospecháramos, dos españoles, Luis Buñuel y Salvador Dalí, concluían la impresión de un film—*El perro andaluz*,—que sería la obra maestra del suprarrealismo cinematográfico... Vivíamos los momentos de éxito que fomentan las anarquías interiores, las divisiones irremediables. Por espíritu de reacción contra algo que tendía a estandarizarse, algunos hombres del suprarrealismo comenzaron a colaborar en revistas más o menos ajenas al espíritu del grupo. Esto dió lugar a discusiones acerbas. André Bretón, animador del movimiento, lanzó algunos anatemas contra sus más caros amigos. La situación se agravó. Y un buen día, doce escritores se separaron definitivamente del núcleo central suprarrealista, publicando un violentísimo manifiesto, titulado *Un Cadáver*, contra Bretón y su espíritu dictatorial, que se iba volviendo tan insostenible como el de un Mussolini. Entre las doce firmas que apoyan las ideas expuestas en el manifiesto, podría usted hallar la mía, mi querido Licenciado...

—Me explico entonces que conozca usted tan bien las interioridades del movimiento... Pero sigo sin ver las relaciones existentes entre todo esto y el escándalo de anoche...

—Un poco de paciencia. Uno de los firmantes del *Cadáver* es Roger Vitrac, el joven escritor de quien



Se pasó de listo... No aceptó consejo!

"Mi automóvil marcha perfectamente con cualquier aceite. Uso el más barato y me da buenos resultados." Existen, en verdad, automovilistas como éste. Seguramente que Ud. mismo conoce algunos. Por economizar unos centavos en el precio del aceite sólo permiten a su motor rendir una pequeña parte de su vida natural.

Cuando Ud. usa "Standard" Motor Oil en su motor, la marcha de éste se hace inmune a los trastornos debidos a la fricción. Queda protegido por el "cuerpo" consistente del "Standard" Motor Oil que no se desintegra; que no deja quemar una pieza por calentamiento debido a la fricción.

Ensaye el "Standard" Motor Oil en su cárter. Cuide de que su motor tenga siempre una lubricación perfecta. Y deje a cargo del "Standard" la tarea de reducir al mínimo sus facturas por reparaciones.

Vacíe el cárter de su motor y rellénelo con "Standard" Motor Oil cada 1.000 kilómetros.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL
Use Gasolina "Standard" Belot—no hay mejor

admiró usted la bellísima pieza *Victor o los niños al poder*, en el Teatro de los Campos Elíseos... En los primeros días de este año en que se festeja el centenario de la batalla de Hernani, Roger Vitrac trató con un antiguo conocido, hombre de negocios, a quien no veía desde hacía algunos años... Este le comunicó su deseo de abrir un *dancing* en Montparnasse. Pero le confesó que estaba indeciso en lo que se refería al carácter que habría de darle a su establecimiento, pues París estaba cansado de *dancings* exóticos, de cabarets negros, chinos o árabes, y se iba haciendo muy difícil inventar algo original... En buen conocimiento del espíritu de Lutecia, Vitrac no titubeó en decirle: "haga usted un *dancing* suprarrealista; decore las paredes del local con pinturas desconcertantes; utilice los materiales más imprevis-

tos. Hoy todo lo que huele a suprarrealismo está destinado a atraer el público en París"... "Pero, ¿cómo llamaremos al *dancing*?" preguntó Landeau. "Llámelo *Maldoror*" respondió Vitrac, "y si quiere usted bautice el barman con el nombre de Isidoro; así habrá más ambiente".

—Ya vamos llegando al nudo del drama...

—Hace un mes y medio *Maldoror* abrió sus puertas, después de un bautismo ritual al champagne...

¡Un éxito loco! Landeau comenzó a ganar dinero desde la primera noche. En agradecimiento hizo imprimir doce *Cartas de Vampiro Permanente*, para doce amigos de Vitrac, concediéndoles un cincuenta por ciento de rebaja en todos los gastos que hicieran en su establecimiento... Pero las cosas no podían seguir su curso tan apaciblemente.

André Breton, Louis Aragon y sus amigos, los antiguos suprarrealistas, consideraron la existencia de ese cabaret como una afrenta perenne a la memoria del Conde de Lautréamont. Además, sabían de dónde provenía la verdadera iniciativa de crear un *dancing* suprarrealista; no ignoraban que Vitrac había actuado en el asunto con deliberado deseo de molestarlos. Se habían enterado que cierta noche los ejemplares del *Cadáver* habían sido repartidos entre la concurrencia por algunos de sus firmantes... Y decidieron recurrir a la acción directa.

—¡Ya voy cayendo!...

—Comenzaron por enviar una carta a Landeau, redactada en el tono a lo Robespierre que Breton adopta para las grandes ocasiones, instándolo a "cambiar el nombre de su establecimiento". Como no obtuvieron respuesta, hicieron saber

al dueño "que se encargarían de obligarlo a ello"... Después de dos semanas de calma, irrumpieron en *Maldoror* el día en que la princesa Paleologue ofrecía una fiesta en pyjamas, y ya sabe usted el resto... ¡La única que deploro, mi querido Licenciado, es que lo hayan bañado con el contenido de un sifón! Pero más vale disfrutar de una fresca ducha, que recibir un mal golpe.

—¡Ahora me lo explico todo! ¡Así que eran suprarrealistas los energúmenos que rompieron sillas y mesas anoche?... A pesar de todo, no puedo simpatizar con el gesto... ¡Menos mal que los arrestaron a todos!...

—¡Cosa poco grave, Licenciado! ¡Dos horas después, tenga usted por seguro que descansaban tranquilamente en sus lechos!... Basta que la policía parisiense se entere de que una querrela se lleva a cabo por una cuestión de ideas, y que sus promotores son intelectuales, para que se les trate con el mayor respeto... En América habrían aprovechado la oportunidad para acusarlos—sin fundamento alguno—de revolucionarios o comunistas. ¡No olvide usted, mi querido Licenciado, que he residido durante más de un mes en Prado N° 1, por haber firmado un manifiesto en que declaraba "preferir el són al Charleston" y lo cubano a lo extranjero"... ¡Esto para no hablar de la clausura de cierta exposición de pintura nueva en Matanzas!...

—¿Y no encuentra usted que armar escándalo por el motivo expuesto sea algo ingenuo?

—¡Muy ingenuo, licenciado! ¡Pero admirable!... París seguirá siendo París mientras sucedan estas cosas. ¡Encuentro maravilloso que un puñado de hombres se expongan a que les rompan las quijadas y los arresten, por defender la memoria de un poeta puro!... En nuestro continente, los escándalos de cabaret son promovidos siempre por el gesto de algún guapo, conquistador de mala ley, o generalote de pistola... Se lo repito, Licenciado, ha asistido usted a una manifestación admirable...

—Quiero que sus razones acabem por convencerme.

—¡Hasta la noche pues! ¡Si quiere usted, nos daremos una vuelta por *Maldoror*! ¡Estará lleno a reventar! ¡Lo de ayer es, para el público de París, una propaganda formidable!... Y no olvide que mi carta de *Vampiro Permanente* tendremos un cincuenta por ciento de descuento...

La Verdadera Hermosura no Viene En...



Haga Desaparecer Las Erupciones Cutáneas Atacando La Raíz Del Mal

Las erupciones cutáneas que tanto afean el cutis, la palidez y el aspecto demacrado, son originados, según ciencia médica, generalmente por ciertos trastornos intestinales.

Por numerosas y frecuentes que sean las aplicaciones externas ninguna llegará a la raíz de estos males o sea los *Intestinos Entorpecidos* que están envenenando la sangre.

Tomando tres pastillas de Levadura Fleischmann diarias desaparece el estreñimiento, la sangre se limpia de impurezas, los granos y barros cesan de afear la piel y ésta recobra su aspecto sano mientras los ojos espandan vitalidad.

La Levadura Fleischmann no es una medicina sino un alimento vegetal que estimula a los músculos intestinales para que funcionen con regularidad y normalmente, mientras que los purgantes solo temporalmente alivian.

Tome tres pastillas invariablemente cada día durante un tiempo razonable, por lo menos seis semanas.

De venta en las principales Tiendas de Viveres Finos, Panaderías y Buenas Bodegas.



Un Notable Paso De Avance De La Ciencia Médica

Mediante un procedimiento nuevo llamado de "Irradiación", la Levadura Fleischmann, adquiere un considerable valor adicional.

Como fuente riquísima de Vitaminas B, que actúa como tónico y activa la acción intestinal, no tiene subproductos; pero ahora, además contiene Vitaminas D, que son imprescindibles en la formación y fortaleza de los huesos y dentadura.

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.

Hojas y Máquinas

"KIRBY"



LAS MEJORES

Pídalas en todas partes

AGENTES:

Alvarado y Pérez

OBISPO, 52 HABANA

Sra. Richard Hellmann, Inc.
New York.
Muy señores míos:

En mi trabajo diario de cocinera en casas de personas distinguidas y acomodadas, uso frecuentemente la Salsa Mayonesa "Blue Ribbon", que Uds. preparan, siempre con entera satisfacción de mis patronos. Nunca he oído una protesta por "mi salsa mayonesa" y si múltiples ocasiones me la han celebrado y a veces me han pedido invitado dos años con el Dr. Dias Albertini, con el Sr. J. Pedro Gómez Mená, también en casa de M. Swart, Ministro de Francia en Cuba y con otras personas de significación y rango.

Mis ensaladas y platos de salsa, en que he empleado la Mayonesa "Blue Ribbon", me han hecho obtener celebraciones y yo me siento muy satisfecha de haber usado la Mayonesa "Blue Ribbon" que Uds. preparan.

Atentamente de Uds. . .

Habana,
Julio 9, 1929

Alvarado y Pérez

Recomendada por los chefs más famosos de Cuba

LA salsa mayonesa "Hellmann" tiene que ser muy buena para que haya conquistado los elogios de los cocineros de las familias más prominentes de Cuba.

¡Y buena es en realidad! — tan rica y exquisita como pueden hacerla los ingredientes más finos; huevos frescos, aceite de ensalada puro, vinagre clarificado y especias escogidas, todo batido durante

largo tiempo hasta la perfección. Envasada en frascos de vidrio herméticamente tapados, se conserva siempre pura y fresca. ¡Y es tan fácil de servir!

Con la salsa "Hellmann" pueden prepararse ensaladas exquisitas en poco tiempo. Da un gusto delicioso también al pescado. Pruébela para convencerse de lo exquisita que es y nunca le volverá a faltar en casa.

Representantes: M. ORIOL, S. en C., Apartado 1205. - Tel. 1-3654. - Habana.

Distribuidores: J. GALLARRETA y CIA., Mercaderes, 13.

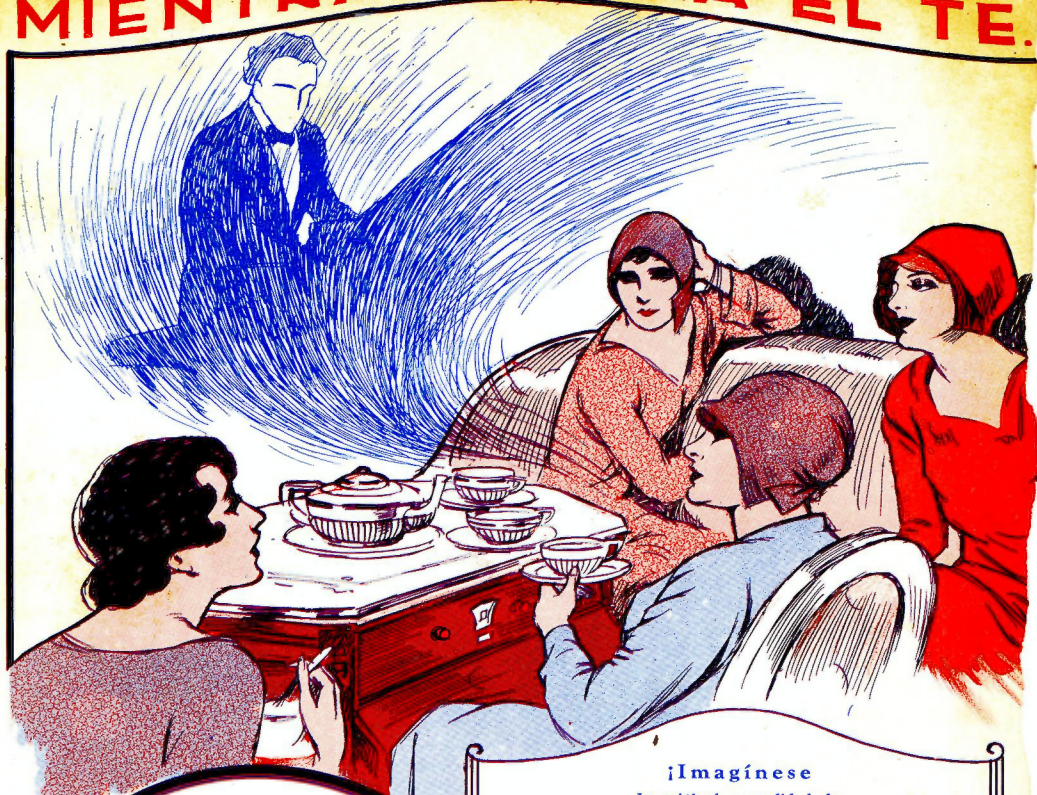
SALSA MAYONESA CINTA AZUL

HELLMANN

(PARA ENSALADAS)

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!

MIENTRAS TOMA EL TE.



MODELO "BABY GRAND"
MESA DE CAOBA MACIZA
BOCINA ELECTRO-DINAMICA

\$298.00

¡Imagínes

La original comodidad de
invitar a sus amistades

SOBRE EL PROPIO APARATO DE RADIO

Teniendo al alcance de sus dedos los
reguladores de estaciones y volumen!

Agregue a esto, los dos factores
vitales que deben considerarse en
la compra de un receptor:

EFICIENCIA DE REPRODUCCIÓN Y BELLEZA DEL MUEBLE

y su inevitable elección re-
caerá en el novísimo modelo

"BABY GRAND"

de la famosa marca

ATWATER - KENT

Puede adquirirse

en cualquiera de las sucursales de la

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

De aquí y de allá



MORÓN.—Un aspecto de los amplios salones de la Asociación Canaria con la selecta concurrencia congregada en los mismos la noche de su inauguración.



MORÓN.—Parejas bailables que acudieron a baile de la Delegación de la Asociación Canaria, con motivo de inaugurarse, en casa social, el 15 del pasado marzo.

(Fotos El Arte).

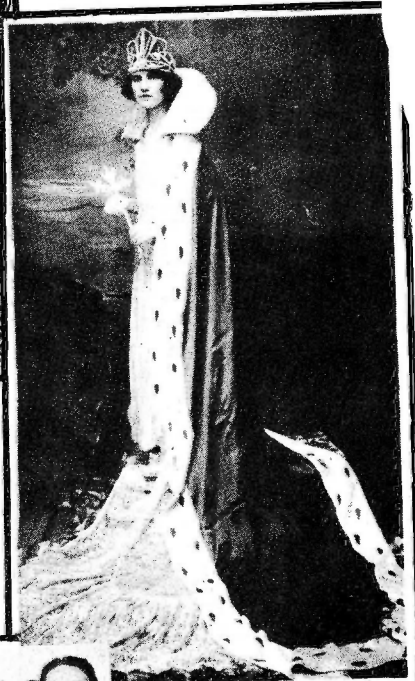


TAGUASCO.—Señoritas que integraron una de las comparsas que mayor realce dieron a los bailes de carnaval ofrecidos por la Colonia Española.



TAGUASCO.—Una de las comparsas asistentes al baile de Carnaval que la sociedad "Unión" celebró el día 30 del pasado marzo.

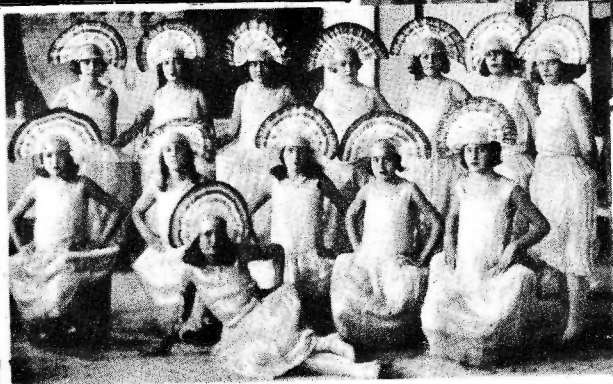
TAGUASCO.—Bellas damitas que formando la comparsa del Arco Iris asistieron al baile del día 30 de marzo, en la Sociedad "Unión".



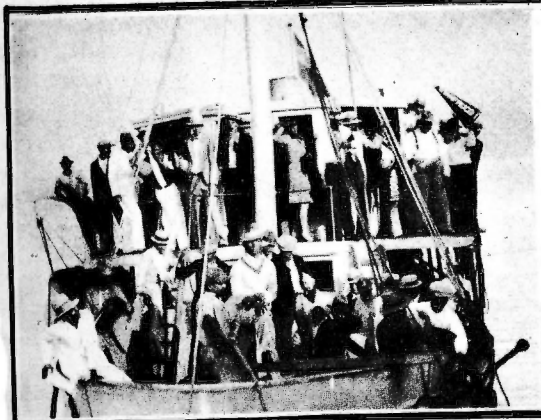
LA CEIBA, Honduras.—Señorita Ofelia FERNANDEZ, que fue elegida Reina del Carnaval. (Foto Williams).



LA CEIBA, Honduras.—Dr. P. ROMERO, ilustre médico que adoptó con notable éxito la "asuroterapia" en Centro América, que ha sido Diputado por tres periodos y Gobernador de los Departamentos de Yoro, Comayagua y Colón. (Foto Chilosa).



MORÓN.—Jóvenes y damitas que acudieron al baile inaugural de la Asociación Canaria, efectuado la noche del quince de marzo último.



LA CEIBA, Honduras.—Regreso de los equipos de balon pie y de basket ball, este último de señoritas; pertenecientes al Club "Naco", que fueron a Puerto Cortés, derrotando a teams locales con escore de 1 a 0 y de 20 a 0, respectivamente.



LA CEIBA, Honduras.—Equipo de foot ball del Club "Naco", que derrotó en Puerto Cortés al fuerte team del "Excelsior". (Foto Chilosa).

En la Cámara de Representantes se ha presentado un proyecto de Ley haciendo obligatorio el empleo en las panaderías de un 10 por 100 de harina de yuca mezclada con la harina de trigo.

Se dan como argumentos para dictar tal disposición que con esa adición el pan sigue siendo bueno y que así se favorece la extensión del cultivo de la yuca. Eso se dice en la Cámara y se dice en la prensa por personas que, según se afirma, son peritas en asuntos de técnica industrial; pero también hay personas que escriben convencionalmente estos trabajos escudados en la necesidad de proteger el cultivo de la yuca, sin exponer los inconvenientes de esa disposición.

En primer lugar, al panadero que le vaya bien con el 10 por 100 de harina de yuca, le irá mejor con el 12 por 100, y siendo esto obligatorio pronto el fraude lo haría llegar al 20 por 100, y a poco más comeríamos un pan indigesto e insportable.

En segundo lugar, el abuso que esto cree, obligaría a tener que poner inspectores químicos en cada panadería, porque siendo el pan más barato a medida que se le aumenta el tanto por ciento de harina de yuca, el fraude lógicamente vendrá detrás, quedando el pobre obligado al consumo de ese pan, ya que el rico puede suplir esa deficiencia por otros medios.

Además, esa inspección deberá hacerse en el momento que la mezcla se realice, porque una vez hecho el pan será imposible precisar el fraude en la proporción que se realizó. Luego hay inmundicia.

En tercer lugar, no es exacto que el sabor ni la calidad del pan se alteren, porque el pan se hace menos esponjoso, más macizo y ese sabor agradable muy ligero que un 10 por 100 de esa otra harina comunica, es al fin un sabor que altera el gusto natural del pan de trigo. Lo hemos probado. A este respecto dice Amorós en su tratado de Industrias Artológicas, lo siguiente:

"Aunque, como veremos después, se hacen panes de centeno, cebada, avena y otras semillas, sólo se aceptan por economía, carencia o carestía del trigo; o para satisfacer caprichos de *gourmet*, que no pueden constituir regla general para la alimentación. Por universal asentimiento, ha sido considerado el trigo como base de la alimentación del hombre".

En cuarto lugar, la escasa economía que se persigue con ese 10 por 100 se puede suplir mejor con harina de maíz blanco, que al fin es más nutritiva que la harina de yuca, y siempre que ni una ni otra se hagan obligatorias. El maíz, además, da tres cosechas anuales, y la yuca exige lo menos un año.

En quinto lugar, cada tanto por ciento que le quitamos al pan de

El Pan de Yuca

POR JOSÉ COMALLONGA

trigo, como pronto veremos, es un tanto por ciento igual de valor alimenticio que quitamos; y ya esto es de un orden serio que afecta a la salud pública.

En sexto lugar, por pequeña que sea la mezcla, le quita homogeneidad a ese alimento universal, porque los minúsculos granos de las diversas féculas y almidones, tienen distintas formas, y por tanto los gránulos de unas harinas unidos a otras alteran la homogeneidad de la masa.

Dice el citado Amorós que: "Si el gluten de trigo puro que es la harina glutinosa y extensible se mezcla con gránulos de centeno—por ejemplo—el pan se hace más reseco y disgregable".

Está pues, bien, que se autorice libremente a los panaderos a que empleen hasta un 10 por 100 y no más de harina de yuca, como se ha autorizado por Sanidad a que se nos embadurne el estómago con grasas que ya se le echan al café, el cual nos ofrece en la superficie de la taza su nata grasienta. Está bien—como decimos—que se autorice por igual a los panaderos; pero no impidiéndonos que unos ni otros puedan vender buen café y buen pan de trigo y hasta que lo anuncien con letras bien grandes para los que no gustan de usar esas mixtificaciones.

Pero si estos razonamientos no convenciesen a los señores interesados, veamos en otros aspectos tratando de huírle en todo lo posible al tecnicismo bromatológico, algunas razones más.

En primer término, para que el lector pueda establecer las diferencias de los dos productos que se quieren mezclar, diremos que la denominación de harinas es genérica y se aplica por igual a los almidones provenientes de granos como el trigo, el arroz, el maíz, etc., como a las féculas provenientes de la papa, la yuca y otras raíces y tubérculos, aunque entre nosotros sea corriente decir *almidón de yuca* y *harina de trigo*. Como se ve, unas plantas son de granos, como el trigo, y otras de tubérculos y raíces, como la papa y la yuca.

Pero esta diferenciación dicha así, no tiene aparentemente importancia.

Veamos:

La harina de trigo tiene, generalmente, alrededor de un 15 por 100 de materias proteicas o nitrogenadas, mientras que la harina de yuca sólo tiene un 1 por 100. Materias proteicas y valor alimenticio, se complementan.

La harina de trigo tiene de 90

a un uno por ciento de grasa (según el trigo), y la yuca sólo acusa a lo más 0.20 por 100. La grasa también es indispensable en la alimentación.

La harina de trigo por su composición tiene una condición de higroscopicidad de que carece la yuca. La harina de trigo (y esto es importantísimo), acusa en gluten húmedo y seco más del 35 por 100; (puede consultarse la obra de R. Gilin, Director del Laboratorio Agrícola de París); y la harina de yuca no acusa nada; razón por la cual aparte del gran valor alimenticio del gluten, éste es quien le da al pan de trigo la suavidad, su condición esponjosa y atrayente, su mayor poder panificador, y cada tanto por ciento que quitemos de harina de trigo para suplirlo con harina de yuca, ese tanto por ciento de valor alimenticio, suavidad y esponjosidad le quitamos al pan para sustituirlo al fin por un producto correoso, elástico, que no permite hinchar la masa ni digerirse tan fácilmente. El gluten es una sustancia altamente nitrogenada, y es de tal modo su valor alimenticio en este sentido, que el pan de gluten se hace para uso de diabéticos.

La cantidad de almidón, por ejemplo, del maíz y del trigo, varía del 60 al 78 por 100; y la cantidad de fécula de la papa y la yuca varía del 17 al 35 por 100. Como se ve, la diferencia en este aspecto del maíz y el trigo, es menor que la que el trigo tiene con la yuca.

Parece, pues, que los señores legisladores por muchas que sean las ilusiones que se hagan los interesados, (y hay mucho de ilusión), no deben legislar para que de una cosa buena, digestible y grata, se haga OBLIGATORIAMENTE una cosa peor; menos alimenticia, menos digestible y no grata para todos los gustos. Tenemos entendido que en el Brasil, que es donde más se consume ese producto, existe esa libertad de elaboración.

No nos negamos, y por el contrario aplaudimos siempre toda medida protectora para nuestros productos y precisamente la yuca se presta a ello; pero no soñemos.

No soñemos. La yuca, como producto almidonero tiene un amplio horizonte industrial para el consumo y si se hace bueno, para la exportación. Además, la yuca es excelente materia prima para obtener tapioca.

Y ahora veamos si con ese 10 por 100 de harina de yuca se saca el provecho que se piensa.

Pongamos la libra de yuca recolección, transporte etc., centavo libra puesto en fábrica, estimemos sin base industrial: pero como estimado mable, otro centavo por la ración.

El panadero tiene que poner el pan nueve décimos de trigo, cualquiera que sea su precio, y 46 gramos de harina de yuca décimo de libra, que nos costará más o menos \$0.02 centavo.

Ganará, pues, tan sólo la yuca que hay entre esos dos precios de centavo de harina de yuca y el costo del décimo de harina de trigo que se le agrega.

Conste que estimamos el 2 centavos la libra de yuca demasiado bajo, porque para tener una libra de harina necesitamos 4 libras de yuca.

Como se puede apreciar, el beneficio del panadero es insignificante y no contribuirá a bajar el precio de la libra de pan. Pero es así, si se le agrega un 30 por 100, entonces vendrá de a ofrecernos un pan de elástico e insportable, aun cuando con algún beneficio al panadero.

¿Vale la pena esta economía para correr el riesgo casi seguro, que si no todos, muchos panaderos ofrezcan una mercancía aunque fuera de gusto igual al de trigo, es mucho menos alicia?

Ahora veamos las ilusiones que, en el aspecto agrícola, 254 millones de libras de harina de trigo que más o menos importamos (1927), suplimos nosotros por 100, con la yuca, de donde se importan 25 millones de libras y un millón de arrobas que hacen una apreciable rebaja del celaria.

Estimando que una caballería bien cultivada, como la Agronomía mandan, debe dar 20 mil arrobas de yuca y que el rendimiento industrial de la yuca que hemos dicho, vendrá a ser el 20 por 100, la conclusión es que con 20 millones de tierra estaríamos para ofrecer ese 10 por 100.

¿Dónde está, en este caso, el bulo y lo determinante del desarrollo de nuestra riqueza agrícola? Vale la pena, repetimos, de hacer un producto bueno un tanto malo?

Hagamos almidón, tapioca y comamos yuca salada, que con eso, entre nosotros, habrá cumplido con su deber soñemos.

Valdría la pena, ya que flores legisladores no tienen que entrar en esas investigaciones, pues no es esa su técnica, Secretaría de Agricultura es como éste, ilustrase no sólo a los señores legisladores sino a la



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el libro de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY,
Apartado 695. Habana.

MAIZENA DURYEA

SIEMPRE QUE LE CAMBIE PAÑALES

PÓNGALE a su nene talco Johnson's y así le evitará irritaciones y rozaduras. Uselo con la misma confianza que le merecen los demás productos de Johnson & Johnson.

TALCO
JOHNSON'S
PARA EL BEBÉ

ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

tigo se escandalizara de corazón al ver a una joven del pueblo tan cerca del trono, tan firmemente establecida allí. Había esperado que la delfina María Antonieta, hubiese influenciado a Luis hacia un más alto sentido del decoro, pero Jeanne, consciente o inconscientemente, había prevenido al rey contra la joven princesa.

Entre tanto D'Arguillon y sus amigos no cesaban de infundir en Jeanne el temor de que su posición estaba en peligro mientras Choiseul siguiera en el poder. Al cabo Luis, cediendo así a sutiles influencias, y creyendo también que Choiseul procuraba llevar a cabo una guerra para servir determinados propósitos de índole particular, lo despidió a cajas destempladas sin más titubeo.

Es asombroso que no hubiera acritud personal mutua entre el ministro y la favorita. En realidad, cuando Choiseul abandonaba el palacio por última vez hizo una graciosa reverencia a Jeanne que lo contemplaba desde una ventana y se besó la mano. Jeanne, igualmente magnánima, le consiguió una pensión de sesenta mil libras y añadió a ésta un regalo de cien mil coronas. Era incapaz de rencor o de pequeñez de alma.

Aunque Jeanne du Barry entró necesariamente en contacto con muchos acontecimientos políticos, su verdadero derecho a la notoriedad o la fama está, no en su influencia en la política (que prácticamente era nula) sino más bien en su extravagante prodigalidad. Cuando uno lee la narración de lo que gastaba, se maravilla de como puede una mujer haber gastado tanto.

Porque, ciertamente, no era la desenfrenada y ridícula extravagancia del pordiosero a caballo. No compraba por el hecho de comprar, sino porque no podía reñenarse de coleccionar cosas bellas. Más de un escritor ha sugerido que la prudencia aldeana latente en el cerebro de Jeanne puede haberle inducido a acumular un activo que en tiempos posteriores pudiera resultarle útil. Pero esta teoría no parece muy sólida. Nada había en Jeanne de la calculadora aldeana francesa. Además, su posición debe haberle parecido lo bastante segura para quitarle todo temor por el porvenir.

En aquella época París danzaba y se divertía como había danzado y divertidose por siglos enteros, pero ya unas sombras comenzaban a proyectarse sobre los danzantes. A dos pasos estaba el fin de una era.

Voltaire, Rousseau, D'Alembert—los filósofos y los hombres de ciencias,—atacaban a las antiguas creencias, a las viejas ilusiones. Los cimientos de la aristocracia, el "derecho divino de los reyes", eran minados por varias partes.

Madame du Barry leía los libros filosóficos con el espíritu de un diletante, pero nada aprendía en ellos. Había autores que hablaban de las locas extravagancias de las clases dominadoras, pero es muy probable que ella no hiciera caso de estos escritores teniéndolos por meros hambrientos ceros, que envidiaban una posición que no podían alcanzar. Lejos de cesar en su despilfarro, comenzó a gastar con más extravagancia. Tiraba millones en una sola joya. Todo el día su casa estaba asaltada por mercaderes; unos le traían artículos para que los aprobara, los otros entregaban cuentas y más cuentas en manos de sus sirvientes. Cuentas, cuentas, cuentas. Jeanne dejaba pasar sus días al acompañamiento del rumor de aquellos desagradables pedazos de papel. Sin embargo, seguía comprando. Vestía a sus sirvientes con tanta magnificencia como se vestía ella. Su criado negro "Zamore" tenía una guardarropa que hubiera mantenido con comodidad por un período de años a toda una familia aldeana.

La casa de Luciennes, construída para ella por Ledoux, el célebre arquitecto, era un pabellón cuadrado con cinco hileras de ventanas a cada lado. Allí Jeanne solía recibir a Luis y le buscaba diversiones para su gastado paladar. No hay duda de que el rey gozaba con aquellos entretenimientos un tanto frívolos más que con las majestuosas diversiones que le brindaba la Pompadour. Esta llegó a cansarlo con pesados conciertos donde la diversión principal consistía en música aburrida aunque buena. La Du Barry mantenía un teatro con una escogida compañía de comediantes y en él se representaban las comedias más indecentemente ingeniosas. Luis se divertía de lo lindo y el teatro de Luciennes era en aquella época su principal entretenimiento. Además, Jeanne tenía cocineros excelentes y daba al rey y a sus amigos muchas deliciosas comidas. En cuanto a ella, en persona, no le importaban mucho la comida y la bebida.

Era una niña malcriada pero bondadosa. Anhelando siempre nuevos juguetes en la guisa de joyas, muebles, porcelana, cuadros, bronce, cualquier cosa costosa. Odiando la



AHORA SÍ... ME AFEITO BIEN!

La cara "ELCREMO" deja la cara suave como la Seda NO SE SIENTE



Una prueba le convencerá de su excepcional calidad
DE VENTA EN TODAS PARTES
Paquete de 10 hojas. 50 cts.

C. E. IRWIN, Distribuidor
Riela 82, Habana

"ELCREMO"

Las mujeres flacas necesitan las Pastillas McCoy

¡Aumente 3 Kilos de Peso en 30 Días!

¿Para qué pasarse la vida flaca y descarnada, cuando unas cuantas libras de carnes firmes no solo le harán sentirse mejor, sino que le darán mejor aspecto, mejor cara, y un cuerpo más atractivo?

Las vitaminas reconstituyentes de las Pastillas McCoy de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao son todo lo que Ud. necesita para lograrlo.

Pruébelas y las mejillas volverán a sonrojarse. Los huesos del cuello y del pecho se le llenarán, las formas comenzarán a redondearse.

Con las Pastillas McCoy no se aventura. Una señora aumentó 4 kilos en 22 días y cualquier hombre o mujer faltos de peso pueden ganar 3 kilos en 30 días.

Pero vea, que sean las Pastillas McCoy (se pronuncia McCoy) — pues, como en todas las cosas, hay imitaciones y ¿para qué aventurar?

solemnidad, contemplando a la vida con el gozo de uno que toca ligeramente la superficie, pero evita



*Si le gusta
mas jugar
que comer,
mírelo
comer
jugando*

Thompson's es una verdadera leche "DOBLE MALTEADA" con chocolate que puede preparar cualquier niño.

Un niño puede estar siempre MUY OCUPADO para tomar leche u otros alimentos; pero nunca lo estará para preparar éste por sus propias manos.

No solamente es una diversión para el niño preparar una "DOBLE MALTEADA" Thompson's, sino que duplica su nutrición y le aumenta su peso. Proporciona vitaminas y minerales para fortalecer sus dientes y huesos y lo hace fuerte contra las enfermedades.

Todos los niños lo quieren. Usted podrá observar fácilmente la diferencia en peso y como aumenta su salud en pocas semanas.

De rápida y fácil preparación

Viene todo preparado. Simplemente añada la cantidad de leche que desee y bátala algunos segundos.

Thompson's con agua hace una bebida agradable.

Thompson's es leche pura con toda su crema "DOBLE MALTEADA". Cada lata de una libra le da para 20 a 30 vasos y vale 75 centavos.

Cotelera gratis con latas de 1 y 5 libras.

Pídala a su bodeguero.

Thompson's Malted
Milk Co. Inc.

AVE. 10 DE OCTUBRE
BRE 753 3/4
ARROYO APOLO
HABANA.



las profundidades, proseguía su camino quizás más enteramente dichosa que ninguna otra favorita de reyes que recuerde la historia. La máxima horaciana *Carpe diem* probablemente habría sido su preferida de haber conocido su significado.

Sus amores con el rey hicieron poco para realzar el respeto por lo monárquico. Irresponsable y atolondrada, se pasaba la vida manchando las tradiciones de la corte con picardías infantiles. Un inglés (con una agudeza no siempre asociada a los ingleses) dijo de Luis y Jeanne: "Llegará el día en que la corona de Francia no será más que un gorro de dormir para estos dos amantes". La gente, escandalizada por muchos abrazos públicos, recordaba los días de la Pompadour en que los pecados mismos de la realeza parecían tener cierta dignidad cuando se cometían con personajes tan mayestáticos como lo era la muerta favorita.

Se ha sugerido que la loca extravagancia de la corte y la aristocracia de Francia que llegó a una culminación sensacional con el advenimiento de Jeanne du Barry, apresuró la revolución. Cierto es que los podridos cimientos tenían que haberse hundido tarde o temprano. Los actos de la Du Barry y su predecesora no hicieron más que ayudar a una conclusión más rápida.

Con los años que transcurrían aumentaba su extravagancia. Le daba a todo el mundo sin preguntar. Probablemente la espiaba todo el mundo; abandonó la prudencia de sus primeros días. Pero siempre agradecida y cariñosa, no echó en olvido a los suyos. A su madre, que había hecho muy poco por ella, Jeanne le regaló una casa y una finca rústica y hallaba tiempo entre muchas diversiones para visitar a la anciana cada quince días. A su marido nominal, Guillermo du Barry, le pasaba sesenta mil francos al año. Dotó al hijo del Conde du Barry. Decíase que conocer a Jeanne era quedar libre de preocupaciones monetarias para toda la vida.

Luis, el amoroso hasta el fin de su vida, aunque ya envejecía no podía reprimir sus eróticos vagares. Durante el favoritismo de Jeanne, tuvo varias aventuras con otras mujeres, pero invariablemente regresó a la favorita. Sus médicos no perdían oportunidad de estimular sus marchitos poderes y en las medicinas le administraban muchos afrodisíacos. Es este un

cuadro lúgubre y desagradable: el cuadro de un hombre que a la fuerza quiere hacerse esclavo de los sentidos, en lugar de regocijarse con la oportunidad de libertad.

De pronto sintióse Luis obsesionado por un temor que lo perturbaba en todo tiempo: el temor de la muerte. Todos los meses desaparecían caras familiares y su dolor era egoísta. Siempre que lloraba a un amigo muerto, veía en él una imagen de sí mismo. Algunos de los clérigos más honrados y sinceros no perdieron la ocasión de hacer comprender a Luis la proximidad de su fin. Un sacerdote, el abate de Beauvais predicando en Versalles, llegó a usar como texto de su sermón las siguientes palabras: "Cuarenta días más y Ninive será destruída". "Ninive" desde luego, era Luis XV.

El rey con la sensibilidad del sensualista, se apropió la advertencia en sentido literal y el sermón se convirtió para él en pesado fardo. Muchas veces decía que deseaba que transcurrieran pronto los cuarenta días para sentirse quitar aquel peso de encima. Una noche en el Trianon fué presa repentina de un ataque de viruslas. Su retiro era tan profundo, su remordimiento tan agudo, que los adversarios de la favorita vieron al instante la oportunidad de influenciar al rey para que la despidiera de la corte. Lanzáronse sobre aquella oportunidad como buitres sobre un cadáver. Ya podemos imaginarnos la escena: la alcoba penumbrosa, el desagradable olor de las drogas, el ajado y viejo libertino, medio muerto de miedo, mientras los sacerdotes que circundaban el lecho hacíanle ver que aún en aquella hora postrera érale posible escapar a la condenación eterna con un solo acto de arrepentimiento y aquella despedida.

El rey consintió, pero todavía quería lo bastante a Jeanne para desear no causarle demasiada pena. Suplicó, pues, a Madame D'Aguillon que se la llevase a su casa de Rueil por algún tiempo para evitar el escándalo. Luego se volvió a recomstar repitiéndose las palabras: "Teníamos que separarnos", muchas veces. Parecía hallar algún consuelo en tal convencimiento.

La despedida formal estaba contenida en una carta que llegó a manos de Jeanne días más tarde, en su retiro de Rueil.

"Versalles, Mayo 12 de 1774.

Madame:

Espero que no dudaráis del dolor que experimento al verme obli-

gado a informaros que se os prohíbe volver a la corte, pero me veo constreñido a llevar a cabo las órdenes del rey, que me encarga manifestaros que no debe usted volver a presentarse aquí hasta nueva orden. Su Magestad, empero, os da permiso para visitar a vuestra tía en Pont-aux-Dames, y escribirá a la abadesa para que no se os ponga obstáculo alguno.

Tengo el honor de ser, Madame, vuestro obediente servidor,

El duque de Lavrillière".

Aquello era una *lettre-de-cachet*. Su dureza, su firmeza, eran inequívocas. Dícese que Jeanne, que raras veces hablaba mal, profirió una palabra terrible al leer aquellas líneas. Pero con la confianza característica en ella, no se percató, aún entonces, de que su soberanía había terminado.

Ese mismo mes, mayo de 1774, murió el rey. En seguida siguióse la acostumbrada premura de las ratas prestas a abandonar el barco que no se había hundido, pero que puede hundirse con la próxima ola. La mayoría de los amigos de Jeanne apartáronse de ella, algunos con excusas llenas de tacto, otros con abrupta rudeza. Su amante de otra, el conde Jean du Barry (el parásito que había vivido de ella, alardeando que recibiera de Jeanne varios millones de francos) fué el primero en irse. Marchóse a Lausana; para estar a considerable distancia de la caída en caso de que a esta favorita se le ocurriera solicitar su ayuda. Es muy posible también que lo moviera el cobarde temor de que la caída de Jeanne reaccionara sobre él y le ocasionara dificultades sociales y políticas.

Entonces Jeanne se retiró al convento de Port-aux-Dames. Estrechó refugio aquél, para ella, después de Versalles, pero se adaptó a la nueva vida con su acostumbrada gracia, captándose las simpatías de todo el mundo. No murmuró contra el destino, no se dejó llevar de justificado malhumor.

Gradualmente concedióse a Madame Du Barry una especie de semi-corte. Facilitáronle en el convento cierto número de sirvientes, relajaron para ella las reglas de la santa casa. Además, el nuevo rey autorizó al arquitecto Ledoux a que añadiera a la abadía una nueva ala para uso de Madame. Tras permanecer algún tiempo en Port-aux-Dames consiguió al cabo permiso para salir del convento. Inmediatamente compró una casa y unos pequeños terrenos cerca de